

SIIC

**REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION**

*Infelices divaga-
ciones filosófico-
teológicas*

*Exigencias de
justicia inaplaza-
ble: el foso inso-
portable entre
satisfechos y
hambrientos.*

AÑO 28
ABRIL 1965
No. 274

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 18.777.127,91

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55 - 69 - 35

Sucursal Chacao
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32-33-11

Sucursal Catia
Avenida España, Número 50
Teléfono: 89.01.43

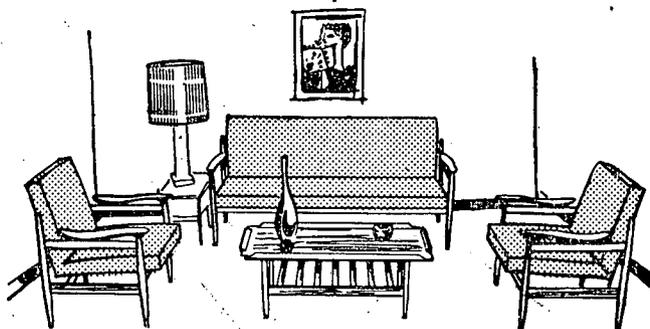
Sucursal San Juan
Angelitos a Jesús, Número 117
Teléfono: 41 - 74 - 73

CARACAS — VENEZUELA

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
engullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

BANCO DE VENEZUELA

Capital: Bs. 105.000.000,00
Reservas: Bs. 85.000.000,00

Descuentos de Efectos de Comercio, Créditos en Cuenta Corriente, Departamento de Ahorros y toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más liberales.

1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes. — 2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

1) SUCURSALES EN:

BARQUISIMETO, BELLO MONTE, D. F., CIUDAD BOLIVAR, MARACAIBO, MARACAY, PUERTO CABELLO, PUERTO LA CRUZ, SAN CRISTOBAL, VALENCIA.

2) AGENCIAS EN:

ACARIGUA, ANACO, ALTAGRACIA DE ORITUCO, ARAGUA DE BARCELONA, BARCELONA, BARINAS, CABIMAS, CALABOZO, CANTAURA, CARUPANO, CATIA, D. F., CORO, CUMANÁ, EL CALLAO, EL TOCUYO, EL TIGRE, GUANARE, GUÍRIA, JUDIBANA, LA GUAIRA, LA VICTORIA, LOS TEQUES, MATURIN, MAIQUETIA, MERIDA, OCUMARE DEL TUY, PORLAMAR, PRADO DE MARIA, D. F., PUNTO FIJO, PUERTO AYACUCHO, RIO CHICO, RUBIO, SAN ANTONIO DEL TACHIRA, SAN CARLOS, SAN FELIPE, SAN FERNANDO DE APURE, SAN FELIX, SANTA BARBARA DEL ZULIA, QUINTA CRESPO, D. F., QUIRIQUIRE, TRUJILLO, TUCUPITA, VALERA Y VALLE DE LA PASCUA.

SOCIEDAD ANONIMA

Sumario

	<u>Pág.</u>
Política norteamericana en Latinoamérica. - Herbert H. Humphrey	149
Lo dijo Paulo VI	150
Lo dijo la Iglesia	151
Libros nuevos	154
Orientación moral del cine	158
Infelices divagaciones histórico-teológicas. M. A. E.	159
Exigencias de justicia inaplazable. El foso insoponible entre satisfechos y hambrientos. Plácido Díez, S. J.	161
Enrique Solari, dramaturgo peruano. Juan José Coy, S. J.	166
Comentarios	172
Teilhard de Chardin o la pasión de síntesis. J. M. Beltrán de Guevara, S. J.	174
El misterio pascual. Jean-Pierre Wyssenbach, S. J.	179
Cambio de estructuras e intervención estatal. V. A. Amigó	182
Vida Nacional	184
Selección de críticas del cine	187
Desarrollo para un mundo mejor. Mario G. Reis	189
Tópico del día: Carta abierta a Robert Kennedy. D. J.	195



REVISTA
VENEZOLANA
DE ORIENTACION

Año 28
Número 274
Abril 1965

DIRECTOR:
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

JEFE DE REDACCION:
Juan M. Ganuza

REDACTORES:
Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Pedro P. Barnolo
Mauro Barrenechea
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
José M. Iruretagoyena
Fernando Martínez G.
Federico Muniategui
Pablo Ojer
Alberto Villaverde

DIRECCION Y
ADMINISTRACION:

Apartado 628
Teléfono: 41.57.07
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,00

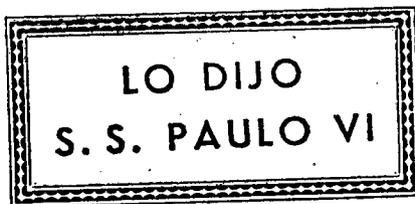
Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

Política norteamericana en Latinoamérica

Por HUBERT H. HUMPHREY

I

En todo análisis de la política que siguen los Estados Unidos en la América Latina el primer punto que debe tomarse en consideración es el siguiente: ¿Qué prelación se asigna a la América Latina en la totalidad de las consideraciones que informan nuestra política exterior? Una vez establecida, la mucha o poca importancia de nuestros problemas continentales en relación con los demás, se podrá considerar qué política básica deben seguir los Estados Unidos respecto a la América Latina. Y finalmente, después de delineadas las bases fundamentales



Cardinj, uno de los hombres que más han trabajado en este siglo por la Iglesia y por las almas

Señor cardenal, queridos hijos:

Vuestra presencia nos es altamente sugestiva; nos hace evocar recuerdos emocionantes y gozosas esperanzas.

No es solamente la familia del nuevo cardenal o un grupo de amigos, se trata de toda una descendencia espiritual, la Juventud Obrera Cristiana, que en vuestras personas viene a darnos las gracias por haberle llamado al Sacro Colegio, rodeándole con su afecto, testimoniándole su estima y alegría en un momento tan solemne.

Comprendemos y hacemos nuestros estos sentimientos, y queremos ser el primero, si nos lo permitís, en expresarlos aquí en vuestro nombre.

Sí, ha sido una enorme alegría para Nos poder recompensar, como lo merecía, a uno de los hombres que más han trabajado en este siglo para la Iglesia y para las almas.

Hace largo tiempo que le conocemos, que lo apreciamos; y hemos seguido con emoción, a lo largo de los años, el ascenso magnífico de este gran movimiento que nació, se puede decir, de su corazón de sacerdote y apóstol, y que Dios tan visiblemente ha bendecido.

No podemos olvidar la acogida que recibieron de parte de nuestro predecesor Pío XI las primeras manifestaciones del entonces joven sacerdote Cardinj, y ya conocéis los alientos inmediatos que este gran pontífice proporcionó a la fórmula del apostolado del medio social a través del mismo medio, fórmula que serviría de base a todas las formas de la Acción Católica especializada, con el éxito conocido.

El honor que hoy se le tributa al cardenal Cardinj repercute, pues, en cierto sentido sobre toda la Acción Católica. Repercute de una forma especial sobre la J.O.C. y especialmente sobre vosotros, queridos jocistas de Bélgica, a quienes también queremos saludar en flamenco.

de esa política, será posible determinar los medios más efectivos para desarrollarla. Estos son los tres puntos que trataré en el presente artículo.

El Presidente Kennedy señaló en numerosas ocasiones la importancia que le daba a la América Latina dentro de esa totalidad de consideraciones que informan nuestra política exterior cuando dijo de los países latinoamericanos que eran "la región del mundo con problemas más difíciles". A pesar de ello, dos décadas de continuas preocupaciones en Europa y en Asia han creado cierto desnivel en nuestros compromisos globales que aún no hemos podido rectificar del todo. Sin embargo, aunque los Estados Unidos han de continuar manteniendo su interés en el desarrollo de los acontecimientos de muchas partes del mundo, ya no les será posible ni necesario comprometerse a fondo en todas ellas, ni tampoco llevar a cabo las grandes empresas económicas y militares que tales compromisos exigen. El hecho de que el mundo no esté ya bipolarmente dividido en lo político, como lo estaba en la era de la posguerra, y que hayan surgido otros centros de influencia diferentes en el mundo no comunista, dará mayor libertad a los Estados Unidos en la próxima década para concentrar sus recursos en las áreas de primordial consecuencia para sus intereses nacionales.

Europa continúa siendo de suma importancia en las motivaciones de nuestra política exterior y lo seguirá siendo en el futuro previsible. Pero si bien es verdad que en Europa las normas internas, políticas, sociales y económicas están ya perfectamente definidas, en la América Latina no lo están. Las estructuras futuras de la sociedad y la política exterior de las naciones latinoamericanas siguen siendo cuestiones por resolver. El marxismo, como guía del desarrollo social, es una influencia ya agotada en la mayor parte de los países europeos, pero en la América Latina de hoy continúa siendo una innegable alternativa. El ejemplo de Cuba hace pensar a uno al mismo tiempo en la proximidad del peligro marxista que amenaza a los intereses de los Estados Unidos y en la naturaleza de los problemas que enfrentamos cuando el marxismo es aceptado como norma para el desarrollo de un sistema social latinoamericano.

Los obvios factores geopolíticos constituidos por la proximidad, el área y la población hacen de la América Latina una región de particular importancia para nosotros. La América del Centro y del Sur ocupan un territorio que es dos veces mayor que el de los Estados Unidos y más grande que el del Asia no comunista. El total de población, que es ahora de 200 millones, probablemente llegue para el año 2000 a un aproximado entre los 450 y los 500 millones.

Contrariamente a lo que ocurre en Asia, en la América Latina los habitantes y las tierras guardan la debida proporción, y al mismo tiempo la región es rica en recursos naturales. Aparte de Europa, Canadá y Japón, los países latinoamericanos constituyen el mercado más grande para las exportaciones norteamericanas y la principal fuente de abastecimiento de muchas de las materias primas que importan los Estados Unidos. Asimismo, es la región donde hemos hecho mayores inversiones de capital, las cuales llegan actualmente a unos 8.000 millones de dólares. En 1963 el comercio con la América Latina alcanzó la cifra de 6.600 millones de dólares, cantidad que representa más de las tres cuartas partes del total de nuestras operaciones comerciales en el hemisferio septentrional. En 1963 los Estados Unidos importaron 3.400 millones de dólares de la América Latina y continúan siendo el mercado de más importancia para los países exportadores de dicha región.

Estos datos físicos y económicos apenas si empiezan a dar una idea de la importancia que tiene la América Latina para los Estados Unidos. El legado común recibido de Europa por las tres Américas ha confirmado nuestra fe en la forma constitucional de gobierno y la democracia política, y nuestro reconocimiento de la dignidad del individuo, emanado de nuestra común tradición judeocristiana. En resumen, los Estados Unidos y la América Latina, a pesar de ser diferentes en muchos

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

respectos, comparten una tradición política, religiosa y cultural que es "occidental" tanto en su origen como en su contenido.

En el mundo políticamente bipolar de las dos últimas décadas los Estados Unidos y la América Latina enfrentaron por igual la amenaza del imperialismo comunista dirigido por la Unión Soviética. Pero actualmente la posición del hemisferio occidental está cambiando en lo tocante a sus relaciones con las potencias mundiales, debido a que éstas no están ya agrupadas alrededor de dos polos, porque existen por lo menos cuatro centros de influencia, a saber: los Estados Unidos, la Unión Soviética, la Europa Occidental y la China Continental. Las relaciones entre Oriente y Occidente han cambiado, pero, en cambio, las futuras normas de las relaciones entre el Norte y el Sur no se han determinado todavía.

El resurgimiento de la Europa Occidental, que probablemente seguirá una política exterior más independiente, hace más urgente todavía la cooperación hemisférica para que las naciones del Nuevo Mundo puedan no solamente resolver sus problemas internos inmediatos, sino también de representar el papel que les corresponde en el escenario mundial en futuras décadas. Aunque la del 1960 está siendo crucial para los Estados Unidos y para la América Latina, el desarrollo de la política de nuestro hemisferio debe fijar la vista para dentro de dos o tres décadas. Debemos tener presentes no sólo los problemas políticos, económicos y sociales que enfrenta la América Latina en la presente década del 1960, sino también la posición que ocupará el hemisferio occidental en las relaciones internacionales durante la del 1980 y del 1990. Si este hemisferio se mantiene unido, con la población de 900 millones que tendrá para el año 2000 y el nivel de desarrollo económico que sus recursos económicos permiten esperar, desempeñará un papel de importancia en la dirección del mundo del futuro, cualesquiera que sean los acontecimientos que ocurran en Asia, Europa o la Unión Soviética. Pero ni la unidad dentro de la América Latina mismo, ni la unidad dentro del hemisferio, son cosa que pueda garantizarse. Nuestra política debe ir encaminada a evitar rivalidades dentro del hemisferio capaces de convertir a Latinoamérica en unos nuevos Balcanes y también a prevenir la subversión comunista que dividiría al hemisferio y daría lugar a una lucha interminable entre Estados comunistas y no comunistas.

Nuestro concepto de unidad hemisférica no debe enunciarse nunca en términos tan exclusivos que tiendan a desviar de hecho un mayor aporte procedente de la Europa Occidental para el desarrollo social, económico y cultural de la América Latina. En realidad, debemos alentar activamente a Europa para que incremente su participación en la América Latina, tanto en lo tocante a los planes a largo plazo que contribuyan a su desarrollo como en lo concerniente a la ampliación de los programas culturales ya existentes. Pero no debemos ver con indiferencia que la América Latina se separe de los Estados Unidos y de Europa para buscar una asociación o identificación exclusiva con el "tercer mundo". Las naciones latinoamericanas pueden y deben continuar siendo diferentes de los Estados Unidos y de Europa, pero no tienen por qué buscar sus futuros destinos por los rumbos de la mitad del mundo septentrional y no occidental por el mero hecho de que compartan con los elementos de Asia y Africa la condición de países menos desarrollados.

Aunque el Presidente Kennedy dio nueva importancia a los problemas latinoamericanos, a sus sucesores les queda la tarea de hacer que esa nueva importancia se refleje prácticamente en el mecanismo del Gobierno norteamericano. En una de sus primeras decisiones oficiales, el Presidente Johnson dictó medidas para eliminar la división de autoridad que había dificultado la cumplimentación de las normas políticas y para elevar la jerarquía de los altos funcionarios que se ocupan de nuestras relaciones con la América Latina. Este aumento de rango debe continuar hasta que nos lleve algún día al establecimiento del cargo de vicesecretario en la Secretaría de Estado y de cargos de

Todos podréis ver en nuestro gesto el testimonio del amor del Papa a la juventud trabajadora. Creemos que vosotros también tendréis un amor cada vez más pujante a la Iglesia, que de forma tan brillante acaba de honrar a vuestro padre y fundador. Quisiéramos que su elevación a la púrpura cardenalicia marcara en toda la juventud trabajadora del mundo un nuevo punto de partida para una acción apostólica más generosa aún que la hasta ahora llevada a cabo; que sea un estímulo para dar testimonio de Cristo entre los hermanos y hacer presente y activa a la Iglesia en todos los medios obreros.

Este es nuestro deseo más querido, que os lo legamos juntamente con nuestra paternal bendición apostólica, prenda de nuestro afecto para con vuestro nuevo cardenal y de nuestra benevolencia para con todos vosotros, vuestras familias y toda la juventud obrera cristiana del mundo entero.

(Saludo del Papa a las delegaciones de la J.O.C. belga e internacional.)

Lo dijo la Iglesia

La Iglesia no está en un periodo de crítica, sino de esperanza

Todo el mundo se interesa por el Concilio. Los cristianos lo consideran, con razón, como un acontecimiento capital de la historia de la Iglesia. Es preciso, pues, que las decisiones de este Concilio, animosamente llevadas a cabo por los responsables, determinen en nuestro país una reforma seria de la vida cristiana.

Por esta razón, vuestros obispos, fraternalmente unidos, hacen un llamamiento a todos, sacerdotes y seglares, religiosos y religiosas, para realizar a una la obra común de renovación que se impone desde hoy. Se dirigen a vosotros con confianza, con la certeza de estar en comunión con nuestro Padre Santo el Papa Paulo VI, al que rodean de un deferente

afecto. A nuestros ojos, como a los ojos de todos los Padres conciliares, la colegialidad episcopal no puede menos que exaltar el papel del Vicario de Cristo, principio y fundamento de la unidad católica.

Pastores de todos, resueltos a una acción misionera, más primordial que nunca, os invitamos, por medio de este llamamiento, a estar atentos, con gran espíritu de fe, a las exigencias de renovación que el Concilio supone.

UNA DOBLE ACTITUD: ESPERANZA E INQUIETUD

Por otra parte, vosotros mismos ya percibís los signos de esta renovación. Despiertan la esperanza porque anuncian el crecimiento del Reino de Dios, y son causa de inquietud: ¿no quedarán comprometidos los valores auténticos en este progreso, que, sin embargo, es necesario? Estos dos sentimientos, que con frecuencia se alojan en los mismos corazones, son legítimos y los comprendemos. Fidelidad e iniciativa son, en efecto, indispensables para el progreso de la Iglesia y la salvación de las almas.

Estas dos actitudes, por otra parte, se complementan. Los cristianos que las encarnan, y quienes a ellas se opongan, deben unirse en la caridad; deben conservar su fe en las promesas hechas por Cristo a su Iglesia. Cuando, por obedecer a la orden del Maestro, la barca de Pedro avanza hacia adelante, no puede esperarse más que una navegación apacible. Gracias a Dios, las agitaciones que en todo tiempo han despertado los Concilios nunca han sido tan violentas como las actuales. La Iglesia siempre ha salido más fuerte de estas situaciones.

PREVENIRSE CONTRA UNA DOBLE TENTACION

Para que la renovación esperada no se retarde, permitidnos preveniros contra una doble tentación: seguir iniciativas que no sean conformes con las directrices dadas por el Papa y los obispos, o rehusar avanzar por el camino que ellos tracen. Quien quiera que de esta forma no obedezca a las decisiones de los pastores responsables debe saber que compromete la misión de la Iglesia porque atenta contra su unidad: "¿Está Cristo dividido?" (1 Cor. 1, 13)

Que todos aquellos a quienes nos place poder llamar fieles de nuestras parroquias se sepan comprendidos y estimados por sus pastores. Entre ellos algunos, sin duda, están más comprometidos en la acción apostólica que recomendamos; otros, en cambio, más sensibles a formas de oración y vida cristiana que confirman su valor; to-

igual importancia en las dependencias de defensa, inteligencia e información. Cuando veamos al Secretario de Estado o de Defensa negociando directamente los problemas de las relaciones de los Estados Unidos con Argentina o con Brasil, y enviemos a un subsecretario de Estado a ocuparse de los problemas del sur de Asia, podremos decir verdaderamente que el mecanismo ordinario de nuestro Gobierno refleja el concepto de la importancia que el Presidente Kennedy prestó a la América Latina cuando dijo que era "la región del mundo con problemas más difíciles".

II

Volviendo a las relaciones internas del hemisferio, sigo creyendo que la base de nuestra política respecto a la América Latina debe ser la Alianza para el Progreso, como la concibió originalmente el Presidente Kennedy y la proclamaron las 20 repúblicas americanas en la Carta de Punta del Este. Los propósitos de la Alianza se resumen en el preámbulo a la Carta en la forma siguiente: "asociarse en un esfuerzo común para alcanzar un progreso económico más acelerado y una más amplia justicia social para sus pueblos, respetando la dignidad del hombre y la libertad política". Este objetivo ha de lograrse por medio de programas sociales y económicos metódicamente aplicados y encaminados a abolir la chocante desigualdad social y económica entre los privilegiados y los empobrecidos, entre las brillantes capitales y los míseros barrios bajos, entre las florecientes regiones industriales y las primitivas zonas rurales. La Alianza fue concebida como pacífica alternativa a la revolución violenta, para hacer frente a un orden socio-económico injusto.

Al hablar de la Alianza estoy basándome en ciertas suposiciones que no pueden explicarse detalladamente en un breve artículo como éste: 1) que la América Latina no es una unidad homogénea, sino un continente formado por pueblos sumamente distintos, con economías marcadamente diversas y con regiones muy avanzadas en algunos casos y muy subdesarrolladas en otros; 2) que reconocemos las diferencias existentes entre los diversos países y variamos nuestra política de acuerdo con las circunstancias; y 3) que la actuación de los países de la América Latina es mucho más importante que la de los Estados Unidos en lo tocante al logro de los objetivos de la Alianza para el Progreso.

En los últimos meses se han expresado dudas tanto en este país como en la América Latina sobre la validez de la idea original de la Alianza y sobre la fuerza del compromiso adquirido por los Estados Unidos. Ahora se nos dice que la equivocación cometida por los funcionarios de la Alianza fue alentar esperanzas y expectativas irrealizables. Se nos dice que lo que se necesita es menos retórica sobre la filosofía de la Alianza, sobre la ideología de la Alianza, menos adoctrinamiento general político y mayor énfasis práctico en los programas de préstamos económicos. Opiniones como éstas reflejan un mal entendimiento de la situación y de las tendencias actuales de la América Latina. Reflejan también un mal entendimiento de lo que el Presidente Kennedy se proponía cuando lanzó la idea de la Alianza para el Progreso.

Desde el principio se reconoció que el éxito del gran plan estratégico de cooperación con la América Latina, la Alianza para el Progreso, dependía de un mayor desarrollo económico. Se sabía que para salir adelante la Alianza debería tener un contenido político y una sustancia ideológica, además de contar con un sólido programa de desarrollo económico. Era un plan destinado a ser símbolo de las esperanzas y las aspiraciones tanto de los grupos escogidos (élite) como de las masas latinoamericanas. Debía poseer una mística muy suya, capaz de ganarse partidarios.

El Presidente Kennedy fue el símbolo de la Alianza, el símbolo de la esperanza y la imaginación que se necesitaban para llevarla a cabo. El Presidente comprendía que aunque la América Latina enfrenta graves problemas económicos, éstos tienen que ser considerados dentro de

una estructura política más amplia. No se trata simplemente de satisfacer las necesidades físicas y de elevar el nivel de vida. Más importante es el problema de hacer concebir esperanza, de lograr la lealtad intelectual y emocional de los que moldean la sociedad, tanto de los grupos de "élite" como de las clases populares. El Presidente comprendía asimismo que las esperanzas y las expectativas despertadas no podían satisfacerse ni era necesario satisfacerlas todas en un futuro inmediato. Todo lo que puede lograrse dentro de lo material en un período muy embargo, esto no debe desalentarnos. Lo importante es que estemos dispuestos a dar algunas pruebas de que están progresando, de que estamos en camino de mejorar materialmente y de que hay sólidas razones para creer que los problemas materiales de la sociedad todavía pendientes serán resueltos en el futuro. Naturalmente, esto significa que se debe contar a la vez con proyectos de orientación social a corto plazo para dar muestras visibles de progreso inmediato y con otros a largo plazo, esenciales para el mejoramiento de la sociedad. A mi parecer, el Presidente Johnson es de la misma opinión. En el discurso que pronunció el 11 de mayo ante los embajadores latinoamericanos, el Presidente demostró comprender que los simples programas económicos de carácter práctico no bastan en este caso, que la Alianza es por naturaleza una empresa política y social, a la vez que económica.

Mucho del prematuro pesimismo que se ha expresado con respecto a la Alianza se debe, por lo tanto, a una mala interpretación de su concepto original, a que no se calculó bien la magnitud de la empresa y a que se vieron en ella analogías equivocadas que tenían por base la experiencia adquirida en el desarrollo del Plan Marshall en Europa.

Para esta fecha ya deberíamos habernos dado cuenta de que el recuerdo del extraordinario éxito del Plan Marshall, con su restauración de la vitalidad económica y social de las comunidades modernas de la Europa Occidental, devastadas por la guerra pero sumamente adelantadas, puede contribuir muy poco a iluminar el camino conducente al rápido desarrollo económico y social en las regiones subdesarrolladas de la América Latina. La reforma y la modificación de las tradiciones sociales y económicas que han perdurado por dos siglos no van a lograrse en dos años ni probablemente en una década.

En vista de las críticas de que ha sido objeto la Alianza, de la constante inestabilidad política de muchos países latinoamericanos y de la siempre presente amenaza del comunismo en otros, habrá algunos que se sientan tentados a abandonar la idea de la importancia que originalmente se dio, dentro de la Alianza, al programa de reformas económicas y sociales. Algunos quizás se sientan tentados a retornar a un programa de objetivos menos aventurados y más convencionales, a dar menos importancia a la reforma y más a la cooperación con los grupos ya establecidos para reducir así al mínimo esa inestabilidad política. Es más, hay algunos que creen que deberíamos abandonar la idea de calificar a la Alianza de "revolución pacífica" y de movimiento de rápida reforma de la estructura económica y social de los pueblos latinoamericanos. A mi parecer, esto sería una grave equivocación.

Aunque decir que la América Latina se encuentra en plena revolución política, económica y social equivale a incurrir en un lugar común, esa es la verdad. Hace solamente unas décadas podía decirse que el fatalismo de la mayoría de los latinoamericanos estaba perfectamente expresado en la frase del presidente chileno del siglo XIX, Barros Lucco. "Hay únicamente dos clases de problemas que enfrenta la sociedad: los que se resuelven solos y los que no tienen solución." No obstante, hoy, en la mayoría de las naciones latinoamericanas, existe un sólo un vehemente conocimiento del enorme costo humano que significa perpetuar el "status quo" actual que explota a los más para beneficiar a los menos, sino que también existe una bien fundada convicción de que ese "status quo" puede cambiarse, de que es posible mejorar radicalmente la situación y la posición relativa de las masas populares que sufren privaciones, el "status quo" ya no es una carga que ha de soportarse pacientemente, sino un mal del que hay que deshacerse. Hay quien se pregunta: "debe definirse la Alianza como una política que favorece la

dos deben cuidar, con sus palabras y con sus gestos, de respetar a sus hermanos en la fe y nunca ofender a la caridad.

Sin embargo, ante la materialización creciente del mundo contemporáneo es preciso, también, que todos comprendan y compartan el ardor de los militantes cristianos por la evangelización de millares de hombres en extensos sectores geográficos o sociológicos. Pero los medios de acción pastoral, cuya calidad no puede ponerse en duda, resultan insuficientes para renovar ciertas estructuras y responder a la amplitud de una tarea misionera tan urgente. Que nadie pretenda, pues, obstaculizar el camino a cualquier esfuerzo o ensayo. Los obispos, conscientes de su deber, siguen estos esfuerzos con una vigilancia que quiere, al mismo tiempo, no comprometer nada, ni tampoco desalentar. Ellos han recibido la misión y la gracia.

RESPECTO Y CONFIANZA HACIA LOS SACERDOTES

Por esta razón piden a todos los cristianos que guarden a sus sacerdotes respeto y confianza. Jóvenes o ancianos, más abiertos a los métodos actuales de apostolado o más adictos a antiguos sistemas, vuestros sacerdotes forman una sola cosa con vosotros. Con la fe, mirad en ellos a Cristo, que, a través de su ministerio, no cesa de actuar por el bien de vuestras almas. Ciertamente, obispos y sacerdotes, tenemos nuestras deficiencias. Sin mérito por nuestra parte hemos sido convertidos en representantes de Cristo para la edificación de su Cuerpo y para vuestra salvación. Por tanto, escuchádonos, escucháis la voz de Cristo: "Quien os escucha, a mí me escucha." (Lucas, 10, 15)

Renunciemos, pues, con la gracia de Dios, a toda vana controversia, que supondría más una pasión personal que un espíritu evangélico. La Iglesia no está en un período de críticos, sino de esperanza. Porque el Espíritu Santo, en este tiempo de Concilio, preparará las energías de todo el pueblo cristiano para la obra magnífica de la renovación a la que estamos entregados; el Espíritu de fortaleza nos permite emprender y perseverar con verdadero empeño sobrenatural en medio de las dificultades; Espíritu de paz para calmar nuestras dudas y concedernos una gozosa y serena confianza; Espíritu de unidad que da vigor y cohesión a todo el Cuerpo y establece entre pastores y fieles lazos mutuos y fuertes de respeto, de servicio y caridad.

"Que todos sean una sola cosa —pedía Cristo— para que el mundo crea que tú me has enviado." (Juan, 17, 21)

(Declaración del Episcopado francés.)

LIBROS NUEVOS

O. ROUSSEAU

La infalibilidad de la Iglesia. Editorial Estela, 1964. Barcelona, España.

El libro "Infalibilidad de la Iglesia" es otra de las obras maestras que nos está ofreciendo la Edit. Estela en su magnífica colección "Ecclesia", y presenta los trabajos del encuentro ecuménico celebrado en el monasterio benedictino de Chevotogne (Bélgica), (1961) entre católicos, ortodoxos y protestantes.

El término "infalibilidad", explica en la introducción Dom O. Rousseau, no se encuentra en la Sagrada Escritura, y aparece sobre todo después del gran Cisma de Occidente y los concilios de Constanza y Basilea.

Los Padres de la Iglesia y los escritores eclesiológicos medievales, sin incluir la palabra "infalibilidad", la defienden para toda la Iglesia, vinculándola al misterio del Espíritu Santo y de la Palabra, cuyo depósito pertenece a la Iglesia.

Católicos y ortodoxos están unánimes al defender esta infalibilidad de la Iglesia visible, aunque, desde Belarmino, se ha hecho particular énfasis en la infalibilidad de la Iglesia "docens", en desacuerdo con los ortodoxos que dan una particular importancia a la intervención del pueblo cristiano.

Los protestantes vinculan esta prerrogativa de la infalibilidad, no a la Iglesia visible, sino a la "universal e invisible".

Excelentes trabajos que reflejan la doctrina de las Iglesias cristianas no católicas, los de los profesores Von Allmen, Balmforth, Bosc, Afanasiev...

Entre los trabajos de los teólogos católicos destaca la magistral exposición de la doctrina católica por el Can. Gustavo Thils, profesor de Lovaina, que estudia especialmente la infalibilidad de la Iglesia en el Concilio Vaticano I, y el resumen de Ch. Moeller, en que sabiamente enmarca el problema bajo el punto de vista triple de la Escritura, Tradición y Teología y descubre las mutuas relaciones doctrinales entre las distintas Iglesias cristianas al respecto, que sintetiza certteramente en doce puntos, que, como cumbres, emergen en el panorama de diálogo cristiano que estamos viviendo.

J. M. G.

LIBROS NUEVOS

"revolución social" o debe abandonarse ese término y preferir la palabra "evolución" o cualquiera otra por el estilo? El vocablo "evolución", si se examina cuidadosamente su significación, resulta inadecuado porque supone un cambio inconsciente, no reflexionado, lento y gradual por naturaleza. Lo que se necesita es un cambio rápido de la estructura socioeconómica, un proceso que pueda llamarse aceptada y precisamente revolución. Cuando se usa no como un lema, sino en su sentido exacto, la política de revolución pacífica en lo económico y social es una correcta caracterización del plan de la Alianza. No debemos vacilar en asociarnos a ella en la América Latina, de la misma manera que lo hizo el Presidente Johnson en su "guerra contra la pobreza" en todo el mundo cuando manifestó recientemente: "Si en estas regiones la revolución pacífica es imposible, la revolución violenta será inevitable."

En el ambiente revolucionario que existe en varios países importantes de la América Latina, los factores ideológicos son a menudo tan fundamentales como los programas de carácter estrictamente económico. Por ejemplo, me he fijado en que los gobiernos que han logrado mayor estabilidad política y progreso económico durante la pasada década han sido los de los partidos de sólida ideología democrática encabezados por Betancourt, José Figueres y Muñoz Marín. Me he fijado también en que los dos movimientos políticos de más rápido florecimiento en los mayores países de Sudamérica son actualmente los de ideología más intensa, el marxista y el democrático cristiano.

Ambos están floreciendo, principalmente entre los elementos más jóvenes. No debemos olvidar que la mitad de los actuales habitantes de la América Latina no tienen todavía 18 años. En una conversación sobre la situación de la América Latina que tuve con el distinguido político venezolano Dr. Rafael Caldera, del Partido Social Cristiano COPEI, llegamos a la conclusión de que una de las razones del florecimiento actual de su partido y de otros del movimiento democrático cristiano de Sudamérica entre los grupos impacientes e idealistas más jóvenes, es que brindan una alternativa ideológica ante el marxismo, un enfoque integral ante los problemas políticos, económicos y sociales de la comunidad. Sé que para nosotros, norteamericanos pragmáticos, es difícil comprender por qué un latinoamericano da a la doctrina e ideología de un partido tanta importancia como a las medidas prácticas y específicas que éste recomienda. Es apenas ahora que hemos comenzado a darnos cuenta de que la base ideológica del comunismo, y no su crítica económica, es el principal atractivo para los estudiantes y grupos de personas instruidas de la América Latina. Esta es la razón por la que el comunismo gana terreno en la Universidad antes que en los barrios pobres.

Para lograr la realización de los objetivos sociales y económicos de la Alianza tendremos que prestar nuestro firme apoyo a aquellos gobiernos y partidos políticos que estén realmente dedicados a seguir el programa de ésta y que se hayan comprometido a modificar la anticuada estructura económica y social del país. Aunque hay y continuará habiendo gran variedad de partidos y gobiernos, tendremos mayor probabilidad de ver realizados los objetivos de la Alianza y mejor servidos nuestros propios intereses si damos un sólido apoyo a gobiernos reformistas como el de Rómulo Betancourt de Venezuela y el de Belaúnde Terry de Perú, y a partidos políticos reformistas como los que han prestado su liderato en el área del Caribe durante las últimas dos décadas y a los partidos democráticos cristianos que están surgiendo rápidamente como importante fuerza política en la América del Sur.

III

Sería una equivocación interpretar el programa de la Alianza exclusivamente en términos de una revolución social y económica y no tomar en cuenta el objetivo igualmente importante de afianzar los conceptos de democracia política y de gobierno constitucional. Como dijo una vez el embajador Teodoro Moscoso, primer coordinador norteamer-

ricano de la Alianza para el Progreso: "Los países libres no se desarrollan sólo con pan." El cultivo de una ciudadanía de primera clase, el florecimiento de las instituciones políticas representativas y el logro de la reforma económica y social dentro de la estructura de un gobierno constitucional son partes esenciales de la Alianza, como recalcó una vez más en su discurso del 11 de mayo el Presidente Johnson. Y el ingrediente indispensable para la plena realización de los objetivos, tanto socioeconómicos como políticos, de la Alianza es una buena dirección política. Si ha habido algo preeminentemente digno de deplorar acerca de la Alianza durante sus tres primeros años de existencia ha sido que muchos de los países latinoamericanos no han conseguido producir líderes políticos hábiles y responsables, capaces de recabar apoyo para los programas de la Alianza y de crear instituciones políticas y estructuras administrativas capaces de sostener y llevar a cabo las modificaciones básicas de la sociedad que esos países necesitan. Hemos visto varios casos en que ha cesado el régimen constitucional de gobierno porque la administración ha resultado incompetente; en otros, porque las frágiles estructuras constitucionales y las instituciones políticas no tuvieron solidez para resistir el asalto de grupos no constitucionales, usualmente estructuras constitucionales y las instituciones políticas no tuvieron solidez para resistir el asalto de grupos no constitucionales, usualmente encabezados por militares, decididos a ganar el poder. Esta es una situación que ha puesto a los que formulan nuestra política en uno de los dilemas más delicados que se han presentado durante los últimos tres años.

¿Cómo deben tratar los Estados Unidos con los gobiernos que han ocupado el poder valiéndose de medios inconstitucionales? Naturalmente, nosotros no podemos determinar los tipos de gobierno que ocupan el poder en la América Latina. No nos queda más remedio que cooperar con muchos de ellos. Pero deberíamos distinguir entre los gobiernos constitucionales que siguen una política progresista y los que ocupan a tiros el poder. Con esto quizás no logremos evitar la formación de juntas, pero sí podemos y debemos diferenciar a los dictadores de los demócratas. En aquellas ocasiones en que tengamos que tratar transitoriamente con gobiernos no establecidos constitucionalmente debemos apelar a todos los medios de influencia para ver restaurado el régimen constitucional de gobierno lo antes posible.

El problema que enfrentamos es aún más difícil cuando se derroca a un gobierno constitucional para conjurar cualquier amenaza comunista reconocida o para eliminar un movimiento de infiltración marxista que ha ganado terreno al amparo de las instituciones democráticas. Esto no debería servir nunca de pretexto para prescindir de los procedimientos constitucionales o mantener en el poder a juntas militares que violan la Constitución. Pero en esas situaciones extraordinarias es obvio que debemos mostrarnos poco dispuestos a reconocer al nuevo gobierno y debemos esperar hasta ver si los cambios violentos, los decretos militares, la censura previa, la revocación de derechos políticos y las detenciones en masa representan una desviación transitoria o una característica permanente del régimen. Por esa misma razón las promesas de ayuda económica bajo la Alianza para el Progreso deben demorarse, naturalmente, hasta que el nuevo gobierno llene los requisitos, para conceder la asistencia, especificados en la carta de la Alianza.

Al encontrarnos con situaciones de esta clase debemos recordar siempre los resultados de nuestra política de aceptación de las dictaduras militares "anticomunistas" durante una gran parte de la década del 1950, política cuyas consecuencias quedaron dramáticamente ilustradas cuando un vicepresidente norteamericano estuvo a punto de ser víctima del populacho de Caracas en 1958.

Sin embargo, el uso del anticomunismo como señuelo en el pasado no debe impedirnos ver la amenaza actual tal como verdaderamente existe en este hemisferio. Se trata de un peligro real y hay que conjurararlo si lo que deseamos es la unidad hemisférica, la democracia política y el progreso económico y social.

LUIS RETIF

Biblioteca de Estudios Pastorales. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964.

El título dice poco para nosotros, pero el contenido, abarcando la urgente problemática de la evangelización de nuestros cristianos, rompe los moldes de los tratados de pastoral que estamos acostumbrados a leer. Un libro-testimonio que nos enfrenta rudamente con el drama de la descristianización de nuestro mundo. Escrito en París y para París, su interés rebasa el marco local y aun nacional y adquiere dramático interés para nosotros, los sacerdotes y los dirigentes del apostolado seglar, que encaramos un fenómeno de descristianización más rápido en nuestros países latinoamericanos. Y aún seguimos echando nuestra siesta tropical y combatimos con lanzas a un enemigo colosalmente artillado. Estremece la debilidad de nuestros medios ante la eficacia y ritmo destructor de los factores de descristianización que fermentan en nuestro mundo.

Los problemas que encara Luis Retif: catecismo, expediente casi inútil al estar desconectado de la vida, primera comunión, inicio de la ruptura total, un cristianismo raquítico sin fe ni convicción personal... los vemos agravados y multiplicados por cien en nuestros ambientes.

Y allí, en Francia, hay una preparación cristiana que llega hasta los 13 años, mientras entre nosotros la primera comunión a los 7 años es la última generalmente y el primer paso irreversible de la apostasía inconsciente. Y el bagaje de formación cristiana, doctrinal, familiar, vital, es ridículo comparado con el que se da en las catequesis modernas y bien equipadas de Francia.

Creemos que pronto, tristemente, ya no podremos envanecernos del sentimiento cristiano de nuestro pueblo. Ni podemos seguir tentando a Dios.

Y el libro de L. Retif, gran apóstol de los barrios de París, propone remedios y soluciones al drama de la descristianización del ambiente y a la integración cristiana de nuestros niños y muchachos que reciben instrucción religiosa.

Agradecemos a Desclée de Brouwer libros como éste, que honran a una editorial y estimulan el afán renovador dentro de la Iglesia, aunque le agradeceríamos revisara mejor las traducciones, pues en ellas aparecen demasiados "galicismos" y aun palabras que no conocemos.

J. M. G.

LIBROS NUEVOS

GUIA APOSTOLICA LATINOAMERICANA

Acaba de salir de las prensas de la Editorial Herder (Provenza, 388, Barcelona, España) la segunda edición, sumamente ampliada y mejorada, de la Guía Apostólica Latinoamericana, preparada hace dos años por el Reverendo Padre Carlos Alfaro, entonces subsecretario de Apostolado Seglar y Organizaciones Internacionales en el Secretariado General del CELAM, corregida por este mismo Secretariado en octubre de 1964 en Roma, para ponerla más al día, dentro de lo posible.

Forma un volumen de 22 por 14 por 4 cm., con 591 páginas de excelente presentación tipográfica, cuyo precio de venta es de \$4.65 U.S.A.

Como lo dice en la introducción el Excmo. Mons. Manuel Larrain, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, esta obra constituye un excelente y casi indispensable elemento de trabajo, no sólo para el mismo CELAM y sus distintos departamentos e instituciones, sino para cuantos deseen conocer concretamente los nombres, direcciones y actividades específicas de las organizaciones apostólicas en nuestro continente.

Sus secciones principales, que van separadas para mejor manejo mediante cartulinas de diversos colores, son: Organización Jerárquica, Colaboración del laicado, Organizaciones pro América Latina, Organizaciones Internacionales y, en apéndice, Organizaciones Gubernamentales, tales como las Naciones Unidas con sus diversos organismos, Organización de Estados Americanos, etc. Lleva un índice previo de siglas, otro onomástico, otro geográfico, otro de organizaciones y uno final analítico de materias, que facilitan notablemente su consulta.

La Guía está siendo distribuida por la Editorial Herder en su casa central de Barcelona, en sus sucursales de América Latina y en sus distribuidores en cada país de nuestro continente.

Sobra añadir que se agradecerán cualesquiera indicaciones para mejorar esta obra en sucesivas ediciones. Para ello pueden dirigirse a: P. Gustavo Amigó Jansen, S. J., Oficina de Organizaciones Internacionales del CELAM, Apartado aéreo 5278, Bogotá, Colombia. G. A. J.

CARD. NEWMAN

"Pensamientos sobre la Iglesia".
Editorial Estela, Barcelona, 1964.

Esta obra, además de ser uno de los buenos libros que con primer nos presenta Estela, tiene un doble mérito: el del tema, de pal-

LIBROS NUEVOS

La actuación del Presidente de Venezuela Rómulo Betancourt es digna de estudiarse en este respecto porque reveló una rara perspicacia de su parte en cuanto a la naturaleza del peligro comunista en el hemisferio occidental. Cuando Betancourt enfrentó el problema comunista tuvo en cuenta las tres características sobresalientes de éste en la América Latina: primero, el aspecto ideológico que mencionamos anteriormente; segundo, la atracción del comunismo como modelo de economía para resolver las necesidades económicas de las masas empobrecidas; tercero, las tentativas de cualquier régimen comunista, el de Cuba por ejemplo, y de los grupos comunistas dentro de los países latinoamericanos para subvertir a los gobiernos no comunistas por medio de ataques armados, el terror, el sabotaje interno, la propaganda o la infiltración secreta y los movimientos de frentes populares.

Al combatir estas características no se puede contrarrestar la atracción de la segunda con medidas apropiadas solamente para luchar contra la tercera. Esto es, la amenaza económica no puede combatirse con soluciones militares, sino más bien con programas como los propuestos por la Alianza, o sea, con una eficaz movilización de los recursos y la institución de reformas dentro de los gobiernos locales combinadas con la ayuda recibida de los Estados Unidos en préstamos, alimentos para la paz, servicios del Cuerpo de Paz y asistencia técnica. Por otra parte, el problema de la seguridad tampoco puede resolverse únicamente con estos programas económicos, sino que exige medidas principalmente de carácter casi militar, políticas y propagandísticas.

Tampoco debe llegarse a la conclusión de que los aspectos de la amenaza comunista en la América Latina son siempre los mismos. No lo son. El enfoque y la táctica del partido comunista varían en cada país. Por ejemplo, en Brasil la infiltración comunista en las altas esferas de un gobierno que toleraba a los grupos de orientación marxista creó un problema completamente distinto al de Venezuela. La misma diferencia existe en Chile, país en el cual una coalición de los comunistas y los socialistas aspira a ocupar el poder por medio de unas elecciones legales. Los métodos para combatir la infiltración comunista tienen que adaptarse a las diversas situaciones.

Las influencias subversivas procedentes del exterior siguen siendo un importante aspecto a la amenaza comunista para muchos países latinoamericanos, especialmente para los del Caribe, y el principal foco de subversión continúa siendo la Cuba castrista. El caso de Venezuela es un ejemplo excelente. Actualmente, para Venezuela y para muchos otros países vecinos latinoamericanos, el gobierno de Castro no es un estorbo al cual no merece hacerse caso, sino un peligro que tiene que ser eliminado. La subversión comunista emanada de Cuba no es un "mito" que ha de desenmascarse, sino una realidad continua a la que ha de hacerse frente.

El informe publicado en febrero de este año por la Organización de los Estados Americanos muestra clara e irrefutablemente que Cuba ha estado suministrando armas clandestinamente a los terroristas de Venezuela. Es más, existen ahora pruebas fotográficas del plan y de la conspiración para derrocar al gobierno de Betancourt en la época de las elecciones celebradas el pasado mes de diciembre.

¿Cuál debe ser la posición de Estados Unidos en casos como éste? Nuestra política nacional debe ser de apoyo claro e inequívoco en lo que toca a la adopción de medidas encaminadas a impedir el envío de armas desde Cuba a Venezuela o a cualquier otra nación latinoamericana. No debe permitirse que Cuba sirva de arsenal al terrorismo, la revolución y el caos. En vez de preocuparnos simplemente de que los gobiernos de países amigos puedan mantenerse en el poder y resistir los actos de violencia, lo que debemos hacer es suprimir la fuente de la cual emana esa violencia.

Creo que debemos apoyar enérgicamente la posición adoptada por el Gobierno de Venezuela en la OEA, donde ha pedido que se apliquen conjuntamente sanciones contra Cuba. Confío que las medidas que el caso requiere puedan adoptarse dentro de los tratados de dicha organización. Pero, de no ser posible, esto no quiere decir que debamos

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

permitir que gobiernos amigos como el de Venezuela queden indefensos por la inacción de sus vecinos. No debe permitirse que el mecanismo de la OEA sirva de impedimento a la eficaz solución de problemas de esta naturaleza.

Quizás haya ocasiones en que sea preferible actuar bilateralmente para hacer frente a cualquier amenaza comunista más bien que exigir la participación o anuencia de todos los miembros de la OEA. Para contrarrestar con éxito la subversión comunista no siempre se necesita que todos los gobiernos latinoamericanos adopten pública y oficialmente una actitud firme y positiva. Una presión excesiva en este sentido quizás resulte algunas veces contraproducente porque puede debilitar la posición política de un gobierno que es fundamentalmente anticomunista, pero cuya libertad de acción se encuentra cohibida por el delicado equilibrio que debe mantener entre sus fuerzas políticas internas. El mecanismo de la OEA debe ser lo suficientemente flexible para permitir la actuación bilateral lo mismo que la multilateral en los casos que así lo exijan.

No soy partidario de una invasión militar en Cuba. Y mucho menos de que nos preocupemos por la situación cubana hasta el punto de desentendernos de todos los demás asuntos del hemisferio. Pero mientras el deliberado propósito del régimen castrista sea exportar su revolución comunista, continuará siendo un peligro para los distintos gobiernos latinoamericanos. Y mientras constituya un peligro para ellos, seguirá siendo algo más que un simple inconveniente para los Estados Unidos porque nuestros intereses están inevitablemente ligados a los de nuestros vecinos de este hemisferio.

IV

Para poner en práctica la política que se acaba de esbozar debe sobreentenderse que los métodos tienen que ser diferentes en cada país y que la actuación de los Estados Unidos en la realización de los planes de la Alianza para el Progreso depende a su vez de la actuación de los países latinoamericanos. En lo tocante al futuro inmediato, desearía mencionar varios planes de acción que quizás podrían resultar eficaces para el logro de nuestros objetivos. Para hacer rápidos progresos hacia el alcance de las metas sociales y económicas de la Alianza para el Progreso habrá que llevar a cabo en la próxima década no sólo una movilización en mayor escala de los recursos de los gobiernos latinoamericanos, sino también incrementar el aporte de los recursos externos. Estos últimos provendrán principalmente de tres fuentes: 1) la ayuda de los gobiernos extranjeros y de los organismos de crédito internacionales, 2) el comercio y 3) las inversiones privadas extranjeras.

Estos tres factores son esenciales para la mayor parte de los países latinoamericanos y continuarán siéndolo en el futuro previsible. Debido a las repetidas críticas de que ha sido objeto el programa de ayuda al extranjero en el Congreso de los Estados Unidos, a la disatisfacción en el exterior con la cantidad de ayuda prestada y a los requisitos exigidos para prestarla, ha habido cierta tendencia a desacreditar dicho programa. Los latinoamericanos tratan de sustituirlo con el comercio exterior y los norteamericanos con las inversiones privadas.

El comercio suministra a un país las divisas extranjeras que necesita, pero no ofrece garantías de que éstas sean empleadas en empresas de mayor importancia para el desarrollo de la economía o de la sociedad. Las divisas extranjeras suele acopiarlas un número relativamente pequeño de personas del sector comercial, y cuando no existe un sistema de eficaz tributación progresiva o un control de cambios pueden invertirse en artículos de lujo o ser depositados en Bancos del extranjero. En cambio, la ayuda exterior no solamente suministra el capital necesario, sino que permite la canalización de éste hacia aquellos proyectos y sectores de la sociedad que se consideran de crucial importancia.

La inversión de capital privado, como muchos latinoamericanos que antes se mostraban escépticos han podido comprobar después de haber

pitante actualidad, pues el cardinal Newman vivió proféticamente los acontecimientos eclesiales de hoy, y el de la acertada selección de sus textos, debida a la pericia del insigne teólogo alemán Otto Karrer, uno de los eclesiólogos más en boga en la actualidad.

Newman se retrata en sus textos, sermones, cartas, conferencias, en un estilo sobrio, rebotante de vida y de claridad, en constante ascensión desde su concepción anglicana hasta su centrarse en la recta posición católica después de su entrada en la Iglesia. Sus ideas, que hoy nos parecen luminosas, se adelantan en cien años a su mundo teológico y constituyen la trama de su largo viacrucis en la Iglesia. Con verdadero placer se leen sus páginas nítidas sobre la infalibilidad de la Iglesia y del Papa y la santa y respetuosa audacia con que supo defender la inoportunidad, diríamos hoy "ecuménica", del dogma de la infalibilidad pontificia.

En su carta, breve y adolorida, al P. Jacinto Loyson, que renunció a la Iglesia con ocasión de la definición de la infalibilidad papal, vuelca Newman su riqueza afectiva y su adhesión inquebrantable a la Iglesia:

"...Me apena profundamente que se haya separado del único verdadero rebaño de Cristo, y todavía más al ver, según su carta, que se halla en plena soledad. Bien sé hasta qué punto sus motivos son generosos... pero nada de lo ocurrido puede justificar la separación de la única Iglesia... Seamos pacientes. Es probable que el cambio de las cosas no se produzca en nuestro tiempo, pero tarde o temprano vendrá, seguramente, una enérgica y ruda reacción contra los actos de violencia que nos afligen en la actualidad..."

Muchos de los problemas de la eclesiología de hoy, aun bajo el aspecto ecuménico, particularmente con relación al anglicanismo, están magistralmente tratados en estos textos del gran Newman. Es particularmente provechoso el estudio que hace sobre la unidad y la catolicidad de la Iglesia. Y notemos con agrado el puesto destacado que el cardinal inglés da en la Iglesia al laicado. Su clarividencia en lo tocante a los contactos y relaciones con los hermanos separados, el problema de las conversiones a la Iglesia y su apología abierta sobre la necesidad de la libertad en la investigación, entre otros temas candentes, actualizan esta obra, que agradecemos sinceramente a la editorial Estela.

J. M. G.

ensayado el sistema de corporaciones comerciales del Estado recargadas e ineficientes, es absolutamente esencial tanto para el aumento de la productividad de un país como para el desarrollo de sectores agrícolas e industriales capaces de funcionar con eficacia. Estimuladas eficazmente por el Gobierno de los Estados Unidos —por ejemplo, mediante ciertas garantías sobre las inversiones y créditos en los impuestos— las empresas comerciales norteamericanas pueden continuar dando la pauta respecto a la creación de un sólido sector privado en los países latinoamericanos. Pero es una equivocación pedir demasiado a las inversiones privadas y no reconocer la necesidad de invertir grandes sumas en la infraestructura económica y social (en carreteras, puertos, represas, escuelas y programas de salubridad) que pueden costearse únicamente con fondos públicos.

Los tres factores —la ayuda, el comercio y las inversiones privadas— son esenciales para el progreso económico y social de la América Latina. A mi modo de ver, los Estados Unidos no destinan a la América Latina los fondos necesarios para las empresas que necesitan llevarse a cabo. Aunque los países latinoamericanos tengan menos capacidad para absorber grandes cantidades de capital que las naciones europeas participantes en el Plan Marshall, la verdad es que nuestro aporte a la Alianza para el Progreso es lamentablemente pequeño comparado a los miles de millones de dólares, en su mayoría donados, no prestados, que invertimos en Europa después de la segunda guerra mundial. Para mantenernos a tono con la importancia que hemos de darle a la América Latina dentro del marco de nuestra política mundial, nuestra ayuda a los países que la componen debe ser aumentada considerablemente durante el resto de la presente década.

Siñ embargo, no hay razón para que ese incremento en la ayuda a la América Latina proceda exclusivamente de los Estados Unidos. Debe reconocerse que el aporte de Europa a la América Latina no tiene por qué limitarse a respetar el embargo comercial impuesto a Cuba. Las naciones europeas, y otros países, como el Japón y el Canadá, que tienen un comercio importante con Latinoamérica, deben ser estimulados a contribuir el capital que se necesita, y en condiciones favorables. Dicha asistencia debe consistir tanto en capital privado como en ayuda de los gobiernos.

El comercio quizás no resulte una panacea para los problemas de la América Latina, pero lo que sí se ve a las claras es que debemos dedicar mayor atención al desarrollo del comercio dentro de este hemisferio. La balanza del intercambio comercial de los países latinoamericanos se ha mantenido inestable. Es verdad que el precio de los productos ha subido considerablemente durante el pasado año, pero todavía no se sabe a ciencia cierta si se trata de una mejora transitoria o de una tendencia de largo alcance. El comercio entre las naciones latinoamericanas no ha florecido, excepto en el caso del recientemente establecido Mercado Común Centroamericano. Nuestras exportaciones a la América Latina están manteniéndose a un nivel estable y existen claras indicaciones de que nos enfrentaremos con la creciente competencia de Europa y del Japón en esa zona.

Es aún demasiado pronto para determinar exactamente los mecanismos regionales que deben establecerse con objeto de lograr un aumento en el comercio entre la América Latina y los Estados Unidos y de fomentar la competencia y estabilidad de las relaciones comerciales dentro del hemisferio. La breve experiencia adquirida como consecuencia del Mercado Común Centroamericano demuestra lo que puede lograrse en una zona limitada cuando los países están dispuestos a mirar más allá de sus fronteras. La experiencia adquirida con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) ha resultado hasta la fecha menos prometedora. No hay duda de que uno de los primeros problemas que debe estudiar el recientemente creado Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es el de la posibilidad de dar mayor ímpetu al movimiento regional de los países que componen la ALALC. El BID

(Pasa a la pág. 187)

ORIENTACION MORAL DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

CASO DEL CABALLO SIN CABEZA (EL)
MUNDO MARAVILLOSO DE LOS
HERMANOS GRIMM (EL)

2.—JOVENES:

BIEN VENIDO, PADRE MURRAY
CAMPEON DEL BARRIO
SAMBA
OBJETIVO: LAS ESTRELLAS
TREINTA Y SEIS HORAS DE SUSPENSO
PROCESO DE VERONA (EL)
EXPRESO INTERNACIONAL 349

3.—ADULTOS:

AL FILO DEL ABISMO
FURIA Y VENGANZA
INTRIGA (LA)
PRONTO, QUE SE DERRITE
SANGRE LLAMA (LA)
TRAUMA
TULIPAN NEGRO (EL)
PONCIO PILATOS
PELOTA DE CUERO

4.—CON INCONVENIENTES, PARA ADULTOS:

AMBICIOSO (EL)
CALABOZOS DEL HORROR
HISTORIA DE UN CANALLA
IDOLO (EL)
¿TENGO EL DERECHO DE MATAR?
BAUTISMO DE FUEGO
DISPARO EN LA SOMBRA (UN)

5.—DESACONSEJABLE:

ESCLAVA Y SEDUCTORA
PASION EN EL DESIERTO
AMOR ESPERA (UN)

6.—REPROBADA:

FUERA DE LA LEY DEL MATRIMONIO
LULU
SEDUCTORA (LA)

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

A.D. se afana en buscar una ideología. Le duele, como ningún otro de nuestro, que le achachen que no tiene ideología. Muy justa la preocupación de A.D. y digna de imitación por sus aliados momentáneos.

Esto explica que la Secretaría Nacional de Propaganda de A.D. haya editado, para adoctrinamiento de su militancia, un folleto —con el título: **Una falsa alternativa**— donde se recoge una serie de artículos publicados por Rubén Carpio Castillo en "La República". Escasa, sectaria, anticristiana y superada doctrina la de los artículos de Carpio. Alimento infantil para un partido adulto como A.D.

Nada hubiéramos dicho de ellos, por su insignificancia, y porque se trata de un tema directamente político, si el articulista no se hubiera lanzado atrevidamente por los campos de la Historia Eclesiástica y de la Teología.

La Historia es una ciencia: bella y difícil, por su amplitud y complejidad. Y son especialmente difíciles las **síntesis históricas**, que sólo pueden ser relativamente exactas en los especialistas, cuando se lanzan a una síntesis de su tema o período de especialización.

Pero de la historia todo el mundo sabe un poco, como de la medicina. Por eso abundan los "**curiosos**", que tienen sus similares en la Historia. Nos duele catalogar entre ellos al folletista. Habla de la Historia con la ligereza de todos los discípulos de C. Marx.

El prólogo del folleto parece confirmarlo cuando dice: "...alimentado por el estudio y las **interpretaciones dialécticas** de sus fundadores".

Carpio Castillo quiere probar que el social-cristianismo es una falsa alternativa. Le persigue, como a todos los partidos de la Ancha Base, la obsesión de Copei, de su ascenso electoral. Esta obsesión se ha convertido en comeción nerviosa después de la reciente victoria de Frei en Chile.

Divagaciones sobre el ecumenismo

Comienza el articulista por afirmar que ese movimiento, el socialcristiano, **actúa como brazo político de la Iglesia Católica**. Error ingenuo. Error, porque la Iglesia no se casa con ningún partido, y partido alguno debe casarse con la Iglesia con alardes de monopolio. Ingenuo; porque, de paso, Carpio vendría a reconocer que A.D. nada tiene que ver con la Iglesia ni con su doctrina. Y esto sí puede ser grave. ¿Es A.D. anticristiano? ¿O acristiano? Entonces, ¿cómo puede ser el partido del pueblo, de un pueblo cristiano?

Se adentra después en el matorral de la Historia de la Iglesia y afirma que estos movimientos socialcristianos, que se precian de **ecuménicos**, no lo son, ni lo serán, porque no lo es la Iglesia católica. Y no lo es porque hay otras religiones y aun otras sectas cristianas. Notable descubrimiento histórico. Tendría que señalarnos Carpio otra institución más ecuménica que la Iglesia católica o definirnos previamente qué entiende por **ecuménico**.

Y todavía es más ecuménica la doctrina social de la Iglesia que ninguna de sus restantes enseñanzas. Como que sus fuentes son, en primer término, la ley natural; y, sólo en segundo término, la doctrina revelada de Cristo. Y cristianos son los protestantes. Aun los mahometanos y judíos y los hindúes y los africanos acogen la doctrina social de la Iglesia y forman filas en la CISC, la central internacional de sindicatos cristianos. Y la democracia cristiana de Alemania Occidental acoge por igual católicos y protestantes. Adenauer fue católico; Erhard es protestante.

Como de pasada se afirma que en Europa "**sólo le quedan al socialcristianismo dos bastiones: Italia y Alemania**". Y el de Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Suiza, Austria, Irlanda... con directos gobiernos socialcristianos..., que tal vez son países no menos cultos que Venezuela. El socialcristianismo, como movimiento político, nació ayer. Hace cincuenta años dominaban los capitalistas liberales; hace treinta años señoreaba el socialismo. No se están perdiendo bastiones. La **tercera alternativa**, con gran angustia de Carpio y de A.D., está creciendo en proporción alarmante.

El tópico de la Compañía de Jesús

Son deliciosas otras divagaciones del folleto. Se da por asentado que la reforma luterana fue un progreso y no un retroceso. Bueno fuera que Carpio se paseara por los tomos que dedica **Janssen a La Cultura alemana antes y después de Lutero**. Nadie ignora hoy que el protestantismo fue uno de los padres del capitalismo moderno.

Infelices
divagaciones
histórico-
teológicas

Se hace surgir a la famosa **Compañía de Jesús** en el Renacimiento como una organización renovadora **"agresiva y militante"** de la Iglesia estancada y caduca... **"a través de la cual la Iglesia aspira a contrarrestar las consecuencias del cisma y de su propio atraso que le incapacitaban para ejercer una dirección espiritual sobre los pueblos. En este sentido la Compañía de Jesús cumplió un importante papel histórico, aunque su falla fundamental consistía en que operaba sobre círculos cerrados, en la formación de élites o en el ejercicio de su influencia y poder sobre reducidos y minoritarios sectores de la sociedad..."**

Carpio ignora tal vez que el siglo XVI es el siglo de oro de las Universidades católicas de París, Salamanca, Alcalá y Lovaina; el siglo de Vives y de Erasmo, del Renacimiento Católico italiano, francés y español; el siglo de Vitoria y Suárez, de Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz, de Miguel Ángel, Rafael y Vinci, signos del **atraso de la Iglesia.**

Carpio ignora que la Compañía de Jesús, además de colegios y universidades, además de la dirección de los príncipes y magnates, se dedicó a la catequesis de las masas católicas, a las misiones populares, a la reconquista en masa de grandes sectores protestantes, a las misiones de infieles. Tal vez los centenares de miles de guaraníes del Paraguay eran una **"élite" o minoritarios grupos de la sociedad.** ¡Qué peligrosas son las síntesis históricas!

Caridad, igualdad y resignación

Pero la parte más ingenua del folleto son los párrafos dedicados a la Caridad, la Igualdad y la Resignación.

"...como herederos de la doctrina de la Iglesia Católica, al negar tajantemente la existencia de las luchas de clases en el seno de la sociedad (¿quién las niega, señor Carpio?), se ubican violentamente en el extremo contrario para pregonar la resignación como norma del comportamiento social (!) y el sufrimiento como conducta la más adecuada para alcanzar el paraíso celestial o para lograr el acomodo de las situaciones desagradables que se presentan en la tierra."

Estas frases, robadas de Nietzsche y Marx-Engels, son un delicioso conato de **profundizar en la superficie.**

"El principio de la caridad, otra herencia feudal del cristianismo y del movimiento social-cristiano, resulta otra antigualla como método de lucha social..."

"En Venezuela tenemos recientes ejemplos de esta movilización humanitaria para formar fondos de caridad y ayuda. La obra social conocida como Fe y Alegría nos permite desnudar el procedimiento y examinar concretamente la orientación sobre la cual se basa."

"Resulta evidente que no puede ser justa ni igualitaria una sociedad como la que preconizan los socialcristianos si dentro de ella coexiste, junto con las buenas intenciones y manifestaciones verbales, la práctica de la caridad que supone el reconocimiento de las desigualdades sociales, amortiguadas por las dádivas que representan en cierto modo una minusvalización de la dignidad humana y una negación de los sentimientos y aspiraciones igualitarias de la humanidad."

Carpio ignora cosas elementales de la Historia. La doctrina de la igualdad y fraternidad humana es patrimonio de Cristo y de su Iglesia. El mensaje fundamental de Cristo —en un mundo de patricios y esclavos— fue que Dios es Padre y todos somos hermanos e iguales. Por eso ha dicho Berdiaev, cuya lectura recomendamos al folletista, que el comunismo marxista no es más que **una herejía cristiana.** Los espartanos comunistas no eran igualitarios. Tenían esclavos: los ilotas.

La igualdad es doctrina nuestra. Como es nuestra la doctrina de la justicia social. Y la Iglesia y el socialcristianismo predicaban primero la justicia, sin olvidar la caridad. Porque desventuras y desigualdades sociales las ha de haber en todos los tiempos, sin excluir el utópico paraíso comunista. Y donde no llega la justicia llegará la caridad, que verá en cada hombre un hermano y una imagen de Dios. Somos nosotros, y no los marxistas, los verdaderos defensores de la dignidad humana.

¿Sabe Carpio algo sobre la doctrina teológica de la caridad?

Esperamos que la estudie. Será más cauto, menos superficial en sus afirmaciones histórico-teológicas. Y no comprometerá a A.D. como anticristiano.

No todos sabemos de medicina. Es más discreto callar que ser un **"curioso"**.

M. A. E.

Exigencias de

justicia inaplazable

El foso
insoportable
entre
satisfechos
y hambrientos

Plácido Díez, S. J.

Frente a los hechos

CON facilidad nos hacemos insensibles a las miserias sociales. Si no las vemos, porque no las vemos. Y si las presenciamos, porque pronto las olvidamos. A lo más, tratamos de consolarnos con un "las cosas van arreglándose poco a poco". Pero no es así. Las cosas no se arreglan ni a nivel nacional ni a nivel mundial. Las estructuras en que vivimos son incapaces de hacer frente a los grandes problemas planteados por la explosión demográfica. Algunos datos nos darán un poco de luz. Caigamos en la cuenta, como base fundamental, que el aumento de población en nuestros países lleva consigo una gran demanda de trabajo y de productos para consumir. Frente a tales exigencias veamos los hechos.

El dato primordial es la escasez de población activa en comparación de población consumidora. Mientras en Francia, por ejemplo, los jóvenes menores de 20 años sólo alcanzan el 31% de la población total, en Latinoamérica un 42,7% son menores de 15 años. Quedan, por tanto, muy pocas personas adultas para producir bienes de consumo. Pero todavía es peor el panorama al comprender que nuestras estructuras no son capaces de ocupar mediante el trabajo a las personas en edad activa. Así, sin contar los sub-desempleados, el desempleo en Venezuela es de los más altos del mundo y alcanza el 14%. Todavía complica y empobrece más la situación la imperfección de nuestra técnica. Esto sobresale principalmente en la agricultura. Un agricultor nortamericano produce veinte veces más que un latinoamericano.

Los efectos son fáciles de prever. El primero es el del hambre. La mitad de la población venezolana está desnutrida, fue una conclusión del 2º Congreso Nacional de Salud Pública (Caracas, febrero 1961). El Dr. Enrique Tejera dijo en tal ocasión: "Antes el hombre de nuestros campos hacía ángeles para el cielo, según su decir; hoy hace seres para el hambre. Antes engendraba ocho hijos y la muerte se llevaba seis. Hoy se salvan seis y mueren sólo dos. Lo que apenas alcanzaba a dos tiene hoy que llegar a seis." Consecuencias: enfermedades y delincuencia. En 1962, el 50% de niños hospitalizados en Venezuela presentaban el factor de desnutrición. Este factor crea un 10% de debilidad mental entre los niños en edad escolar y un 20% en los pre-delincuentes.

Otro problema derivado es la imposibilidad de construir viviendas dignas e higiénicas. La población aumenta y las viviendas no. Resultados: En el período 1941-1961 los grupos familiares que habitaban en ranchos subieron de 406.000 familias a 609.000. Es decir, que casi el 40% de las familias venezolanas viven en ranchos o similares. Los efectos antihigiénicos y antimorales son fáciles de prever. El 60% de los niños hospitalizados en 1962 provenían de familias que no poseían sino dos camas para un promedio de 7 personas.

En estas circunstancias es más fácilmente explicable el fenómeno triste de los menores abandonados. Según datos reseñados por el Consejo Venezolano del Niño, en el decenio 1951-1961 el número de menores

abandonados ascendió de 133.000 a 177.000. Solamente durante el año 1963, la cifra ascendió a 19.697.

Si dejamos Latinoamérica y nos elevamos a los problemas mundiales vemos que la situación no es más halagüeña. Como dice Noël Drogat, "parece no haber sido nunca tan dilatado y tan profundo el foso entre los que no carecen de nada y los que carecen de todo". (La lucha contra el hambre, Barcelona, 1964, p. 21.) Los números pueden darnos de nuevo una perspectiva más precisa. Antes de la guerra el 38% de la población mundial pasaba hambre. Ahora es ya el 59% el que no come lo suficiente.

¿Es que no hay progreso?

Con semejante perspectiva parecería que negamos el progreso del mundo. No quiero negarlo, sino puntualizarlo. André Piettre lo formuló así en la Semana Social de Angers el año 1960: "El crecimiento económico tiende a hacer a los ricos cada vez más ricos, pero el crecimiento demográfico tiende a hacer a los pobres cada vez más pobres." Este distanciamiento se puede aplicar tanto si comparamos el progreso de las naciones ricas con las pobres, como si lo hacemos dentro de una misma nación con los ricos y los pobres. Por ejemplo, entre 1950-57, el crecimiento de la renta "per cápita" en U.S.A. ha sido de 540 dólares; en Alemania e Inglaterra, más de 400. En Latinoamérica sólo se ha aumentado 10 dólares, lo cual significa, en el duro terreno de la concurrencia mundial, una regresión relativa. A nivel nacional y refiriéndonos a Venezuela, vemos que las diferencias se han aumentado entre ricos y pobres. Mientras un general y un ministro ganan anualmente unos 96.000 bolívares, de donde resultan 293 bolívares diarios, un campesino percibe solamente 900 bolívares anuales (2,7 bolívares diarios). Es decir que mientras en Francia las diferencias entre los dos extremos (los más ricos y los más pobres) es de 7 a 1, en Venezuela alcanzan casi el 100 a 1.

En una palabra, el desarrollo económico no ha sido paralelo al desarrollo social. Ha sucedido y está sucediendo exactamente lo contrario a lo que propicia Juan XXIII en la Mater et Magistra: "El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social, de suerte que de los aumentos productivos tengan que participar todas las categorías de ciudadanos. Es necesario vigilar atentamente y emplear medios eficaces para que las desigualdades económico-sociales no aumenten, sino que se atenúen lo más posible." "De donde se sigue que la riqueza económica de un pueblo no consiste solamente en la abundancia total de los bienes, sino también, y aún más, en la real y eficaz distribución según justicia para garantía del desarrollo personal de los miembros de la sociedad, que es la verdadera finalidad de la economía nacional." (Mater et Magistra, nn. 73, 74.)

Pero no es sólo pan lo que el pueblo hambrea. En su discurso inaugural al Congreso, el Presidente Johnson señalaba también como fuente de preocupación de los pueblos "los deseos irreprimibles del hombre de

libertad". Es evidente que el hombre no se sacia como el animal con llenarse el estómago. Necesita para vivir dignamente otras muchas cosas. No sólo "tiene derecho a la existencia, a la integridad corporal, a los medios necesarios para un decoroso nivel de vida, cuales son principalmente el alimento, el vestido, la vivienda, el descanso, la asistencia médica y, finalmente, los servicios indispensables que a cada uno debe prestar el Estado" (Pacem in Terris, n. 11). Más aún, "también es un derecho natural del hombre el acceso a los bienes de la cultura. Por ello es igualmente necesario que reciba una instrucción fundamental común y una formación técnica o profesional de acuerdo con el progreso de la cultura en su propio país. Con este fin hay que esforzarse para que los ciudadanos puedan subir, si su capacidad intelectual lo permite, a los más altos grados de los estudios, de tal forma que, dentro de lo posible, alcancen en la sociedad los cargos y responsabilidades adecuados a su talento y a la experiencia que hayan adquirido." (Pacem in Terris, n. 13)

So capa de cristianismo

Frente a estos hechos y a estas exigencias nos encontramos con un sistema económico-social capitalista-burgués que aborta las posibilidades de auténtica reforma. Y lo que es peor todavía, algunos creen y defienden tal sistema como cristiano. El argumento principal para tal identificación es la creencia de que se mantiene, en sus líneas generales al menos, el pensamiento pontificio sobre la propiedad privada. Se concluye así que, fundamentalmente, estamos en un orden cristiano. Y se palian las deficiencias con la excusa de que son inherentes a todo sistema humano, aun al más perfecto.

Esto no puede sostenerlo ya nadie que sea sincero. Podrá mantenerse en ese orden (mejor dicho, desorden) si le interesa. Pero a sabiendas de que el sistema socio-económico actual no es cristiano. Esto es lo que dijo Paulo VI a la Unión de Empresarios y Dirigentes Católicos: "Es difícil introducir el término cristiano en el sistema que os define" (es decir, en el capitalismo). "La unilateralidad de la posesión de los medios de producción, de la economía encaminada a un provecho privado prevalente, no trae la perfección, no trae la paz, no trae la justicia si continúa dividiendo a los hombres en clases irreductibles enemigas, y caracteriza a la sociedad por el malestar profundo y la cerante que la atormenta, apenas contenido por la legalidad y la tregua momentánea de algunos acuerdos en la lucha sistemática e implacable que debería llevarla a la opresión de una clase contra la otra." (L'Osservatore Romano, 8 junio 1964.)

Esta afirmación no es fruto de una improvisación fervorosa. Está fundamentada por ochenta años de encíclicas sociales. Desde León XIII, pasando por Pío XI, Pío XII y Juan XXIII, las orientaciones pontificias han mostrado la postura anticapitalista-liberal de la doctrina social de la Iglesia. No voy a citar textos por falta de espacio. Aun a riesgo de ser excesiva-

mente conciso, señalaré solamente los principales epígrafes.

La Iglesia ha condenado en primer lugar los principios filosóficos del capitalismo liberal: la libertad ilimitada del individuo (León XIII, *Libertas*, 1888); el concepto enciclopedista de la bondad natural del hombre (León XIII, *Humanum Genus*, 1884); el concepto individualista del origen no natural de la sociedad (Pío XI, *Divini Redemptoris*, 1937).

También ha condenado detalladamente los principios económicos. No porque juzgue de su eficacia o ineficacia técnica, sino porque de ellos se derivan lesiones graves a los derechos inviolables de la persona humana. Pues bien, concretamente ha condenado: el libre juego de la concurrencia como principio directivo de la economía (QA 37); el derecho ilimitado de la propiedad privada (Pío XII, 1 sep. 1944); la concepción del trabajo como mercancía (QA 36); las leyes económicas juzgadas como necesarias e independientes de la moral (QA 14, 23); el afán de lucro como resorte de la economía (Pío XII, Navidad 1942).

Por último, la Iglesia ha clamado también contra las injusticias que, como *frutos sociales*, han brotado de las raíces de tales principios: la miseria de los trabajadores (RN 2); la desintegración de la vida moral y religiosa (QA 53); el predominio absoluto de lo económico sobre todo otro valor (QA 39); el imperialismo económico (QA 40).

Aparece así con claridad, a la luz del testimonio de los pontífices pasados y presente, que el actual orden económico-social, así como su génesis filosófica, social y económica, están muy lejos del pensamiento cristiano.

Propiedad burguesa no es propiedad cristiana

Según Jean-Ives Calvez, S. J., director del Instituto de Estudios Sociales del Instituto Católico de París, la actitud de la Iglesia, al defender la propiedad privada, se basa en estos cuatro puntos:

- 1º El derecho de propiedad privada garantiza al hombre una esfera exterior de personalización, de expresión de la persona, de libertad personal.
- 2º Le ofrece una seguridad social, es decir, puede hacer frente al futuro y puede dejar de vivir al día.
- 3º Le posibilita una gestión verdaderamente responsable, personal y humana, de las cosas de este mundo.
- 4º Una conclusión práctica: La Iglesia pide aplicación del derecho de propiedad, tal como ella lo entiende, a todos los hombres.

(Cfr. J. I. Calvez, *Derecho de propiedad: Socialismo y pensamiento cristiano*, Madrid, 1962, pp. 23-29.)

Pues bien, resulta que en la actual tenencia de la propiedad privada en la sociedad occidental no se cumplen esas condiciones básicas. Por lo mismo deja

de ser cristiana. Basta con abrir los ojos al mundo socio-económico de hoy para apreciarlo por sí mismo. Recientemente ha estudiado con sagacidad este punto J. Aumente en la revista "Cuadernos para el diálogo" (enero 1965, pp. 7-12). Señalamos sus puntos principales. Las objeciones fundamentales con que se demuestra el no-cristianismo de la actual propiedad son:

1ª "La libertad de elección profesional, la libertad de trabajo, es puramente abstracta. Sólo una minoría tiene el suficiente margen de posibilidades de opción. Este se reduce progresivamente al descender el nivel de vida y en nuestros medios rurales queda limitado a coger el arado, guardar cabras, quedarse parado o emigrar." "El primer mito que habría que desmontar es el de suponer que en la sociedad burguesa está salvaguardada la libre iniciativa individual y que cada cual encuentra libre expresión a sus posibilidades personales. Cuando la realidad es que toda libertad y todas las oportunidades se encuentran en relación directa con el grado de posición económica."

2ª "El segundo punto, o sea, la propiedad como garantía de cierta seguridad social frente al futuro, también exige que sea sometido a una más inmediata revisión." El mismo Juan XXIII en la *Mater et Magistra* reconoce que existen otras formas posibles de asegurar el futuro. Con ello la propiedad privada deja de ser el medio más apto para ello como hasta hace poco se consideraba.

3ª "Tampoco el tercer requisito (la gestión verdaderamente responsable) es satisfecho en el tipo de propiedad burguesa, y la evolución histórica del desarrollo económico se está encargando de demostrárnoslo más palpablemente cada día. El proceso de concentración económica es irreversible, y de la lucha competitiva de pequeñas unidades se está necesariamente pasando a la monopolista de trusts y carteles. La actual situación de la técnica impone unas condiciones de producción tales que solamente una economía de grandes unidades, muy concentrada, planificada incluso, permite sortear las leyes del mercado. Pues bien, cabe preguntarse: ¿qué clase de gestión verdaderamente personal y responsable es posible al propietario corriente, por acciones, en estas concentraciones empresariales? Fuera de la empresa artesanal, ¿qué significa la propiedad privada en cuanto a gestión verdaderamente responsable?"

4ª Por último, y esto es clarísimo, la unilateralidad de la posesión de los bienes de producción es tan grande que de ninguna forma llega a todos los hombres.

Con esto la conclusión es clara. La actual propiedad burguesa no es cristiana porque no cumple las condiciones naturales para ello.

El pacto y los hombres inquietos

Esta conclusión plantea al cristiano un grave caso de conciencia. Si el actual sistema social no está de acuerdo con la doctrina cristiana, ¿se puede seguir todavía comprometido con él? El cristiano sincero ¿no

debe plantearse el dilema radical de elegir entre burguesía capitalista o cristianismo? Desgraciadamente, no se quiere renunciar a ninguno de ambos miembros. Se desea tener "el ciento por uno en esta vida y después la vida eterna". Entonces se llega a esta situación lamentable: "Se utiliza el soborno. Dios está en los pobres y miserables: la limosna tacaña (aunque sea cuantiosa). Dios está en los templos: los donativos y las fundaciones "piadosas". Dios está en su Iglesia: la protección interesada, la defensa de sus privilegios. Dios está en el cielo: la piedad superficial, el fervor por el fervor. ¡Cuántas cosas damos a Dios para poderle negar el abandonar nuestras riquezas! Esperamos que Dios se conforme, pero sabemos íntimamente que Dios no se conforma ni se deja sobornar. La lucha continúa implacable." (Ignacio Fernández de Castro, Teoría sobre la Revolución, Madrid, 1962, p. 164.)

Semejante actitud, aunque no siempre llegue al extremo descrito, produce un daño extraordinario al catolicismo verdadero. Hace que, pese a todas las afirmaciones verbales, el cristianismo aparezca como identificado con la burguesía, más aún, como su más firme y decidido baluarte. Por eso, quienes tienen clavada en su carne la inquietud de las profundas, rápidas y radicales reformas sociales, son empujados, si no siempre a desertar de su fe, sí al menos a no declararse partidarios de la doctrina social de la Iglesia, pues ven que esta doctrina sólo sirve a muchos para seguir aferrados a sus privilegios clasistas. E incluso llegan a dudar de la sinceridad de una Iglesia que, pese a la clara expresión pontificia, no exige, como lo hace en los otros mandamientos, el cumplimiento de los deberes morales como condición indispensable para participar públicamente en la vida sacramentaria.

Y si no todos los inquietos llegan a semejante actitud, sí es muy cierto al menos que la gran mayoría de hombres sinceros que miran con buena intención a la Iglesia le achacan al menos una gran ineficacia a la hora de las realizaciones. ¿De qué sirven bellas doctrinas si no se logra ponerlas en práctica? Esto hace que muchos jóvenes dinámicos y entusiastas — obreros y universitarios— dirijan su mirada a sistemas sociales que —como el marxismo— les parecen más eficaces.

No renegar, sino revolucionar

Hasta aquí me he dirigido a los conservadores que se aferran a su posición. Ahora respondo a los inquietos. Cuando la acusación de ineficacia viene de boca de un no-católico es difícil rebatirla. Pero cuando la lanza un seglar católico suele entenderla más bien como ineficacia de la jerarquía, pues ordinariamente suele identificar Iglesia y Jerarquía. Pues bien, tal acusación, en boca de un seglar, revierte necesariamente contra él. No son la Jerarquía y el clero los encargados de transformar las estructuras temporales, sino el laicado católico. Misión del clero, dirigido por la Jerarquía, es predicar los principios sociales. Pero son los seglares, en su vocación divina de compromiso

temporal con la sociedad, los obligados a realizarlos. "El apostolado de los laicos no consiste formal y principalmente en cumplir los encargos que la Jerarquía le encomienda, sino en el ejemplo de una vida verdaderamente cristiana y en la responsabilidad de instaurar un orden temporal conforme las normas de la justicia y de la caridad. Este orden, tanto por lo que toca a materias políticas, sociales o económicas, es de máxima importancia para la salvación de las almas... El apostolado que toca propiamente al orden temporal incumbe de suyo y ordinariamente a los laicos, de modo que, en este campo, su importancia es mayor que la de los clérigos." (Mons. Hoffner, 2ª sesión del Concilio.)

Esto es claro. Y abstencionismo en este campo es pacto con el mal. Lo decía el gran alcalde de Florencia, Georgio La Pira: "Es necesario que nos persuadamos de que, participando como participamos todos de la vida social, somos todos responsables de las iniquidades en que está hundida; y que de esta responsabilidad seremos eximidos en la misma medida en que, teniendo conciencia de tal iniquidad, nos dediquemos a la obra de su eliminación." (G. La Pira, Las grandes líneas de la sociología cristiana, Buenos Aires, 1962, p. 26.)

No quiero con esto excusar a la Jerarquía y clero de los distintos países de la culpa que pueda caberles en su negligencia, impreparación o falta de valentía. Creo que debemos concederle a Mons. Poganick que "la Mater et Magistra ha sido estudiada mucho más en serio por los comunistas que por ciertos obispos" (Monseñor Poganick, obispo yugoeslavo, en la 3ª sesión conciliar). Pero también es muy posible que la Jerarquía y clero hayan hablado "como voz que clama en el desierto". Y que quienes oyeron esa voz y debieran haberla puesto en práctica se refugiaron en la actitud de "soborno" más arriba descrita.

Sin embargo, para no caricaturizar la realidad, tenemos que señalar que también ha habido hombres católicos que, movidos por esta conciencia y esta vocación a la ordenación de las cosas temporales, se han lanzado a la acción pública en el campo político, social o económico con el propósito de instaurar un orden acorde con las exigencias humanas según los criterios de los Papas.

El radicalismo de la Iglesia

Debo todavía profundizar un poco más. Pues algunos, con espíritu sinceramente cristiano y con deseos de ser fieles al espíritu de Cristo, consideran que cualesquiera movimientos que se alineen dentro de la democracia liberal caen dentro de las garras de la clase burguesa. Ésta —dicen ellos— cederá un poco, lo suficiente, según el principio: "Más vale ceder algo que perderlo todo." Pero, al fin, la burguesía los tragará porque —dicen ellos— una clase no se suicida. Pues bien, opino que la doctrina social de la Iglesia es de tal radicalismo que quien la ponga en práctica no puede ser catalogado dentro de la democracia burguesa.

Aplicar los principios fundamentales del pensamiento pontificio en materia de propiedad —considerados por algunos como “garbanzo negro” para el progresismo cristiano— supone tal revolución que jamás se venderá a la socio-economía burguesa liberal. Para que esto aparezca con claridad expongo los puntos fundamentales cristianos sobre la propiedad.

1º Principio fundamental: Todos los bienes son para todos los hombres.

“Principio fundamental en la cuestión social es que los bienes, creados por Dios para todos los hombres, deben llegar equitativamente a todos según las normas de justicia y caridad.” (Pío XII, Enc. Sertum laetitiae, 1-9-1939.)

2º El derecho a los bienes necesarios tiene prioridad frente al derecho de propiedad privada.

“El derecho de cada hombre a usar de estos bienes para su sustento obtiene prioridad frente a cualquier otro derecho de contenido económico; y por eso también frente al derecho de propiedad. El derecho de propiedad está dispuesto de tal manera que no puede constituir obstáculo para que sea satisfecha la indeliberable exigencia de que los bienes, creados por Dios para todos los hombres, equitativamente afluyan a todos, según los principios de la justicia y de la caridad.” (Juan XXIII, Mater et Magistra, 43.)

3º La propiedad privada que vaya contra el bien común es injusta y contraria al derecho natural.

“Allá donde el capitalismo, por ejemplo, se funde sobre tales concepciones erróneas y se arrogue sobre la propiedad un derecho ilimitado sin ninguna subordinación al bien común, la Iglesia lo ha rechazado como contrario al derecho natural.” (Pío XII, 1 set. 1944.)

De aquí que se puede definir la propiedad privada en la doctrina social de la Iglesia en estos términos: “La propiedad privada es el derecho otorgado por la naturaleza para adquirir y utilizar bienes reales dentro del marco del bien común y en favor de él; más brevemente: es la libre potestad de disposición sobre bienes reales, en conformidad con los derechos de los demás hombres.” (Eberhard Welty, Catecismo Social, t. III, p. 53, Barcelona, 1962.)

4º La propiedad privada no debe eliminarse, sino difundirse.

“No basta afirmar el carácter natural del derecho de propiedad privada, incluso de los bienes productivos, sino que también hay que propugnar insistentemente su efectiva difusión entre todas las clases sociales.” “Si se utilizan recursos técnicos de comprobada eficacia no resulta difícil promover iniciativas y llevar adelante una política económico-social que aliente y facilite una más amplia difusión de la propiedad privada de bienes de consumo duraderos, de la casa, del terreno, de los enseres propios de la empresa artesana y agrícola-familiar, de acciones en las sociedades grandes o medianas, como ya se está practicando ventajosamente en algunas comunidades políticas económicamente desarrolladas y socialmente avanzadas.” (Juan XXIII, Mater et Magistra, nn. 113 y 115.)

Esto significaría acabar con la lucha de clases. El marxismo pretende acabar con la clase propietaria en cuanto clase y utiliza como medio la eliminación de la propiedad privada. La doctrina de la Iglesia pretende hacer a todos propietarios y así logra también terminar con la clase proletaria en cuanto a clase. Juzgo que el camino de la Iglesia es más humano y no menos eficaz ni realizable.

5º La difusión de la propiedad debe llevar consigo en la empresas la coparticipación de beneficios, la copropiedad y la cogestión.

“La indicada exigencia de justicia puede ser cumplida de diversas maneras sugeridas por la experiencia. Una de ellas y de las más deseables consiste en hacer que los obreros, en las formas y los grados más oportunos, puedan venir a participar en la propiedad de las mismas empresas.” (MM 77). “Es legítima en los obreros la aspiración a participar activamente en la vida de las empresas a las que están incorporados y trabajan. Se debe tender a que la empresa llegue a ser una comunidad de personas en las relaciones, en las funciones y en la posición de todos los sujetos de ella.” (MM 91.)

6º La socialización es lícita y obligatoria cuando es exigida por el bien común.

“En verdad que con toda razón se puede defender que se pueden legítimamente reservar a los poderes públicos ciertas categorías de bienes, aquellos que llevan consigo tal preponderancia económica, que no se podría, sin poner en peligro el bien común, dejarlos en manos de los particulares.” (QA 45 y MM 116.)

Conclusiones

Para terminar sintetizo mi pensamiento en cuatro puntos:

1º Las injusticias sociales, tanto a escala nacional como mundial, son tan grandes y tan graves que ningún hombre de buena voluntad, mucho menos un católico, puede quedar indiferente.

2º La actual propiedad burguesa, por no garantizar a los miembros de la comunidad social la libertad individual, la seguridad social y la gestión responsable, es contraria al derecho natural. El católico, por tanto, que trate de aferrarse a ella en lugar de hacer lo posible para transformarla, grava su conciencia.

3º Los católicos que se sientan llamados a actuar eficazmente para transformación de la sociedad en que vivimos no tienen por qué ir a buscar fuera de la Iglesia vías de solución.

4º La doctrina social de la Iglesia, incluida naturalmente su concepción sobre el derecho de propiedad privada, es verdaderamente radical, es decir, va a la raíz de los males sociales y desde allí levanta una solución eficaz.

ENRIQUE SOLARI,

DRAMATURGO PERUANO

PROFUNDA AUTENTICIDAD

Juan José Coy, S. J.

Las obras literarias —como a las personas— hay algo que siempre podemos exigirles: autenticidad. Hoy no nos dice nada, por ejemplo, el neoclasicismo español, miméticamente afrancesado. José María Gironella, en "La marea", nos ofrece otro buen ejemplo de literatura no auténtica, artificial, falsa. Desde la primera hasta la última de sus páginas, este libro fracasado rezuma facilonería, lugares comunes y absoluta falta de experiencia de primera mano. Camus, hombre profundamente honesto, nos ofreció una auténtica galería, verdadera de autenticidad, con una sola excepción: 'La piedra que crece', incluida con otras cinco novelas cortas en "El exilio y el reino". El escritor norteafricano, profundamente sensible al paisaje argelino, da impresión de falta de verdad en una obra ubicada en un paisaje sudamericano, del que por lo visto no era capaz de captar la esencia más íntima. Otro ejemplo insigne de falta de autenticidad lo tenemos en "La catira", de Camilo José Cela. La afirmación parece tan evidente que no hay ni que insistir en ella. Prueba de ello fue la reacción airada que semejante novela provocó en el público venezolano.

Enrique Solari, dramaturgo peruano, impresiona precisamente por su profunda autenticidad, por la hondura emocionante que sabe comunicarles a sus personajes y a sus situaciones. El presente comentario, hora es ya de decirlo, quiere centrarse alrededor de una de sus obras de teatro: "Collacocha". Una obra de muy acusada personalidad, profundamente interesante, auténtica y verdadera, que nos da la medida de lo que podemos y debemos esperar de la gran literatura sudamericana. Sin tener por qué despreciar necesariamente otras culturas o tradiciones literarias diversas, es un hecho que la literatura sudamericana será sólo grande en la medida en que sea precisamente sudamericana. Como en el destino de cada hombre, también cada pueblo tiene una misión muy específica, exclusiva, que llevar a cabo. La grandeza de la vida humana, como la grandeza de un país, estriba precisamente en eso: en la aceptación de su misión personalísima, individuante. Hay ciertas actividades que sólo si una persona concreta las realiza llegarán a realizarse. Hay cometidos nacionales, culturales, artísticos, que sólo si una persona, un grupo, una nación concreta, los lleva a cabo llegarán a ver la luz. De lo contrario, jamás pasarán de la potencia al acto, de la más esperanzada ilusión a la más fecunda realidad. La literatura rusa tiene un sabor absolutamente definido y personal, como lo tiene la mejor literatura francesa, la mejor literatura española, la mejor literatura norteamericana. Y también, claro está, la mejor literatura sudamericana. Este deseo de personalidad propia, en cualquier faceta de la vida, esta búsqueda de los propios moldes expresivos, originales y sólo por eso vigorosos, es la mayor ilusión que un pueblo puede tener. Es, al mismo tiempo, el mejor servicio que ese pueblo puede hacerle a la comunidad universal en que ya todos nos movemos de modo irremisible. Y así precisamente, paradójicamente, a mayor grado de peruanidad, por ejemplo, mayor grado de trascendencia universal, pues la literatura peruana, en este caso concreto, está aportando algo que sólo ella y nadie más que ella sería capaz de aportar.

Si Enrique Solari es capaz de entusiasmar, lo es precisamente por esto. Sin folklorismos fáciles, sin fobias negativistas, sin grandes ni aparatosos aspavientos. Enrique Solari, en "Collacocho", nos demuestra lo que la literatura sudamericana puede ser capaz de aportar al mundo literario contemporáneo. Enrique Solari, siendo auténticamente peruano, dando lo que nadie más que él puede dar, se incorpora de esta manera a una corriente que, afortunadamente, ya no le pertenece a él solo. Pues este género de autenticidad redundante instantáneamente en beneficio de cuantos le rodean, es decir, de cuantos le leen. No se trata, por tanto, de despreciar a nadie, sino de enriquecerse con lo de todos. Como dice el protagonista de "Collacocho" en un momento determinado de la obra, "Rojas es revolucionario porque ama a los de abajo; Bentín, porque odia a los de arriba. Él también incurre en el pecado nacional de no amar a nadie." (1) Contra este género de negativismo estéril va la autenticidad de Enrique Solari. Pues también en literatura los hay que quieren ser individualmente verdaderos a base de despreciar cuanto les rodea. Sin caer en la cuenta de que, cuantas más influencias bien asimiladas se posean, mayor riqueza tendrá la propia interpretación de cuanto constituye nuestro mundo circundante.

ALBORES DE LA EDAD DE ORO DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA

La literatura latinoamericana —dice Torres-Rio-seco— "está entrando en su edad de oro. Los días de la imitación directa han pasado ya a la historia. Los escritores latinoamericanos han caído en la cuenta de que sólo una profunda conciencia enraizada en la tierra propia los podrá salvar de un modo de pensar superficial y artificial" (2).

De esta nueva conciencia, en efecto, deriva el hecho de que hoy se traten de superar influencias directas inmediatas y acaparantes, vengan de donde vengan. No es la solución —ya quedó insinuado más arriba— un aislamiento estéril, de espaldas a otras culturas o a tradiciones diversas. Es, simplemente, enriquecimiento por diferenciación: pues comparando con lo que otras literaturas han hecho o están haciendo, los escritores sudamericanos llegarán más fácilmente a comprender lo que les es propio y personalísimo. Desde el momento en que esta vena de autenticidad haya quedado definitivamente aclarada, la grandeza literaria puede ya darse por descontada. Éste es problema macro y microcósmico: pues es válido tanto para la literatura sudamericana en general como para la de las diversas naciones, así como también para cada uno de los escritores en particular.

HACIA LO EPICO

Enrique Solari toma en "Collacocho" la dirección de la épica, como otros muchos escritores sudamericanos han tomado la dirección de lo social. He aquí, por lo menos, dos grandes potencialidades de la literatura sudamericana. Y en el segundo de los dos casos mencionados —lo social— no sólo potencialidad, sino actualidad: pues hoy día una de las mayores aportaciones sudamericanas a la literatura universal, en esta dirección hay que localizarla. Solari, en "Collacocho", aun planteando aspectos sociales, centra a su personaje, y su drama todo, en una literatura que en Norteamérica, por ejemplo, se llamaría "de frontera". De aquí precisamente deriva el tono épico de que hablamos: pues la lucha entre el hombre y la naturaleza, la labor del pionero por abrir caminos que habrán de servir "para los hombres del futuro", es el gran tema de la obra. El ingeniero Echeopar —un gigante— nada menos que contra los Andes. De esta lucha titánica y perseverante surge un drama auténtico y verdadero que Solari ha sabido captar en las páginas de "Collacocho". Con la grandeza de un Walt Whitman o un Herman Melville, pero con un acento propio indiscutible.

SENTADO ENTRE LOS GRANDES

ESCRITORES DE AMERICA

Antes de desarrollar más por menudo cuanto de "Collacocho" se puede decir, convenía detenerse en estos comentarios sobre la autenticidad de la literatura sudamericana. Pues sólo en este contexto habrá de entenderse cuanto más adelante se diga. La obra de Solari, en este sentido, se asemeja a lo que, según Arturo del Hoyo, es característico de Ciro Alegría: "Con solas tres novelas... está sentado entre los grandes y generosos novelistas de América. Estas tres obras suyas no pertenecen al género que los anglosajones llaman parcamente 'fiction', sino a ese otro que arranca de Homero y arraiga en el Poema del Cid, la vieja épica cuyo destino es decir a los hombres los grandes sufrimientos, los gozos, los trabajos y días de lucha de otros hombres." (3) Esta vieja épica —vieja y niña, la más antigua y la primera de todas las manifestaciones literarias— ya sólo es posible en países como

los sudamericanos. Allí, en efecto, todo es posible todavía. "¿No es así, acaso, nuestro país? Hay una laguna; un cerro la aplasta. Luego un río se lleva el cerro y, finalmente, vuelve a salir la laguna un par de kilómetros más allá." (4) Contra esta cósmica movilidad se dirigen los esfuerzos humanos. Y si un hombre fracasa, no importa: "Vendrá otro hombre, y otro, y otro, y muchos más. Y un día nuestros hijos estarán parados firmes y para siempre sobre un suelo que supimos conquistar." (5) Una nueva frontera habrá sido abierta al progreso humano. La frontera de Collacocha, "allí es donde un grupo de hombres, sostenidos por la titánica voluntad del ingeniero Eche copar, tratan de vencer a la naturaleza perforando la montaña..." (6).

AVISO CRUDAMENTE TRAGICO

Este drama —drama en su doble sentido, literario y humano— sólo podía haber sido escrito en el marco que Solari describe. Un detalle, insignificante si se quiere, pero elocuente, ayuda a comprobar cuanto venimos diciendo. Al comienzo, en las acotaciones que el autor incluye antes de levantarse el telón de la primera página del libro, Solari dice que a la entrada del teatro convendría colocar un aviso diciendo que, caso de que durante la representación hubiera en realidad algún movimiento sísmico, el público sería avisado inmediatamente para que no hubiera lugar a pánicos ni a confusiones por causa de los temblores que en la escena se simulan. Para quien conozca la inestable región andina, semejante coyuntura no se le presenta como un rasgo humorístico o exagerado: es un detalle crudamente trágico, verídico. O conservando nuestra terminología, auténtico.

"Collacocha" se estrenó en Lima. Y el 8 de septiembre de 1958, a raíz del éxito extraordinario que obtuvo en la capital peruana, fue presentado en el Primer Festival de Teatro Pan-Americano, en la ciudad de México. En España tuvo su primera representación en el Teatro Goya, de Madrid, por el grupo Los Juglares, el 16 de marzo de 1959, bajo la dirección de Carlos Miguel Suárez Redillo.

ESQUEMA DE "COLLACOCHA"

El hombre y la naturaleza, frente a frente. A esto se reduce la obra de Enrique Solari. El ingeniero Eche copar, con dos o tres ayudantes y un número con-

siderable de trabajadores indios, luchan en plena entraña de los Andes para abrir una carretera que una las tres partes del país: la región amazónica con la costa, a través de la sierra. Abrir un túnel de semejante envergadura no es obra de romanos. Debe ser obra de contemporáneos. Y a ellos se dirigen los esfuerzos, la vida toda, del ingeniero Claudio Eche copar.

El peligro más inmediato, siempre, son los corrientes de tierras, las filtraciones de ríos o lagunas andinas. Collacocha —la laguna Colla— es la que da nombre a la obra: se encuentra en las inmediaciones del túnel en el que los tres actos del drama tienen lugar. Es una constante amenaza para la obra comenzada. Y cuando el primer camión del Amazonas corona la carretera recién terminada, un temblor de tierra sepulta tanto esfuerzo y termina con el trabajo de años, con la vida de un puñado de hombres.

La perseverancia. El tercer acto nos devuelve al punto de partida por segunda vez. Estamos donde empezamos con una catástrofe de por medio: es la inteligencia y la fortaleza del hombre contra la violencia ciega de los elementos. Estos hombres han venido a luchar, efectivamente, contra los elementos. Y ellos sí los han vencido... Eche copar corona el trabajo de su vida.

Este es, en esquema, muy sumariamente, la acción que tiene lugar en "Collacocha". A esto se reducen los tres actos de la pieza, desde este enfoque hay que considerar los diversos caracteres de la obra en ella presentados. Sólo a esta luz, exclusivamente sudamericana, puede tener todavía sentido esta obra de teatro. Presentar este esquema nos parecía necesario, pues las frecuentes alusiones al problema planteado, al núcleo fundamental de la obra, en las páginas que siguen, lo aconsejaban.

DELIMITACION CARACTERIOLOGICA

Decía el prologuista de la edición de "Collacocha" que manejamos que "junto a la grandeza moral del protagonista no desmerecen los otros personajes perfectamente caracterizados" (7). Pues bien, he aquí algo en lo que no estamos de acuerdo. El resto de los personajes no quedan bien definidos, no puede decirse que desde el punto de vista de la pintura de psicologías la obra sea sobresaliente. Ni siquiera aceptable.

Pero, afortunadamente, tampoco es necesario. En este tipo de drama tenemos ante todo que hacer una elección: si queremos que la fuerza cósmica en conflicto se mantenga, se deben preterir muchas sutilezas psicológicas al fin y al cabo innecesarias. Si, por el contrario, queremos poner el énfasis fundamentalmente en los caracteres y en su matización, irremisiblemente la fuerza primitiva, el impacto poderoso de la obra, habrá crecido necesariamente. Por fortuna,

Enrique Solari es consciente de esta limitación que se fundamenta en la misma naturaleza de las cosas. Eche copar es un gigante —un gigante como el Cid, como Beovulfo, como Martín Fierro—. Es un bloque granítico, con ligeras preocupaciones introspectivas que ayudan a darle ese matiz de profunda humanidad que este tipo de personaje suele esconder tras cortezas aparentemente impenetrables. Y el resto de las figuras que el autor nos presenta no están sino en función del protagonista. De nuevo en las acotaciones del comienzo (8) Solari describe muy minuciosamente a sus personajes. Pero en drama descripciones de este tipo son inoperantes. O esas características se deducen de las palabras y obras de las personas mismas, o toda descripción huelga por lo innecesaria. Este drama es el drama del ingeniero Ehecopar: cuantos le rodean sólo ayudan, por contraste, a darle nueva luz al protagonista, al tremendo conflicto que él representa. No quiere esto decir que Bentín y Fernández, Soto y Díaz, sean personajes irreales o falsos. No. Tan sólo queremos dar a entender que sólo alcanzan su pleno significado en cuanto contrastados con el ingeniero. Una cosa es que sean falsos y otra muy distinta que no brillen con luz propia. En este drama la única y poderosa luz que alumbra todo lo demás es la fuerza que mueve a Ehecopar, lo que él significa.

También la presentación de Ehecopar, aunque mejor matizada, cae dentro de esta categoría de personaje épico de que venimos hablando: es un hombre gigantesco, casi un superhombre, como superhombres son los auténticos personajes épicos desde el peregrino Ulises y Aquiles, “el de los pies ligeros”. Cuando Bentín le habla de ideologías, Ehecopar contesta: “¿Y qué me importan a mí las ideas? ¡Me importan los hombres! ¡Solamente los hombres! Sé generoso, honrado y valiente, y piensa lo que te dé la gana.” (9) Y el ayudante Díaz recuerda lo que su jefe le dijo en otra ocasión: “Si quieres enfrentarte a los elementos, aprende antes a estar solo. En nuestro maldito país tan sólo llega a ser fuerte el que sabe estar solo y puede prescindir de los demás.” (10) Este tipo de filosofía, consecuente y maciza, pero primitiva, es lo que le hace exclamar a Fernández, sin poder reprimir por más tiempo su admiración: “Es usted un gigante, Ehecopar.” (11)

Sólo al final de la obra, cuando la muerte de Soto le pesa al ingeniero como si él la hubiera decretado, aparecen ciertos matices introspectivos. Sólo una crisis de conciencia profunda —también en un plano primitivo, elemental, desde luego— es capaz de transformar ligeramente a esta figura cincelada a golpes: “He sido demasiado solitario. Ahora comprendo que uno no puede vivir solitario en medio de los hombres.” (12) Son los únicos atisbos de introspección de este hombre, pendiente de los demás; los únicos que puede permitirse. Mientras la amenaza de un corrimiento de tierras, de una filtración, siga latente sobre las cabezas de cuantos le rodean y trabajan a sus órdenes, Ehecopar no puede sino pensar en ellos. “Ante un aluvión el hombre es un grano de polvo en la tormenta. Pero muy bien puede no ocurrir nada. O todo puede ocurrir dentro de cien años o de mil. O nunca. Nuestro país es así.” (13)

Éste el gigante alrededor del cual el conflicto entre las fuerzas humanas y las naturales queda planteado.

Entre características épicas o características psicológicas, Enrique Solari, con muy buen acuerdo, se decide por las primeras. Primer gran acierto del autor y primer mérito sobresaliente de la obra. Primer factor, desde luego, de autenticidad.

DELIMITACION TEMATICA

Decíamos en nuestras páginas iniciales que las dos grandes posibilidades abiertas a la auténtica literatura sudamericana —estas dos al menos y bien puede ser que haya otras muchas— se centran alrededor de lo social y alrededor de lo épico. Pues bien, también en este aspecto temático lo épico prevalece en “Colla-cocha” sobre lo social. Entiéndase bien lo que queremos decir: no es que en la obra haya ausencia absoluta de problemas sociales planteados. No decimos eso. Queremos decir, tan sólo, que lo social aquí no está sino en función de lo épico, que lo que prevalece a la larga es lo segundo sobre lo primero. ¿Cuál es el tema de la obra, cuál su argumento? El esfuerzo del hombre en su lucha contra la naturaleza: ese el eje alrededor del cual la obra queda construida —y hablamos, desde luego, al hacer todas estas reflexiones y las que sigan, desde un punto de vista literario—.

Ehecopar confiesa que “mi mujer y mis hijos son envidiosas y necias, como muchas. Creen que la situación del mundo se va a arreglar organizando fiestas para dar a los pobres por caridad lo que merecen por derecho” (14). Primer problema social susceptible de comentario.

Más tarde, ante los egoísmos económicos de Bentín, Ehecopar de nuevo lo increpa: “No, todo no está en nuestras manos, es cierto. Pero portarnos como hombres de verdad, eso siempre está en nuestras manos. Lo que pasa es que, como todos, tú ves en nuestra obra tan sólo una inversión, un negocio, que ni siquiera es tuyo. Pero nuestra obra es más que eso. Estamos combatiendo la miseria humana y estamos construyendo la felicidad de los hombres del futuro.” (15) ¿Cuántos hombres hay por esos mundos de Dios que podrían encajar en cualquiera de estas dos posturas? ¿Cuántos políticos, cuántos hombres públicos, cuántas administraciones están persiguiendo el propio lucro más que el servicio del pueblo? Otro aspecto digno de tenerse en cuenta. Otro problema social candente.

¿Y para qué hablar de la situación del indio? La postura conservadora —es decir, comodona y cobarde— ya se sabe cuál es:

Bentín.—Mire, yo también soy un hombre de ideas avanzadas. Pero no hay que ser sentimental. Doblarles el sueldo sería duplicar las borracheras. Viven como bestias.

Fernández.—No les hemos enseñado a vivir en otra forma.

Bentín.—¡Oh, son muy malos alumnos!” (16)

Ese es otro problema ya ineludible. Estas pobres gentes que piensan que pueden disponer de los derechos ajenos porque sus depositarios van a hacer mal uso de ellos podrían recordar aquella frase de Tocqueville que Camus retranscribe en sus "Notebooks": "Es siempre un gran crimen privar al hombre de su libertad, so pretexto de que la va a usar equivocadamente." (17) Y quien dice de su libertad, claro está, dice de su dinero, de cualquier cosa que por derecho le pertenezca.

Vemos, por tanto, que algunos problemas sociales específicos están aquí y allá planteados, aludidos. La corrupción administrativa, el odio de clases, el problema agudísimo del indio... Pero "Collacocho" no es exclusivamente sobre el problema del indio, ni sobre los desmanes de los poderosos, ni sobre la lucha prevista por Marx. Estos aspectos están fielmente recogidos, pues el drama es de un espacio y de un tiempo muy determinados.

El aspecto básico, alrededor del cual todo adquiere sentido, es de nuevo el alcance épico de una lucha a muerte entre el hombre y la naturaleza. ¿Cuál es la acción del drama? El reflejo de ese duelo a muerte entre Echeopar y los Andes. Un duelo encarnizado, constante, dentro del cual hay incluso que olvidarse de cuánto nos rodea para concentrarnos mejor en lo que nos ocupa. Es la actitud de Echeopar. Todos estos aspectos sociales reseñados están traídos a colación, pues el protagonista es hombre de profunda sensibilidad ante la injusticia. Sus colaboradores se lo recuerdan, él les presta atención un momento. Pero el ingeniero no puede sino hacer oídos sordos, no preocuparse de cosas que están más allá de su posibilidad de enmienda. Vencer esas "distracciones" que le restarían energía en su empresa. Como de hecho se la están restando a Bentín y a Díaz. Echeopar, el gigante, prescinde de momento de todos esos asuntos que él, en cualquier caso, no puede solucionar. Y se dedica, en cuerpo y alma, a mejorar lo que él puede mejorar. Es una actitud profundamente realista, fundamentalmente sensata...

"Bentín.—¿Y los millones de hombres que sufren en el mundo?

Echeopar.—No faltará otro que se preocupe de ellos. Yo soy hermano de los que puedo tocar, de los que puedo reventar o enaltecer. De nadie más. Tú no haces nada por los indios de aquí. ¿De qué les sirve a ellos que seas hermano de los pobres de la India o el Turquestán?" (18)

Éste es, pues, el alcance de nuestra afirmación de más arriba sobre la síntesis épica que puede incluir en sí cuantas características puedan ser apuntadas sobre "Collacocho". Sin negar los rasgos de tipo social que la obra implica, el drama, con todo, no es exclusivamente sobre ninguno de ellos. Aparecen, pero como contorno físico que encuadra perfecta, auténticamente, la lucha del hombre y la naturaleza, esta literatura que hemos llamado "de frontera". Abrir esa frontera es el objetivo fundamental de los hombres consagrados a ello. Describir a estos hombres es el objeto de "Collacocho": toda su línea argumental a esa realidad puede ser reducida. De nuevo, también en este aspecto, más autenticidad fundamental y expresiva. Hacer dis-

quisiciones sociológicas de cualquier género no hubiera sido propio de una obra de las características del drama que comentamos.

El alcance de esta afirmación sobre la proporción que en la obra —desde el punto de vista literario— se da entre lo social y lo épico, nos parece suficientemente puntualizada para que nadie nos haga decir lo que no decimos. El sentido en que nuestras palabras están dichas hay que encontrarlo en la naturaleza literaria de la obra que comentamos y en la naturaleza literaria del comentario que escribimos: la última síntesis de "Collacocho" se puede establecer espontáneamente alrededor de lo épico. No puede establecerse alrededor de lo social. Eso es todo.

DELIMITACION ESTRUCTURAL

También desde este punto de vista técnico la obra de Solari queda determinada por lo épico. A la luz de la gesta queda escrito este drama que más que de actos parece estar compuesto de cantos. Pues en "Collacocho" el planteamiento, nudo y desenlace tradicionales, es decir, la estructuración de la acción, es simple, nítida, casi un poco primitiva. En esta lucha del hombre con la tierra, el primer canto corresponde al hombre. Luego la tierra se encargará de tomarse su revancha: una convulsión apocalíptica termina de un soplo con un castillo de naipes, resultado de años de trabajo. Vidas humanas y esfuerzo quedan sepultados bajo la mole inmensa de los Andes. Pero no importa. El hombre se recupera, persevera. Y termina la obra —todo el tercer acto, en realidad— con el triunfo no definitivo —pues sigue amenazado— del hombre.

El drama, como decimos, avanza un poco a saltos. El progreso, en realidad, se lleva a cabo entre bastidores. El primer acto es una situación casi estancada; en el segundo nos vemos venir el aluvión; en el tercero —ocurrida la catástrofe y la mutación humana que ella trajo consigo— asistimos una vez más a la empeñada labor del ingeniero y de cuantos le rodean. Un nuevo camión llega de la región amazónica, rumbo a la costa. La esperanza es el signo con el que acaba la obra.

Por cuanto queda dicho se comprenderá una vez más que también en este aspecto estructural Solari ha sabido acogerse al sistema que más espontáneamente se adaptaba a las características de sus personajes y de sus situaciones. No estamos aquí, todavía, en teatro más complejo, psicológico o metafísico, por ejemplo. Estamos ante un tipo de teatro estrictamente físico, con un problema planteado que se mantiene en los niveles humanos más elementales —característica, por otra parte, de esta literatura de frontera—. Por tanto, nada de sutilezas técnicas a que otro tipo de obra se hubiera prestado: no hay aquí monólogo interior, ni regresiones al pasado, ni trastrocación de planos tem-

porales o espaciales, no hay deshumanización de ninguna clase... Nada de lo que caracteriza, por ejemplo, a un O'Neill, a un Miller, a un Priestley, a un Anouilh... Solari; el auténtico Solari, sabe que no hay excelencias técnicas absolutas, con valor independiente del tema, sino que al fin y al cabo la forma sale del fondo como el calor del fuego. La grandeza de su épico drama no queda sino resaltada por la estructuración empleada. A caracteres cincelados, una acción escueta, violenta, casi un poco espasmódica. De ahí, también, deriva parte de la fuerza del drama.

DELIMITACION ESTILISTICA

"Aunque algo declamatoria en algunos momentos, la obra está perfectamente concebida y desarrollada", decía José Hesse Murga en el prólogo al que más arriba hemos aludido (19). He aquí la más señalada característica del estilo de "Collacocha", una característica que más que en defecto se convierte también en virtud, si aceptamos el presupuesto épico del que el autor parte y alrededor del cual hemos enfocado todo nuestro comentario. El lenguaje usado es a veces violento, siempre directo. "Collacocha" es, al fin y al cabo, "un drama extraordinario lleno de sustancia vital, en el que no tiene cabida ningún perturbador decadentismo" (20). Para confirmar por contraste lo que queremos decir bástenos citar un ejemplo típico, un ejemplo que nos resulta familiar con la familiaridad de las muchas horas de convivencia, el polo opuesto al drama que comentamos. Nos referimos a "Egloga trágica", del gran ensayista ecuatoriano, maestro del estilo, Gonzalo Zaldumbide. La novela, escrita casi en su totalidad al comienzo de este siglo, participa de lo mejor y lo peor del modernismo de clara ascendencia francesa. "Egloga trágica" es un bello poema en prosa, innumerables de sus páginas tienen valor individual y propio, al margen de la novela misma. En realidad, muchísimos de esos fragmentos no contribuyen en absoluto a la marcha total de la narración, de ellos podemos prescindir sin que quede afectada lo más mínimo la tragedia que se desarrolla —o que no se desarrolla, en sus dos terceras partes— en ese ambiente eglógico descrito por Zaldumbide. Más que una novela, "Egloga trágica" es una antología, una maravillosa antología, del poema en prosa sudamericano.

"Collacocha", en cambio, no tiene una sola palabra de más. Si en ocasiones resulta declamatoria, como Murga afirma, se debe más al tono que al vocabulario empleado: ésta es una obra que parece estar hablada a gritos. Hasta tal punto los personajes se sienten afectados por lo enorme de cuanto les rodea. No interesan aquí exquisiteces expresivas de ninguna clase, pues cuanto no contribuya al matiz general de la producción desaparece de escena por ese mismo hecho.

El matiz estilístico de esta obra vigorosa quedaría sintetizado en una de las pocas acotaciones que el autor

incluye a lo largo de la acción. Pues durante el primero de los varios temblores que en el escenario se representan, señala Solari cómo "durante el ruido se ve que la barraca tiembla un momento. Mientras dura el ruido, Echeopar, como para opacarlo, habla cada vez más fuerte" (21). Es, también en esto, la lucha del hombre con la naturaleza que amenaza. Ante el rugido de un corrimiento de tierras espeluznante, en esta lucha continua y febril con la entraña de los Andes, cuantas menos palabras se pronuncien, cuanto más fuertemente queden pronunciadas, mayores garantías de ser entendido.

Sólo así, al final de la obra, el ingeniero Echeopar puede afirmar, tras la segunda superación de las dificultades, que "en Collacocha no ha pasado nada! Absolutamente nada!" (22) Entre admiraciones.

CONCLUSION

En resumidas cuentas vemos cómo, efectivamente, los cuatro aspectos analizados quedan determinados por el factor común de la épica. El tono de la obra, de acuerdo con el escenario en el que se desarrolla, da una impresión de autenticidad inolvidable, de experiencia de primera mano. Una impresión que no consigue, por ejemplo, Camus en "La piedra que crece", ni consigue Cela en "La Catira", ni consigue Gironella —bien que en otro ambiente— en esa novelilla insignificante que se titula "La marea". Éste es el mérito fundamental de la obra del peruano, ésta es la característica que más señaladamente se nos aparece: la autenticidad de Enrique Solari.

NOTAS

- (1) Enrique Solari, "Collacocha", incluida en Teatro Peruano Contemporáneo, Aguilar, Madrid, 1959, página 329. (Cito en lo sucesivo C y número de página.)
- (2) Arturo Torres-Rioseco, "The Epic of Latin American Literature", University of California, Los Angeles, 1959, pág. V.
- (3) Ciro Alegría, "Novelas completas", prólogo de Arturo del Hoyo, Aguilar, Madrid, 1959, pág. XI.
- (4) C 331.
- (5) C. 398.
- (6) José Hesse Murga, prólogo a la edición manejada, página 25.
- (7) Ibid.
- (8) C 311.
- (9) C 356.
- (10) C 322.
- (11) C 374.
- (12) C 377.
- (13) C 352.
- (14) C 328.
- (15) C 333.
- (16) C 350.
- (17) Camus, "Notebooks", A. A. Knopf, New York, 1963, p. 197.
- (18) C 335.
- (19) Prólogo, pág. 25.
- (20) Ibid., pág. 24.
- (21) C 374.
- (22) C 399.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

¿PROYECTO DE REFORMA O LEY DE EDUCACION?—Se han anunciado sucesivamente en la prensa un proyecto de reforma de la Ley de Educación, elaborado por el ministro Siso Martínez, y una nueva Ley de Educación, preparada fundamentalmente por la Federación Venezolana de Maestros.

La reforma parecía ser un proyecto del Ejecutivo. El propio Presidente de la República, en su reciente discurso a las Cámaras Legislativas, aludió a ella.

Es conocido su texto. Y sus insinuaciones han merecido casi unánime aceptación. Agiliza los exámenes; concede valor preferente al curso; divide el bachillerato en dos ciclos: el primero, de tres años de estudios comunes; el segundo, diferenciado, con atención preferente a las carreras técnicas. Otros detalles, que imprimen seriedad a la política educacional, merecen también nuestro aplauso.

Al concedérselo no tratamos de dar, como católicos, una aprobación general a la vigente Ley de Educación, donde perduran resabios de monopolio estatal y de la infeliz teoría totalitaria del Estado docente.

Más grave nos parece el anuncio de un nuevo proyecto de Ley de Educación.

En primer término, porque delata una interna disensión en las filas educacionales de A.D. Cuando el ministro presenta una reforma, la F.V.M., dominada mayoritariamente por A.D., propugna una nueva Ley de Educación. Reflejo de una pugna intestina, de todos conocida, y cuyos frutos han de madurar pronto en varios campos: entre otros, el sindical y el del magisterio.

En segundo término, porque al presentarse una ley frente a la reforma, y queriendo suplantarla, podría temerse que se inclinara hacia la corriente totalitaria o socialista. ¡Tenemos de ello tan ingrato recuerdo con el famoso **Decreto 321!**

No conocemos el texto de la Ley al redactar este comentario. Y sentimos impaciencia por conocerlo. Si contiene puntos polémicos doctrinales, su presentación nos parece inoportuna, dado el ambiente de queja y de disgusto que reina en el país. ¡Sería alentar una llama en el pajonal de un collado reseco!

“LA GUERRA LARGA”.—Nadie nos tilde de maccarthistas o de psicóticos si volvemos a insistir sobre la guerra subversiva. Recientemente dedicamos en esta revista un editorial a este mismo tópico. Hoy volvemos sobre el mismo, cambiando el título. Allí se hablaba de “guerrillas”; ahora suprimimos el diminutivo.

Parece ser que existen entre nosotros, en todos los niveles de la vida social, incluyendo a personas responsables de la cosa pública, quienes ante el diminutivo se desorientan y subestiman la importancia de la situación presente.

Estamos en guerra. Una guerra distinta de la clásica, pero tan guerra como aquélla y más eficaz que ella. “La guerra larga”. Los comunicados oficiales de los partidos marxistas nos lo anunciaron. (Aquí reproducimos sus extractos.) Y la acción terrorista nos lo está bramando con explosivos de bombas y trepidar de metralletas. Lo más trágico de la situación consiste en que muy pocos se percatan de su grave significado y, lo que es peor, no se percatan, al parecer, en las esferas oficiales.

“La guerra larga”, esa en la que nos encontramos, esa que nos han declarado las fuerzas poderosas internacionales del marxismo-leninismo, es la misma que fue guerra y fue larga, pero logró su objetivo de acaparar el poder en China. La misma que, en lo que hoy se llama Vietnam, derrotó al formidable ejército francés, comandado por brillantes oficiales formados en la prestigiosa academia militar de Saint-Cyr. Fue también subestimada por estadistas norteamericanos de la administración Eisenhower. Alguno de ellos, hoy ya fenecido, la calificó despectivamente a sus comienzos de “pelea de pastores”. Hoy, después de no sé cuántos años, nadie duda en llamarla y considerarla “guerra”. Los recientes bombardeos de represalia de los norteamericanos lo están proclamando con la majestad devastadora de su potencia de fuego. Y de que se trata de guerra larga lo destaca el cansancio del pueblo vietnamita, del que se hacía vocero autorizado, hace unos días, el actual jefe militar de aquel torturado país.

Esto es lo que significa el término de la jerga marxista “guerra larga”. La misma en China, en Vietnam, en Venezuela y en cualquier parte del mundo.

Nos alarma la minimación de los partes oficiales del Gobierno desde que comenzó la “guerra subversiva”, calificándola aproximadamente de travesura de estudiantes aventureros y, a lo más, un poco agresivos. Nos alarma la inconsciencia —o la complicidad, según los casos— de algunos políticos que claman por la “pacificación” y reclaman al Gobierno por la dureza de la “represión”. (Estos, por lo visto, ofrecen besos o abrazos o sonrisas al gangster agresor para desarmarlo... ¡Curiosa estrategia muy apropiada para una película de suspense protagonizada por Cantinflas!...) Nos alarma la actitud mental que organiza el reciente show, ingenuo y artificioso, de previsible réplica, que fue escenificado en Falcón ante periodistas nacionales y extranjeros.

Nos alarman las informaciones, serenas y aritméticas, que nos llegan de Trujillo, de Lara, por boca de visitantes o residentes de aquellas regiones, alarmados por lo extenso y bien organizado de la red de cómplices, de “contactos”, de espías y de colaboradores, tanto en las ciudades como en los campos, al servicio de los guerrilleros. Nos alarma la respuesta entusiasta que

COMENTARIOS - COMENTARIOS

ha dado, según referencias, la juventud de Boconó a dichas actividades, en proporciones impresionantes. Nos alarma el saber de Lara que han informado campesinos de aquella región que allí ha venido recibiendo metódicamente instrucción militar guerrillera, desde hace dos años, con eficiencia comprobada, un número considerable de campesinos. Dicho número, según estimaciones de alguna gente de la región, alcanzaría a varios miles que podría llegar a dos mil y, según otros, aun a cuatro mil, en un solo distrito, en el que estaría operando un contingente de guerrilleros que unos estiman en 500 y otros hasta en 800.

De ser ciertas las informaciones de prensa que relatan algunos golpes de mano guerrilleros en las inmediaciones de Maturín, nos alarma el interrogante de si habrá contingentes operacionales suficientes en los cuarteles, adecuadamente equipados y adiestrados, para actuar exitosamente en lo que ya sería el "tercer frente" de guerra.

El Gobierno y los líderes a él asociados vienen anunciando alegremente desde diciembre listas de presos políticos (?) extremistas libertados. Pero, en reciprocidad, no descubrimos indicios de "pacificación" por parte de los guerrilleros. No vemos junto a estas listas ni anuncio ni exhibición de nuevos equipos bélicos apropiados para este "nuevo tipo" de guerra —guerra larga, pero eficaz— como los que nos exhiben las revistas norteamericanas, por ejemplo, de los que está dotado el cuerpo especial creado por Kennedy para esta nueva guerra. Ni el tipo de helicópteros con los que nos tienen familiarizados los documentales sobre la guerra en el Vietnam. ¿Quedarán incluidos en las partidas secretas del Ministerio de la Defensa un presupuesto extraordinario para las operaciones extraordinarias de campaña, como las que se están llevando a cabo y las que se deberían llevar con el "nuevo" material bélico especializado que exige la "nueva" guerra larga? ¿Estará contemplada en él la presumible apertura de nuevos frentes? ¿Encontraría el apoyo legal de un Congreso en cuya mayoría oficialista se encuentran individuos que, ayer no más en la oposición, obstaculizaban todo intento del Gobierno de entonces para reprimir la subversión?

Nos alarma la lentitud del desarrollo económico-social, entrabado, muchas veces por los afares de la rebatiña burocrática y la politiquería. Nos alarma la lentitud de la reforma agraria. Nos alarma el que, en ocasiones, sólo se hable en sectores empresariales o financieros de desarrollo económico sin mención ni preocupación del desarrollo social y cultural y la promoción del campesino y del marginado como persona humana, ni se apunte la inquietud por una distribución más equitativa de la renta nacional. Esto, aparte de que es exigencia elemental de justicia

social y postulado de Evangelio, tiene mucha relación con la "guerra larga".

Para ganar una guerra, larga o corta, clásica o nueva tipo Mao, nos parece indispensable la franqueza descarnada y la dedicación plenaria que ella encierra, plasmada en la conocida e histórica consigna de guerra del genial Churchill, conductor de la victoria. Nos gustaría escuchar a los conductores de nuestros destinos públicos su versión venezolana, apropiada a nuestra grave situación. Tal vez con ello podríamos ahorrarnos un día la sangre, el dolor y las lágrimas amargas con la desesperanza de lo irreparable.

PLAGAS IMPORTADAS.—Como si no tuviéramos bastante con las plagas internas que golpean nuestra realidad nacional, presenciamos entristecidos la importación de plagas extrañas que ayudan a debilitar más nuestro ya enfermizo cuerpo social.

Localicemos algunos focos infecciosos.

Un antisemitismo primario y brutal, que emplea métodos y lenguaje del extremismo de izquierda. Poco valen en favor y mucho en contra los argumentos traducidos en bombas, amenazas y burdos letreros en puertas y muros. ¿Qué pretenden esas mal llamadas fuerzas nacionalistas y patrióticas que en vez de latirle al oso en su madriguera, como su altisonante nombre lo proclama, sólo saben ladrar a la luna y a sus sombras? Y bastante dudamos de su patriotismo nacionalista cuando vemos en puestos de mando a personajes de apellidos exóticos, de patrias exóticas y de ideas más exóticas aún. En su anticristiano e irracional odio antisemita no vacilan en vociferar amenazas de muerte contra toda persona sensata que les contradiga y aun enlodar lo más sagrado de la Iglesia, bajo cuyas banderas abusivamente pretenden militar como cruzados. ¡Cobíjense bajo otros muros, por favor!

También "los que no olvidan" están asomando sus no tan agradables rostros en nuestro país. ¿Será en respuesta a la amenaza ya indicada? Ciertos métodos de lucha provocan necesariamente una reacción similar. La caza de brujas es un deporte peligroso.

No deja tampoco de ser funesto el afán de determinados grupos, con agentes perturbadores a sus órdenes, de trasladar a nuestro país la contienda árabe-israelita, inquietando la pacífica convivencia en nuestro medio de colonias que siempre han sido un elemento positivo y de progreso. ¿Por qué crear en torno a ellas una cerca artificial de peligrosidad?

El sentido común de nuestro pueblo y la vigilancia de nuestras autoridades serán la mejor valla protectora contra estas amenazadoras incursiones de odio telecontrolado. Es un juego demasiado expuesto echar más combustible sobre la hoguera de nuestros problemas nacionales.

Teilhard de Chardin

O

UNA actitud ecuménica en un ciudadano del mundo, que a través de las ciencias de la naturaleza llega a la ciencia del hombre para terminar en el conocimiento siempre más profundo de Dios.

En aquel niño de mirada profunda e inteligente, que corretea en el jardín de la casa de los Teilhard, en Sarcenat, late ya la pasión de eso absoluto que forma el fondo inmutable de todas las cosas. Su desilusión es grande cuando un mechón de hermosos cabellos desaparece consumido por el fuego. Y colecciona una gran llave de hierro, un trozo de metralla; aquello que no puede destruirse.

El punto de partida es por una parte el Mediodía de Francia: Clermont Ferrant hasta los 12 años y luego Aix-en Provence; por otra parte, una afición a la ciencia de la naturaleza que poco a poco halla su concreción en la paleontología, y finalmente una familia de gentiles-hombres, de tradición católica, en cuyo seno florece la vocación a la Compañía de Jesús.

Estas cuatro coordenadas: un país, una ciencia, una familia, una religión, se abrirán hasta abarcar el mundo entero en actitud ambiciosamente humana, para converger de nuevo en un poderoso esfuerzo de síntesis.

El Continente europeo. Planteamiento de un problema.

La peregrinación del "ciudadano del mundo" se inicia en Inglaterra. En Jersey toma el contacto con el mundo de la filosofía. Luego el próximo Oriente, Egipto, durante tres años, le familiarizará con la física y la química. Ya entonces una primera intuición brota en su mente, que más tarde, en 1927, la expresará en una carta:

la pasión de síntesis

"como fuerza de la naturaleza que es, el hombre no puede comprenderse más que ascendiendo desde la física, química, biología y geología".

Y estos conocimientos también aportarán su óbolo a la síntesis total. La coordenada religiosa de su vida, sin duda la más importante, llega a un ápice en Inglaterra (Hastings, condado de Sussex) con el sacerdocio. Su cristianismo está maduro cuando llega a intuir el inmenso papel de un Cristo que "recapitula en Sí cuanto existe en el mundo", como nos enseña San Pablo. Y que está llamado a ser la clave de bóveda del Universo: hacia la que todo tiende y que todo lo sostiene.

En su alma religiosa va madurando poco a poco una amarga pero fecunda inquietud: comienza a asistir a congresos de Panteología, donde toma contacto con hombres de ciencia de todo el mundo. Es en el congreso de Bélgica, en 1910, donde el reproche de los científicos a los cristianos se formula con plena nitidez para Teilhard: "Ustedes no se interesan sinceramente por el mundo ni por la ciencia. Su verdadero mundo está en otra parte. Y en éste solamente condescienden en interesarse en aquello que puede servir para sus fines apologéticos; para confirmar sus creencias religiosas."

Teilhard siente plenamente el conflicto en su interior; él es un apasionado por la ingente tarea a realizar en un mundo que está des-

J. M. Beltrán
de Guevara, S. J.

plegando todas sus potencialidades. Es un científico, pero aún más plenamente es un sacerdote. La primera antinomia tendrá que resolverla dentro de sí mismo. Será el comienzo de la síntesis.

Entre el hombre prehistórico y el actual.

A partir de 1912, Teilhard, como paleontólogo profesional, estudia en el Museo de París a las órdenes de Marcelin Boule. Tras la monotonía de las clasificaciones, los estudios de terrenos y las mediciones, una intuición se va haciendo cada vez más evidente: hay una evolución con una dirección perfecta que lleva la vida a un determinado fin. La vida no puede ser una sucesión de seres independientes. Tal multiplicidad es descorazonadora y es preciso superarla con la unidad: unidad de origen, de camino y de fin. Así el panorama de la vida es esencialmente evolutivo y a él precederá la evolución de la pre-vida a cargo de otra evolución en la física y en la química.

Esta intuición del científico será la más capital en su vida porque arrastrará tras de sí toda su manera de pensar: filosófica, religiosa y humana.

Una concepción dinámica del "ser", que supera lo múltiple con la tendencia a la unidad, y la aparición de la materia con la realidad del espíritu, está en la base del "optimismo" teilhardiano.

Aunque la ciencia del hombre fósil se prevé ya como un fruto maduro, es, sin embargo, el contacto con el hombre actual lo que tiene que madurarla. Y estos contactos humanos se establecen muy pronto. Teilhard es un apasionado de la colaboración científica.

Traba estrecha amistad con l'abbé Breuil, prehistoriador, con el que prosigue las huellas del hombre primitivo en las cuevas de Santander: Altamira y la Pasiega, que visita en 1912. Establece relación con Obermeier.

La guerra mundial le sorprenderá comenzando a elaborar su tesis doctoral. Su trabajo queda inte-

rrumpido. Pero su camino intelectual se acelera. La amarga experiencia de la guerra fue un fermento intelectual para su labor de síntesis. En aquel absurdo enfrentarse de la humanidad dividida en dos partes entrevió más profundamente aquella íntima unidad hacia la que caminaba la humanidad para formar "una capa pensante en la tierra", es decir: "la noosfera".

Sin embargo, no rehuye el esfuerzo y, como francés y sacerdote, ocupa un puesto en la primera línea entre sus hermanos. Recorre con su regimiento la geografía europea erizada de bayonetas y alambradas.

En 1915 le vemos entre Dunquerque y Newport; más tarde, en Verdún. Participa en la ofensiva del Aisne y en la segunda batalla del Marne.

Es nombrado oficial el 15 de mayo de 1915 y obtiene la cruz de guerra y la medalla militar. El 16 de junio de 1920 recibe el nombramiento de caballero de la Legión de Honor.

De esta época son las cartas que se han recogido en la obra "Génesis de un pensamiento." El párrafo siguiente está tomado de la dirigida a V. Fontognont, citada por C. Cuenot:

"Así, pues, me he puesto a soñar y a confiar a un cuaderno escolar las notas sobre un asunto que para mí ha sido siempre el problema de mi vida interior —un poco como la cuestión de Roma para Newman o el sentido de las llamadas del alma para Psichari—, me refiero a la reconciliación entre el progreso y el desprendimiento, del amor apasionado y legítimo de una tierra más grande y de la búsqueda única del Reino de los cielos. ¿Cómo ser más cristiano que nadie y al mismo tiempo ser más humano que nadie?"

El problema continúa planteado. Habrá de pasar mucho tiempo hasta que se haga la luz y se reconcilien y se complementen en él el sacerdote con el científico.

Ciudadano del mundo.

El fin de la guerra le devuelve a su trabajo científico e inaugura su etapa profesoral en el Instituto

Católico de París. El "ciudadano europeo" se ha forjado ya en los campos de batalla, pero ahora son nuevas relaciones humanas, establecidas por el lazo de la ciencia las que harán su contacto que salte la chispa de la intuición:

"Ver. Se podría decir que toda la vida consiste en esto. Ser más es unirse más y más: éstos serán el resumen y la conclusión misma de esta obra: ... la unidad no se engrandece más que sustentada por un acrecentamiento de conciencia; es decir, de visión. He aquí por qué, sin lugar a dudas, la historia del mundo viviente consiste en la elaboración de unos ojos cada vez más perfectos en el seno del Cosmos, en el cual es posible discernir cada vez con más claridad." (F. H.; prólogo.)

Las relaciones con el mundo científico europeo son innumerables: Stehlin, en Basilea; Schlosser, en Munich; Wong, en Pekín; Plymen y Garrod, en Cambridge y Oxford; Dollo, en Bruselas. La petición de colaboración es constante por todas partes. Y Teilhard sabe encontrarse en su elemento en este ambiente de mutua comprensión. Su espíritu abierto no puede perder ninguna parte de verdad, venga de donde venga.

Sin embargo, la personalidad definitiva de este "ciudadano del mundo" quedará definitivamente forjada por el Extremo Oriente. La etapa más fecunda de su vida transcurre en China.

Ya en una carta de 1920 manifiesta su nostalgia del Oriente en su búsqueda de las huellas del hombre primitivo. En 1923 la nueva etapa se abre en su vida cuando embarca en Marsella rumbo a China, como miembro de la Misión Paleontológica Francesa.

Ante sus ojos ansiosos de "ver" con hondura y totalidad se abre un mundo totalmente nuevo. La primera impresión será de desorden e incoherencia. Sin embargo, esta diversidad de elementos es algo que no puede soportar el alma de Teilhard y así nos dice:

"Sigo creyendo, por razones tomadas de la mística y de la metafísica, que esta incoherencia prepara una unificación."

El azar y su aguda intuición se unen a los famosos descubrimien-

tos del Sinanthropos en las cuevas cuaternarias de Chu-Ku-Tien. Pocos capítulos habrá en el campo de la Paleontología humana tan apasionantes como el del descubrimiento de este precursor de la humanidad.

Bajo la dirección de Davidson Black las excavaciones se suceden sistemáticamente durante varios años. Son muchos los restos de maduración filosófica y religiosa. La filosofía escolástica fue una férrea disciplina que ordenó aquella mente intuitiva. Sin embargo, el mayor influjo filosófico lo recibe de filósofos de diversa tendencia. Su pensamiento ávido de captar toda la verdad le llevará a tomar contacto y cultivar la amistad de espíritus selectos. Su hermana Françoise estará entre los primeros. Su correspondencia es inagotable en este sentido. La amistad con el Padre Valensin le pone en contacto con Maurice Blondel, con quien confronta sus ideas. La huella de la dialéctica de la acción blondeliana es clara en las obras de Teilhard.

El mismo Blondel afirma estar de acuerdo con la intuición fundamental teilhardiana. Así, en carta al P. Valensin:

“... Literalmente, yo también participo (y he participado siempre) de las ideas y los sentimientos del R. P. Teilhard con respecto al problema cristológico. Ante el horizonte dilatado por la ciencia de la naturaleza y de la humanidad, no se puede, sin traicionar el catolicismo, quedarse con explicaciones mediocres y puntos de vista limitados, que hacen de Cristo algo accidental en la historia, que le aíslan en el cosmos como un episodio añadido y parecen hacer de Él un intruso, desterrado en la abrumadora y hostil inmensidad del universo.”

Una estrecha amistad le unió con Eduardo Le Roy, fundada en una perfecta comunión de pensamiento. El matemático y filósofo, profesor del Colegio de Francia, ayudó a Teilhard a comprender el sentido de la vida como una deriva hacia lo improbable.

Sin embargo, no hay duda de que los puntos de contacto más fundamentales se dan con la filosofía de Bergson. La intuición de la vida como fuerza constante que se opone al desorden y avanza

siempre, la participa con él. Sin embargo, no hay en Teilhard la oposición entre intuición y razón. Y la “vida”, aunque la escriba éste con mayúscula, es algo participado y dirigido desde fuera.

Supo interesarse también por otros movimientos filosóficos más alejados, como la dialéctica de Marx y el Comunismo. No son raras las alusiones al tema de sus escritos.

En realidad, también en Teilhard había, después de una fenomenología, una dialéctica. Su fenomenología es científica. Se basa en una elaboración de los datos presentados por las ciencias y la extrapolación de sus leyes generales al terreno filosófico.

En la base de su dialéctica está la antítesis entre lo uno y lo múltiple. O mejor: la dinamicidad de lo múltiple para llegar a lo uno, como superación del caos con el orden. Dentro del camino del desorden, del aumento de “entropía”, se inicia, como remolinos que avanzan contra la corriente, la tendencia al orden, que se consigue mediante la ley de la “complexificación-conciencia”.

Otros puntos de su dialéctica serán la deriva divergente de la evolución y la convergencia de la antropogénesis, al superar el paso de la reflexión. El paso del punto “omega”, centro de convergencia natural de la humanidad, al punto “Omega” que reviste los atributos de lo absoluto y, por lo tanto, real, irreversibilizante y divino a la vez.

Este punto “omega” es una extrapolación, y casi tiene las características de un postulado. Teilhard lo ha entrevisto como una clara consecuencia de su filosofía. Si el camino a lo uno a partir de lo múltiple está en la flecha de la evolución, es preciso que esa “unidad” final sea “personalizada” y “personalizante” si no se quiere destruir el sentido más elevado del proceso. Centro, por tanto, donde la conciencia llega a su máxima manifestación y que recoge y concentra en sí sin aniquilarlas cuantas chispas de conciencia han brotado sobre la tierra.

“El Espacio-Tiempo, por el hecho de contener y engendrar la Conciencia, debe ser de naturaleza convergente. Por consiguiente, seguidas sus capas desmesuradas en la dirección

conveniente, deben de confluir en algún lugar hacia adelante, en un punto llamémosle “omega”, que las fusione y las consuma dentro de sí de manera total. La esfera del mundo, por inmensa que sea, no puede existir ni ser aprehendida de una forma última más que por la dirección hacia la cual sus radios llegan a converger.” (F. H., pág. 311)

El “Oro del Espíritu”.

Entrevemos ya la síntesis de Teilhard, pero antes es preciso que despliegue su dimensión la coordenada religiosa. En las inmensas soledades de Mongolia el alma sacerdotal de Teilhard percibe el batir del pulso religioso de la humanidad. En el hormigueo humano de la tarea terrestre hay una inmensa inquietud que se eleva hacia Dios. La “Misa sobre el mundo” es un testimonio insuperable en este sentido.

Las religiones del Oriente (budismo, hinduismo) ejercen una fascinación cuaternaria, que dan lugar a Teilhard a multitud de comunicaciones científicas en revistas y congresos. Científicamente, ésta es la época más fecunda y que le consagra como un profesional de la investigación de primera talla y de renombre mundial.

El Sinanthropus, con sus 300.000 años de antigüedad, su aspecto muy primitivo, aunque mucho más cercano al hombre que a cualquiera de los antropoides actuales, determina definitivamente su concepción de la antropogénesis tal como se nos presenta en el “Fenómeno Humano” y en multitud de artículos suyos.

La intuición de Piltdown y Altamira se completa ahora. A la cosmogénesis y biogénesis sucede la antropogénesis. Pero hay una diferencia esencial. El “fenómeno humano” es realmente la “flecha de la evolución”. Si hasta él el proceso evolutivo ha sido divergente, formado por escamas cada vez más próximas al núcleo, pero siempre separándose de él, a la altura humana cambia de signo e inicia la convergencia. Hemos llegado a la cumbre de un proceso, como la planta llega a su plenitud cuando inicia la formación de una inflorescencia.

"Henos aquí exactamente frente a lo que esperábamos. La vida, por ser ascensión de conciencia, no podía continuar avanzando continuamente en su línea indefinidamente sin transformarse en profundidad. Ella debía, según decíamos, como toda magnitud creciente en el mundo, llegar a ser diferente para continuar siendo ella misma. Más claramente definible que cuando escrutábamos el psiquismo oscuro de las primeras células, he aquí que se descubre en este acceso al poder de reflexión la forma particular y crítica de transformación en que ha consistido para ella esta supercreación o este renacimiento."

El hombre del futuro.

A partir de este punto hay un viraje en su actividad mental. En 1926 escribe:

"Desde hace dos años tengo la impresión de estar gradualmente empujado hacia el estudio de la humanidad no prehistórica, sino presente. Concibo cada vez mejor al hombre como el gran fenómeno terrestre en el que culminan los grandes sucesos geológicos y el más vasto movimiento de la vida."

Y más tarde, en 1948:

"Siento una especie de náusea por el estudio del pasado... El trabajo de los fósiles ya no tiene interés para mí. Definitivamente, he dado media vuelta hacia adelante."

Su necesidad de confrontación humana le lleva a constantes viajes por un lado a Europa y América y por otro a través de todo el Oriente. Recorre la Mongolia y Manchuria por una parte y desde el río Yang-tze hasta el Si-kiang. Por el Oeste visita Cachemira, y el Punjab hasta Birmania, y por el sur Singapur e Indonesia. Así llega a sentirse ciudadano del mundo. Y escribe con un grito de triunfo:

"Todo comienza a enlazarse a través de Asia. Soy probablemente el único científico en el mundo que tiene una visión personal directa del país que va desde Harbin (Mongolia Oriental) hasta Kasghar (al Norte de Cachemira)."

En este inmenso anhelo de toma de conciencia plena recorrerá has-

ta diez veces la tierra de Oriente a Occidente. Verá centellear la "noosfera" en todos los puntos del planeta con la misma fosforescencia inquieta. Se inicia un proceso de planetización en ella del que es preciso hacerse consciente en un próximo futuro. Las "señales de los tiempos" están muy claras, y la luz que viene de Oriente es fulgor de esperanza.

La moral del porvenir de Teilhard es el fruto maduro de una laboriosa labor de síntesis. La inmensa red de sus coordenadas vitales lanzada sobre todos los mares del mundo empieza a recogerse. Los caracteres de su síntesis se perfilan cada vez más. El hombre se encuentra en la cúspide de una fuerza que le ha arrancado del desorden y a través de un proceso de unificación y complejización. Esa fuerza sigue empujando hacia adelante. Es necesario tomar la dirección que nos marca. No oponerse a ella con el individualismo, las fronteras y la desunión. La "noosfera", al personalizarse, no destruye los individuos, sino que los exalta al máximo. La tarea humana de descubrir las inmensas potencialidades de este mundo en que nos encontramos sabrá regalarnos con el "oro" del espíritu tras de la "púrpura" de la materia.

Y es el "corazón de la materia" aquello que permanecerá siempre y será recuperado en la síntesis total: será ya algo "absoluto".

A la unidad por la multiplicidad

La convergencia de las coordenadas iniciada en las inmensas estepas de Mongolia tiene una mención en Teilhard, por su hondo misticismo. De esta experiencia nos da testimonio el opúsculo inédito "La Route de l'Ouest. Vers une mystique nouvelle", 1932. Sin embargo, Teilhard les reprocha el no haber sabido superar la dualidad entre lo uno y lo múltiple:

"La multiplicidad de los seres y de los anhelos sólo es una ilusión mala, de la que es preciso despertarse. Suprimamos el esfuerzo del conocer y amar, es decir, de personalización, que tiende a dar más

consistencia a este espejismo, e "ipso facto", en virtud misma de desvanecimiento de lo plural, veremos aparecer en el fondo lo esencial de la trama; en el silencio establecido percibiremos la nota única. Las apariencias no nos manifiestan, sino que nos esconden la substancia."

"Muy esquematizada, tal es la solución oriental de la vida perfecta, es decir, del retorno a la unidad. Para el budista que se extenua físicamente, como para el brahman que mentalmente se concentra, lo Múltiple y lo Uno se oponen a la manera de dos planos, que el ojo no puede percibir más que saltando de uno a otro. La Unidad se obtiene negando y destruyendo la Multiplicidad. Tal es la idea que bajo formas diversas ha dominado y penetrado, hasta el Japón, la sabiduría oriental. Con esta solución refinada y pesimista del mundo ha nacido y se ha expresado el alma asiática."

Sin embargo, estas religiones también han de aportar su tributo de verdad al acervo común de la humanidad. Así lo manifiesta el escrito "L'apport spirituel de l'Extreme Orient. Quelques reflexions personnelles" (1947).

El "ciclón místico" nacido en el valle del Ganges habrá de aportar la veneración contemplativa de lo "absoluto", mientras que de China quedará incluido su sentido de "ascesis" humana en equilibrio con el cosmos y del Japón su percepción de lo colectivo.

Así, la aparente diversidad del Oriente se hace sintetizable con el Occidente. Y un eco resuena en toda la tierra por boca de Teilhard: "¡Señor, haznos uno!"

"Por su sentido de lo colectivo el Japón nos enseña que sólo la socialización permitirá a la evolución dar el salto definitivo y al hombre superarse a sí mismo para alcanzar un estado superior, el ultra-humano, colectividad superior donde las conciencias se iluminarán por su convergencia." (C. Cuenot)

"Por esta síntesis Teilhard consigue perspectivas planetarias, y el cristianismo se muestra susceptible de actuar como religión verdaderamente universal."

En sus consideraciones sobre la religión del futuro concluye que ésta sólo podrá ser la cristiana, dotada de una inmensa comprensión

de un Dios siempre más cercano, que supera los dualismos descorazonadores. Y es susceptible, por su encarnación y por su trascendencia, de asumir el "Omega" de la evolución.

La objeción propuesta al principio por los hombres de ciencia desemboca ya en una solución. La tarea humana es apasionante y divina, porque es ella la que descubre el espíritu sobre la tierra. Y la construcción de la Jerusalén celestial sólo podrá verificarse por el perfeccionamiento de la morada terrena.

Cristo: Alfa y Omega.

Vemos converger rápidamente las coordenadas de Teilhard y su síntesis está ya casi madura. Pero es preciso observar primeramente las últimas etapas de la peregrinación del ciudadano del mundo.

Ya en 1936 Teilhard presiente un nuevo descubrimiento de los orígenes humanos en el Continente africano. Años más tarde, en 1950, el hallazgo del importante grupo de los australopitécidos confirma su hipótesis. Y un año más tarde, cuando su labor está casi madura, le vemos en el África Central y Sur.

Su ansia de "ver" en plenitud e insaciable. Recorre desde el Cabo a Livingston y Lusaka. Intenta un symposium de antropólogos de todo el mundo en África y nos habla de "la triangulación de los orígenes humanos al Sur del Sahara".

El contacto con el mundo negro le es valioso y ha de ser muy importante al tratar de prever el mundo del futuro.

Toma contacto con la Wenner Gren Foundation y va con ella a América del Norte. Su larga peregrinación terminará en el corazón del mundo nuevo, donde es más fácil presentar el porvenir de la humanidad.

Para llegar a la síntesis total era preciso salvar el dilema entre acción humana y divina, tomar en serio este mundo o preocuparse sólo por el Reino de los cielos. Pero el dilema se diluye si se comprende el significado pleno de un Dios encarnado.

La intuición del sentido de Cristo en la obra de la creación le ha dado a Teilhard la clave de la bóveda que corona y sostiene todo el edificio. Era algo que se presentaba ya desde los tiempos de su teología en Hastings, pero la maduración ha sido lenta. La clara exposición de la cristología ocupa los últimos escritos en la vida de Teilhard y, en general, aún inéditos, como "Le Cristique".

San Pablo nos habla en sus cartas de que todo en Cristo tiene su consistencia, y en Él se da la plenitud de todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra, y es Él la recapitulación de cuanto existe.

El sentido cósmico de estos pasajes es indudable.

Por otra parte sabemos de un punto "omega" que es el centro personalizante al que toda la evolución converge. Es obvio para Teilhard, que vive en plenitud el "fenómeno cristiano", el hacer coincidir el Cristo de la revelación con el "Omega" de la evolución. Y si el "omega" asumía en sí nuestras personas, y, a través de nosotros, en virtud del proceso multi-secular de la evolución sobre el que estamos apoyados, cuanto el cosmos encierra en sí, también Cristo ha de asumir en sí cuanto hay en nosotros y mediante nuestro esfuerzo humano el mundo entero.

Se trata, por tanto, de construir el "Cuerpo Místico de Cristo", un Cristo total que asuma cuanto de "oro de espíritu encierra la púrpura de la materia". No hay dilema entre tarea humana y divina: porque si tomamos plena conciencia de ella nuestra acción cotidiana realmente se convierte en divina.

Y por virtud de un Cristo que supera con mucho cuanto nuestro entendimiento puede sospechar, una perfecta armonía se realiza en el alma de Teilhard entre el sacerdote y el científico.

Epílogo

La síntesis teilhardiana recoge sus redes repletas, de los mares de los cuatro continentes. El surco está trazado, aunque aún queda mucho por sembrar. Teilhard goza de

la autoridad y del aprecio de los más grandes hombres de ciencia del mundo. Como director de la Wenner Gren Foundation, sigue preocupado por organizar un estudio de conjunto, con la colaboración de diversos campos de las ciencias, sobre el porvenir del hombre. Pero la muerte le sorprende el 10 de agosto de 1955 en Nueva York. El peregrino ha recorrido la ruta completa del Viejo al Nuevo Mundo, y del hombre primitivo a la humanidad del porvenir. Y ha lanzado su parábola desde la entraña de nuestra tierra hasta la cumbre más alta del misticismo cristiano.

"A quien haya amado apasionadamente a Jesús, oculto en las fuerzas que hacen morir a la Tierra, la Tierra cuando él desfallezca le abrazará maternalmente en sus brazos gigantes, y con ella misma se despertará en el seno de Dios." (La Misa sobre el mundo.)

No es hora de valorar tan ingente obra; otros muchos se han encargado de hacerlo, y con precisión, desde todos los campos del saber. Sin embargo, es preciso no dejarse llevar de un optimismo un poco ingenuo. La obra de Teilhard es ingente y era necesaria a esta altura del siglo XX, cuando las ciencias están engrandeciendo al mundo de forma tan insospechada; sin embargo, es evidente que no puede exigir a quien descubre un continente que delimite con precisión sus contornos. Más tarde habrá tiempo de hacerlo e incluso de corregir los primeros errores.

Por otra parte, la inteligencia humana, en el estado actual en que se encuentra, no puede hacer una síntesis total del universo. Más bien se trata de que síntesis sucesivas vayan abarcando más y más la realidad. Vendrán, por tanto, síntesis más perfectas, pero ya ninguna podrá dejar de lado la realizada por Teilhard, sino que deberá contar con ella para integrarla en la suya.

Bástenos el haber rendido homenaje de gratitud y admiración, a los dos lustros de su muerte, a esta magnífica personalidad de ambiciosa actitud ecuménica.

Nos unimos con ello al comité de científicos y personalidades de todo el mundo que han plasmado sus nombres al frente de la publicación de las obras del sabio jesuita como garantía de este testimonio.

El misterio

pascual

¿Qué creen los cristianos?

A la mayoría les molesta esta pregunta. Sus ideas religiosas forman un fichero en desorden. Tienen proposiciones dogmáticas y preceptos de moral sin cohesión. Un catecismo analítico les dio misterios yuxtapuestos, muchos artículos de fe.

Pero ¿cuál es el orden, el valor, la importancia de cada artículo dentro del conjunto? ¿Qué da unidad a todos los misterios de la fe?

Sólo hay un misterio, que es Cristo. El amor de Dios que nos salva por la muerte y resurrección de su Hijo. Prolongadas en la muerte y resurrección de los que somos su cuerpo místico.

No hemos inventado el Misterio Pascual. Lo hemos descubierto. Hemos descubierto ese amor en acción desde la eternidad de Dios.

El Misterio Pascual no es una novedad de moda. Mejor dicho, es la eterna novedad de un Dios que nos ama y que decide salvarnos por el Misterio de la muerte y resurrección de su Hijo único.

El Misterio Pascual fue promulgado en el Paraíso la tarde del primer pecado. Fue prefigurado en la Pascua Judía. Fue realizado por Cristo en su Pasión y Resurrección.

El Misterio Pascual se nos aplica fundamentalmente en el Bautismo. De una manera especial en la reiteración de la Pascua de Cristo, la Misa. Y actúa en todo momento en la vida de los miembros de Cristo.

2. El decreto.

Escena primera: el Paraíso, la tarde del primer pecado.

Dios regresa pensativo por el Paraíso. Acaba de expulsar al primer hombre y a la primera mujer. El misterio cristiano es ese Dios, su amor, su plan de hacer a los hombres hijos suyos.

Y el plan ha fracasado esa tarde por la libre oposición humana.

Pero a ese Dios cuyas delicias son el estar con los hijos de los hombres, su Corazón le ha traicionado. En el momento del castigo ha prometido un Redentor. Dios se ha propuesto triunfar de la oposición humana.

“La complacencia con nuestra debilidad sería en Dios una traición a su amor. Sería aceptar una transacción con el deseo infinito de darnos su vida. La santidad del amor impide a Dios amarnos menos, dándonos el falso beneficio de la mediocridad.” (Varillon, François. *Éléments de Doctrine chrétienne*. Editions de l'épi. Paris, 1960. Tome II, pg. 62.)

Aceptar nuestro pecado sería renunciar a darnos su vida. Y gracias a Dios que nos quiere demasiado para aceptarlo.

Un querubín guarda la entrada del Paraíso. El primer hombre y la primera mujer han sido arrojados fuera. Y Dios regresa pensativo por el Paraíso. ¿Cómo realizar la Redención? Será el abismo entre la sabiduría de Dios y la prudencia del hombre.

“Elegió Dios la necesidad del mundo para confundir a los sabios. Eli-gió Dios la flaqueza del mundo para confundir a los fuertes. Porque la doctrina de la cruz de Cristo es necesidad para los que se pierden, pero es poder de Dios para los que se salvan.” (I Cor. 1, 18-27)

Dios triunfará de la oposición humana por la muerte y resurrección de su Hijo. Dios triunfará de la oposición humana por el Misterio Pascual de Cristo.

3. La figura.

Escena segunda: en Egipto, la tarde de la primera Pascua judía.

Los israelitas están oprimidos. Deben trabajar sin descanso para los egipcios. Todo niño hebreo es arrojado al Nilo.

Pero “la esclavitud en Egipto no es sólo una desgracia. Es también una mancha. Hasta el envío de Moisés, Israel se había resignado a pertenecer a un pueblo infiel. Y, por la servidumbre a la idolatría y a la magia, que de ahí se habían seguido, los israelitas se habían alejado de su Dios.

Israel no sólo necesita una liberación material. Sino también una

Jean-Pierre

Wyssenbach, S. J.

1. Situación.

Dios Creador. Misterio de la Trinidad. Angeles y demonios. Misterios de la Encarnación y Redención. La Iglesia y la Comunión de los santos. Resurrección de los muertos. La Biblia, palabra de Dios. La tradición, fuente de Revelación. La Inmaculada Concepción. Infalibilidad del Papa. Asunción de la Virgen...

¿Cuál es el misterio fundamental para los cristianos?

Siete sacramentos. Ritos. Definiciones del Concilio de Trento sobre el pecado original y la justificación. La Misa como sacrificio a Dios por vivos y muertos. Purgatorio. Veneración de los santos. Uso de las indulgencias. La Iglesia Romana...

purificación y reconciliación. Un rito que borre la mancha contraída y restablezca la alianza rota." (Bouyer, Louis. *Le Mystère Pascal*. Collection Lex Orandi. Les Editions du Cerf. Paris, 1960, 5^e édition, pg. 117.)

Será Dios quien salve y purifique a Israel. Ha hablado a Moisés: "Esta noche pasaré por medio de Egipto." (Ex. 11,4)

Al atardecer, cada familia hebrea ha degollado un cordero sin defectos. Con la sangre han rociado los postes y el dintel de la puerta. Comen el cordero en pie, calzados, con el bastón en la mano, de prisa, dispuestos a partir. Porque es la Pascua, el pasó de Yahvé. Comen el cordero asado, con panes sin levadura y hierbas amargas, "alimento de viajeros con prisa, que ya no son de aquí, sino de la lejana Tierra prometida." (Id.)

Y hacia la medianoche pasará Dios por medio de Egipto. Y morirá en tierra egipcia todo primogénito, el del Faraón y el de la última esclava; y todos los primogénitos del ganado. Pero la sangre del cordero pascual salvará a los israelitas, que podrán salir de Egipto.

Israel pasará por las aguas salvadoras del Mar Rojo. Y entrará en el desierto del Exodo.

"El desierto simboliza la muerte: es sequedad, despojo, abandono de las riquezas poseídas. Pero las riquezas de Egipto no eran verdaderas riquezas para Israel. Porque Israel era esclavo, y la riqueza sin libertad de nada sirve.

El desierto sólo era una muerte aparente. La verdadera muerte era Egipto, lleno de riquezas. E Israel, que camina sobre un suelo calcinado, lejos de progresar hacia la muerte, se aleja de ella y se acerca a la verdadera Vida." (Varillon, o. c., pg. 80.)

4. La realización.

Ultima escena del acto primero: en el Cenáculo, la tarde de la Última Cena.

Cristo acaba de recordar en pie la Pascua judía con sus discípulos. Ahora va a pasar la figura y llegar a la realidad.

Aquellos corderos sin defectos no servían. "No quisiste sacrificios ni oblationes. Pero me has prepa-

rado un cuerpo. No recibiste los holocaustos y sacrificios por el pecado. Entonces dije: Aquí me tienes, Dios, para hacer tu voluntad." (He. 10, 5-7)

Antes me inmolaban y comían corderos sin defectos. Ahora será inmolado y comido Cristo, "el verdadero Cordero de Dios, que lleva los pecados del mundo, que por su muerte destruye nuestra muerte, y resucitando repara nuestra vida" (prefacio de Pascua). Ya no será un cordero la víctima. "Esto es mi cuerpo, que se da por vosotros." (I Cor. 11, 24)

La sangre del cordero pascual había salvado a los israelitas. Ahora será la sangre de Cristo la que salve a su Iglesia. "Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros." (Lc. 22, 20). "Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros santifica a los inmundos, y les da limpieza de la carne, cuánto más la sangre de Cristo limpiará nuestra conciencia de las obras muertas, para servir al Dios vivo!" (He. 9, 13-14)

En Egipto fueron sacrificados todos los primogénitos egipcios. Cristo, en la Última Cena, acepta libremente que sea sacrificado el primogénito de Dios.

Y esa Cruz desolada del Calvario será el triunfo de Dios. Dios habrá triunfado de la oposición humana por la muerte y resurrección de su Hijo amado.

De la Cruz no colgará un fracasado. Sino un resucitado que quiso conservar las heridas de la lucha.

Cristo habrá realizado su Misterio Pascual. Y sólo le quedará aplicarlo a sus miembros.

5. La aplicación: Bautismo.

Y su aplicación a los hombres, el acto segundo de la Redención, comenzará con la escena del bautismo.

Hace falta no poca fe para encontrar alguna relación entre algunos bautismos de niños y el Misterio Pascual de Cristo.

Un niño llorón, en manos de una madrina que no entiende la ceremonia. Gritos de la criatura cuando le aplican el agua y la sal. Todo con prisas, entre ruidos y gente que se mueve. Y rematado con una limosna obligatoria para el sacris-

tán que ha gruñido las respuestas y fomentado la incompreensión del acto.

La Iglesia ha impuesto el bautismo de los niños por el deseo de aplicar pronto a todos el Misterio Pascual de Cristo. Pero en los primeros siglos cristianos la ceremonia es muy distinta.

El catecúmeno adulto ha sido instruído durante toda la Cuaresma. La misma noche de la Resurrección de Cristo, la Iglesia lo conduce al agua. En ella el catecúmeno se sumerge y desaparece por completo.

"Al salir ya no es el mismo hombre. Ha muerto con Cristo al hombre viejo. Y ha nacido en Cristo para Dios. Le visten un vestido blanco, y avanza con una luz en la mano. Ha logrado el vestido de inmortalidad. Y ya no es él quien vive: es Cristo quien vive en él." (Bouyer, Louis. *La vie de la Liturgie*. Collection Lex Orandi. Les Editions du Cerf. Paris, 1956, page 207.)

"O ¿ignoráis que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados para participar en su muerte?

Con Él hemos sido sepultados por el bautismo, para participar en su muerte. Para que como Él resucitó de entre los muertos, así también nosotros vivamos una vida nueva.

Porque si hemos sido injertados en Él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección." (Rom. 6, 3-5)

6. La aplicación: La Misa.

Escena central del acto segundo: la Misa, la Cena del Señor.

Es una lástima que en la Misa actual haya más devoción medieval que tradición de los primeros siglos cristianos. Más del cincuenta por ciento de las oraciones del sacerdote fueron impuestas en la Edad Media.

Creo que nuestra psicología tiene tanto derecho a ser tenida en cuenta como la psicología del sacerdote medieval. Negarlo puede ser ignorancia litúrgica o rutina perezosa. Confiemos en que la voz de los peritos se haga sentir en la Iglesia.

Pero superando con el estudio y la oración ese decorado medieval, descubrimos en la Misa la reitera-

ción del Misterio Pascual de Cristo.

"Haced esto en memoria mía" (I Cor. 11, 24). "Cuantas veces comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga." (I Cor. II, 26)

San Pablo reprocha a los cristianos de Corinto: "Cuando os reunís no es para comer la Cena del Señor." (I Cor. 11, 20) "Cristo en la Misa obra lo que hizo en la Cruz." (Mediator Dei)

"La Misa, la Cena del Señor, es la verdadera comida pascual. La Eucaristía, comida sacrificial de Cristo, nos fortalece para el éxodo de la cautividad del pecado hasta la tierra prometida. Con la sangre del verdadero cordero pascual, Cristo, son señalados los escogidos para que pase de largo el ángel exterminador.

La Misa, la Cena del Señor, es un misterio pascual porque supone la resurrección. La reiteración del sacrificio cruento de la cruz se hace por la presencia del cuerpo glorificado de Cristo, en cuyas cicatrices sigue visible la Pasión. La tarde del Jueves Santo, Cristo podía suponer esta glorificación. Porque la Vigilia del día de la Cruz alboreaba ya su gloria.

Por fin, la Misa completa el Misterio Pascual de Cristo; es la Pascua del cuerpo místico de Cristo. No basta que sólo la cabeza entre en la gloria. El cuerpo total de Cristo tiene que ser incluido en la glorificación.

Esto se cumplirá al fin de los días; pero se inicia y desenvuelve en toda la historia de la Iglesia. Y de manera particular en la Misa. El "anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga" significa que la Misa es preparación para la segunda venida de Cristo. Incluso es ya parte de esa venida. Venida oculta y sacramental, mientras la definitiva será manifiesta a todo el mundo. Venida en misericordia, mientras la última será la revelación de la justicia de Dios." (Schnitzler, Theodor. Meditaciones sobre la Misa. Herder, Barcelona, 1960, pgs. 565-567.)

7. El Misterio Pascual en nuestra vida.

Ultima escena: hoy, el Misterio Pascual en nuestra vida.

La Misa es la reiteración del

Misterio Pascual de Cristo. Pero ese Misterio ha de actuar dentro de nosotros. La Cruz de Cristo no es espectáculo, sino compromiso.

"La Misa es la nueva Alianza en la Sangre de Cristo. Quien participa en ella, especialmente en la Comunión, hace suyo ese pacto. Pero pacto quiere decir compromiso y obligación." (Vagaggini, O. S.B., Cipriano. El sentido teológico de la Liturgia. BAC. Madrid, 1959, pág. 158.) "No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios; no podéis participar en la mesa del Señor y en la de los demonios." (I Cor. 10, 21)

"El misterio litúrgico no es para el hombre un cómodo sustitutivo de su propia cruz, la que debe llevar en su carne, siguiendo a su Cabeza. En el sacrificio ritual no buscamos ninguna dispensa del sacrificio personal." (Bouyer, Louis. Le Mystère Pascal, pg. 82.)

"Cristo murió por nosotros, no para dispensarnos de morir, sino para hacernos capaces de morir eficazmente.

Aquí está el sentido de Pascua: enseña que el cristiano en la Iglesia debe morir con Cristo para resucitar con él. Pascua es Cristo que muere y resucita, haciéndonos morir con su muerte y resucitándonos a su vida. Pascua no es una simple conmemoración: es la Cruz y el Sepulcro vacío hechos presentes. Pero ahora es el cuerpo místico de Cristo, y en él cada uno de sus miembros quien debe extenderse sobre la Cruz para surgir del sepulcro." (Bouyer, o. c., pgs. 10-11.)

"Completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su Cuerpo, que es la Iglesia." Col. 1, 24)

"Todo sufrimiento es inútil si no es camino hacia la gloria. La muerte sólo es escándalo si no es condición de la vida transfigurada. 'Si Cristo no ha resucitado somos los más desgraciados de los hombres.' (I Cor. 15, 19)

Pero el clima habitual de la Iglesia es la alegría, precisamente porque la Cruz no es un término, sino un paso. El término es la resurrección. La muerte —y esa muerte parcial de todos los días, la mortificación— no es fin, sino condición para una vida completamente distinta, la misma vida de Dios. Ninguna criatura podía aspirar a ella, pero se nos da 'en Cristo'. Por

esto nuestra vida espiritual no es sólo una vida moral, sino una vida divinizada.

El Misterio Pascual es algo intrínseco al acto libre del cristiano. La muerte es en él objeto de experiencia; la resurrección, de fe." (Varillon, o. c., pg. 88.)

8. Conclusión.

En el Cristianismo, Misterio es algo revelado por Dios a los hombres. Sólo hay un misterio, que es Cristo. Cristo que muere y resucita para darnos su vida de Dios.

El Misterio Pascual fue decretado en el Paraíso. Prefigurado en la Pascua judía. Y realizado por Cristo en su Pasión y Glorificación.

El Misterio Pascual se nos aplica fundamentalmente en el Bautismo. De manera especial en la Misa. Y actuará en toda nuestra vida.

Quiero terminar con una última cita de Louis Bouyer, un pastor calvinista convertido. Sus libros han sido el instrumento humano de que Dios se sirvió para hacerme entender y amar el Misterio Pascual de su Hijo.

"Colocado en el tiempo de la existencia de Cristo, el misterio de la muerte y resurrección está además colocado en la historia humana. 'Jesús, dice Pascal, está en agonía hasta el fin del mundo.' La victoria nos ha sido adquirida de derecho. Pero se le opone de hecho la resistencia de las libertades personales. El tiempo desde Pascua hasta el fin del mundo es de lucha entre la voluntades rebeldes, que se resisten a abdicar su yo, y la voluntad de Cristo resucitado, que las fuerza a esa abdicación.

'El amor de Cristo nos hace violencia' (II Cor. 5, 14). Si hay violencia de parte de Dios es que hay resistencia de parte nuestra. La Redención ya ha sido realizada. Pero se realiza continuamente.

Si no tuviésemos el trágico poder de decir no al amor, no tendríamos la aptitud sobrenatural de pronunciar el sí que salva. Pero porque Cristo resucitó, la agonía del mundo, participación en la noche de Getsemaní, es, para los que dicen sí, un alumbramiento a la Vida eterna." (Bouyer, Louis. Le Mystère Pascal, pgs. 456-65.)

CAMBIO DE ESTRUCTURAS E INTERVENCION ESTATAL

V. A. Amigó

Posiciones básicas ante las actuales estructuras

La actual estructura socio-económica de América Latina no funciona bien. Para probarlo bastaría con citar algunas cifras, pero son demasiado conocidas. Se culpa a veces a la deficiente educación popular de los pésimos resultados económicos. Es cierto. Pero esa educación pésima se llevó a cabo dentro de esa misma organización social que no fue capaz de superarla. Y así volvemos a la conclusión inicial: las actuales estructuras no funcionan.

Frente a esta realidad se plantean tres posiciones: el cambio pacífico, que propugna la democracia cristiana, o el cambio violento y el no cambio que defienden los comunistas y los sectores económicos más tradicionales. Estas dos últimas actitudes se agrupan porque se inspiran en los mismos principios, el materialismo filosófico, y logran los mismos resultados negativos para el orden social y el progreso económico. Existen posiciones intermedias, pero éstas son las tres actitudes básicas.

Diferentes objetivos de la democracia cristiana y del comunismo

La meta del movimiento social-cristiano va dirigida a desmontar la maquinaria de la estructura económica actual en aquellos países de economía semi-feudal o semi-capitalista. Esta es también la meta del comunismo. Este objetivo es irrenunciable para el comunismo porque las oligarquías económicas desafían su aspiración al poder absolutista. Luego no hay otra solución que liquidar ese poder rival. Para el social-cristianismo también es ésta una meta irrenunciable, aunque por razones bien diferentes. La concentración excesiva de riquezas, afirman los social-cristianos, es contraria al orden querido por Dios para la sociedad. La meta en este caso no es el poder totalitario, sino alcanzar un orden social más justo.

El comunismo aspira a la concentración de más poder económico en el Estado, mediante la sustitución de la antigua oligarquía burguesa por una nueva oligarquía de burócratas y técnicos. Es un proceso totalitario. La democracia cristiana aspira a la diversificación del poder económico entre todos los sectores sociales, sustituyendo pocos grandes propietarios por muchos pequeños propietarios. Es un proceso de democratización. Por eso el camino del comunismo conduce a la dictadura más férrea y el del social-cristianismo a la democracia auténtica. Consecuentemente, el cambio de tales estructuras es un peligro en manos de políticos que no tengan una idea correcta de cuál es la función del

Estado en la sociedad, y puede ser algo sumamente positivo si quienes detentan el poder público saben de antemano que el Estado no es un fin en sí mismo, sino un medio para promover el bien de la comunidad.

La oposición al cambio acelera la revolución

Queda la tercera posición, que es opuesta a todo cambio estructural. Esta actitud es la de consecuencias más revolucionarias si se entiende la revolución como "un cambio violento" del orden social actual; porque la continuada concentración del producto social en pocas manos produce las condiciones necesarias para que se abran los caminos de la violencia, impulsada por un sentimiento mixto de justicia y de venganza que los demagogos utilizan en propio beneficio. Esta es precisamente la carta que se juegan los comunistas. Los que defienden esta tercera posición caen en la contradicción de acelerar su propio fin porque la desigualdad de oportunidades en lo social y el subdesarrollo en lo económico son los mejores aliados del comunismo. Sólo la acción social del Estado y de otros sectores logra aplazar ese fin.

Pero el cambio tiene un peligro...

El cambio de la actual organización socio-económica es necesario para lograr una mayor estabilidad social. Sería, sin embargo, irresponsable no señalar el peligro que ese cambio tiene y cómo puede superarse este peligro.

Peró antes conviene presentar en forma objetiva la distribución actual del poder social en la sociedad latinoamericana, pues todo cambio implica un cambio también en este poder. El Estado, la Iglesia, la oligarquía económica y el ejército se reparten el poder social en América Latina. Sin embargo, el poder de la Iglesia es más de orden moral y el poder militar, o es fiel al poder civil y se confunde con el del Estado, o actúa por cuenta propia y entonces es un simple poder físico cuya actuación es emergente. En consecuencia, podemos concluir diciendo que, en la práctica, el poder social en América Latina está distribuido, en la vida diaria

de nuestras sociedades, principalmente entre el Estado y los grupos económicos tradicionales. Son estas dos fuerzas las que, al oponerse, mantienen un cierto equilibrio en el poder social que genera una forma de convivencia muy distante de la verdadera paz social.

...porque el comunismo es una de las alternativas

La mayoría de las sociedades latinoamericanas se enfrentan, más tarde o más temprano, al dilema de socialcristianismo o comunismo. Son éstas las dos únicas fuerzas ideológicas que existen hoy en el mundo, y ese enfrentamiento es inevitable. Habrá otros Chiles... Pero el hecho de que el comunismo sea una de las alternativas hace que el necesario cambio de estructuras tenga que ser manejado con gran habilidad. Veamos por qué.

...y porque no existen organismos intermedios fuertes

Nuestra actual organización política, hija del liberalismo, ha liquidado todas las sociedades o grupos humanos intermedios entre el Estado y la persona humana que ha quedado así indefensa. La vía hacia el totalitarismo queda abierta. Algunas organizaciones intermedias existen, pero con una existencia que unas veces es nominal y otras depende de un partido político, o sea, del mismo Estado. O carecen de vitalidad o carecen de independencia. No tienen fuerza para defender al hombre y sus derechos fundamentales frente al aparato estatal que crece excesivamente. Sólo existen los grupos económicos para rivalizar con el poder total. Destruir la inoperante organización económica actual sin tener la seguridad de que el poder del Estado será ejercido por políticos conscientes de la verdadera función de éste, bien puede resultar un salto en el vacío. Otra cosa sería si existieran organizaciones intermedias, políticas, profesionales, económicas, etc., con influencia suficiente para ocupar el vacío del poder, que indiscutiblemente concentra hoy la llamada oligarquía, y mantener así un adecuado balance entre las fuerzas sociales. Esto no niega la necesidad del cambio que es urgente,

pero sí advierte sobre peligros reales frente a quienes defienden el cambio por el cambio mismo.

Dos tácticas y una sola meta

La liquidación de la estructura económica actual el comunismo no la lleva a cabo de la misma manera en todas partes, aunque en todas partes la lleva a cabo como condición necesaria para su ascenso al poder totalitario. Cuando estalla la violencia el control de la economía es más rápido, pues se usa la vía "del despojo" en nombre del nuevo orden implantado. El caso cubano ilustra este primer sistema. En menos de dos años el Estado eliminó a su rival y asumió el poder total, convirtiéndose en el gran empresario nacional.

Pero otras veces ese control se toma en una forma "progresiva", a medida que las circunstancias lo van permitiendo, con el fin deliberado de asumir algún día el control total. Esta "toma progresiva del poder económico", muchas veces la facilitan los propios sectores oligárquicos mediante un proceso del cual apenas si tienen conciencia. Limitados los objetivos de este sector al interés particular de cada una de sus empresas, olvidan que la gran empresa nacional también reclama nuevas técnicas para lograr superación y progreso. Esto le permite al Estado socializante convertirse en el defensor de esos sectores en nombre de la justicia, justificando por esta vía una mayor intervención en la economía nacional. De esta manera, la omisión de una acción social fecunda y mantenida por parte de la iniciativa privada, abre el camino a la acción estatal. La intervención es un deber del Estado velando por el bien común. No lo ignoramos y defendemos este derecho, pero la intervención en manos de políticos que no tengan un sentido exacto de la dignidad y los derechos naturales inviolables de la persona humana, puede ser el arma mejor para ir desmontando por etapa el poder económico privado y dejar el campo abierto para asumir, en un movimiento posterior, el control de toda actividad personal. Este otro estilo es más peligroso por sutil. El México post-revolucionario es un ejemplo bien claro.

Cambio, sí; nueva concentración de poder económico, no

El nudo difícil que enfrentan la casi totalidad de las naciones latinoamericanas consiste en sustituir su actual estructura económica sin que sea el Estado quien se quede con el control de todo. Eso equivaldría a jubilar la libertad de este hemisferio. El cambio se impone por justicia y por la propia supervivencia de nuestras sociedades libres, pero paralelamente hay que ir creando otras estructuras nuevas que descentralizando la actual concentración de las riquezas, asuman y distribuyan ese poder económico en una forma tal que no vaya a parar a manos del Estado, pues esto sólo sería acercar el final. La multiplicación de sociedades económicas intermedias, como, por ejemplo, cooperativas, puede ser una fórmula. También pueden buscarse otras. Pero lo importante es que el poder que pierda la actual oligarquía no se desplace necesariamente hacia el Estado, porque entonces éste se convertiría en el gran oligarca y en "oligarca armado".

La gran misión reservada a los jóvenes cristianos, profesionales y técnicos, consiste en ayudar a crear esas nuevas estructuras de una sociedad más justa donde las oportunidades, culturales y económicas, estén al alcance de todos. Y el gran aporte de aquella parte del sector empresarial, que sabemos que está consciente de la peligrosa realidad que se vive, no es otro que ayudar a la progresiva creación de tales estructuras para que sean ellas, y no el Estado, quienes absorban un poder social que por razones históricas se les va cada día más de las manos. Esta es la actitud más inteligente porque la experiencia demuestra que la distribución del poder social es compatible con la supervivencia de ese sector y que éste desaparece cuando todo el poder social se concentra en manos del Estado-Amo.

Pero la gran tragedia está en saber si estos razonamientos son capaces de provocar actitudes y acciones fecundas, o si hay que pasar necesariamente por el estallido revolucionario donde la sociedad debe jugarse, a una sola carta, su destino final.

MARZO DE 1965

LA VIDA POLITICA NACIONAL

ha continuado intensa y pintoresca, alimentada por la pugna a muerte entre el Gobierno de Ancha Base y la Cadena Capriles.

El Gobierno, con armas ventajosas, trata de minar económicamente al agresor. Primero fue la multa de millón y medio a los Telares Capriles por mala declaración de cierta hilaza importada; posteriormente, el alza del impuesto del edificio Disconti desde Bs. 604,50 que pagaba, hasta 11.666,45 bólvares que debe pagar; la negativa de los avisos oficiales; una campaña de amenaza a los anunciantes de la prensa de la Cadena; y hasta presión en ciertos Ministerios para impedir su lectura.

La Cadena alienta, por su parte, un descontento nacional con cualquiera de los múltiples detalles en que los funcionarios públicos o los partidistas de la Ancha Base flaquean inevitablemente. El alto costo de la vida; los errores de la policía bisoña; la inseguridad social; los alardes capacheros de los sindicalistas de la CTV; la nueva pita a Uslar, esta vez en el Palacio de las Industrias; las disensiones intestinas de los partidos del Gobierno ante el cambural en sazón; las rencillas de URD; las defecciones del FND.

La pugna se ha tornado virulenta. Y cuando la Cadena destapó el cañonazo del asunto de las milicias de AD, el efecto publicitario no correspondió a la gravedad de la acusación. El estampido hubiera sido más impresionante en un compás de silencio que en el estruendo de la lucha.

UGARTE PELAYO, PRESIDENTE DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

El día 3, miércoles de Ceniza, reanudaron labores las Cámaras Legislativas. Luis B. Prieto fue reelecto Presidente del Senado y, consiguientemente, del Congreso. Para la Cámara de Diputados, después de muchas cábalas, fue presentado como candidato de la Ancha Base Alirio Ugarte Pelayo. Nadie ignoraba que con disgusto de muchos diputados adecos. Y se encendió la batalla parlamentaria. Con indudable habilidad Copei pidió que el voto fuera secreto y propuso la candidatura de Godofredo González. Ello comprobaría si era sincera la unanimidad de la Ancha Base sobre el candidato propuesto. VPN se lanzó más a fondo, atacando agriamente a Ugarte Pelayo y tratando de revivir viejas historias y recriminaciones de AD contra él.

No se concedió, naturalmente, el voto secreto. Carlos A. Pérez afirmó que AD no tenía un voto secreto y otro público, pero eludió comprobarlo con la experiencia.

Alirio Ugarte Pelayo, muy superior a la mayoría de sus aliados, respondió, al ser elegido, en un tono elevado y conciliador. Rechazó que hubiera pedido o alcanzado un perdón, pues no se creía culpable, y pidió a sus colegas un estilo de constructora moderación.

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE

El jueves, 11 de marzo, presentó el Presidente Leoni su primer mensaje-cuenta al Congreso. El discurso duró más de dos horas. Y la visión que presentó de Venezuela es verdaderamente paradisíaca.

Sintetizamos algunos datos de orden económico y social, que denotan ciertamente curva ascendente:

Producto territorial bruto: 32.600 millones de bólvares; 7% superior a 1963.

Hacienda Pública: un superávit de 703 millones, de los cuales 572 millones se destinaron a la amortización de la deuda pública.

Reservas del Tesoro: 816 millones, en febrero de 1965.

Valor de la construcción privada: En 1964, Bs. 689 millones. El más alto de nuestra historia. 75% superior al de 1963.

Movimiento del circulante: 4.417 millones. Superior en 527 millones al de 1963.

Transacciones en el mercado de valores de Caracas: Bs. 247 millones superior en 47,9% a 1963.

Reforma Agraria: Tierras afectadas por la Reforma Agraria en 1964, 192.700 hectáreas. Familias incorporadas, 10.250. Hasta hoy, añadió el Presidente, el IAN ha incorporado 1.465.000 a la reforma agraria y de ellas se benefician 78.000 familias campesinas.

Petróleo: Pozos perforados, 625. Es decir, 127 más que en 1963.

Siderúrgica: 323.500 toneladas de arrabio; 360.000 toneladas de acero.

Petroquímica: Producción total de 1964: 239.000 toneladas; 123.000 más que en 1963.

Vivienda: Esbozó el Presidente todo un Plan de Vivienda. Se prometen, en cuatro años, 180.000 viviendas, y una inversión de 1.600 millones de bólvares para alojar a un millón de personas. Se prometen apoyos oficiales a la economía privada que quiera colaborar en la empresa.

Plan de la Nación: Además de las viviendas previstas, en los próximos cuatro años se prometen 400.000 nuevos empleos; 4.100 kilómetros de carreteras; 200.000 hectáreas de superficie regada, y edificios escolares para 300.000 alumnos.

El eufórico discurso presidencial ha suscitado los comentarios más contradictorios. El diputado Jorge Olavarría expresó:

"El mensaje del Presidente Leoni nos pareció alarmante por su tono arrogante, sus amenazas abiertas o veladas, su utilización falaz de datos estadísticos y su falta de coraje para ver de frente las verdaderas causas del desempleo, cuya magnitud, a pesar de todo, no puede ocultar. Muy pocos elementos positivos puedo ver en él, entre ellos, y a beneficio de que se esclarezcan varios puntos vagos y sobre todo su modus operandi, lo anunciado en materia de estímulo a la vivienda y el requiem del pobre Luis Lander, me pareció positivo."

"El mensaje no es más que los resabios nacionalistas de lo que la ya prehistórica generación del 28 improvisó para un país que ellos se niegan a ver moderno y progresista, porque su mentalidad rural y conuquera no da para más."

"Leoni parece dar la impresión en su mensaje de que aún cree posible el sueño adeco del 45 de establecer aquí una especie de dictadura democrática al estilo del PRI mexicano. Yo creo que se equivoca."

En cambio, el industrial Hans Newman declaró a "La República": "El más completo enfoque que he oído sobre la situación económica del país."

En general, la empresa privada miró con ojos benévolo el discurso. Nosotros encontramos en él el reflejo de un claro ascenso económico. Preguntaríamos si beneficia solamente a sectores limitados o alcanza a todo el pueblo. De una manera similar preguntábamos en la época de Pérez Jiménez. Todos estamos alarmados —y no puede menos de estarlo el Gobierno— de la inseguridad social, de la agresividad del hamponato, de la perduración y aclimatación de las guerrillas, del desempleo y del alto costo de la vida. El Presidente podría habernos dicho algo sobre cómo se va a evitar el alza de los salarios y, consiguientemente, la inflación.

LAS MILICIAS DE A.D.

Sin duda, es el asunto más grave de la agitada polémica del mes. En otras oportunidades en Venezuela, y en toda oportunidad en cualquiera sincera democracia, el asunto hubiera hecho tambalear un ministerio y hasta un régimen.

La acusación formulada por "La Esfera" y "Últimas Noticias" (17-3-65) y confirmada posteriormente por "Elite" (27-3-65), ediciones que sólo tardíamente pudo recoger el Gobierno, abarca los siguientes asertos:

La primera acusación se refiere a un gravísimo contrabando de armas.

"Un gigantesco lote de metralletas, cuya magnitud exacta se desconoce, pero que, posiblemente, pase de 3 mil, fue importado por el aeropuerto de Maiquetía entre los meses de agosto y noviembre de 1963, en 5 embarques sucesivos, por carga aérea, declarados como repuestos de automóviles.

Las armas, aunque con destinatario supuesto, venían destinadas a las milicias de Acción Democrática y de la CTV, controladas por el buró sindical de AD.

El grave negociado se inició tratando de obtener la complicidad de un funcionario de la Aduana aérea, a quien, en sucesivas llamadas telefónicas, le propusieron una gratificación de 50 bolívares por cada metralleta si en el acto de reconocimiento aduanero las dejaba pasar como repuestos de automóviles. El funcionario se negó a prestarse a la grave maniobra y pocos días después fue destituido de su cargo por las autoridades superiores del Ministerio de Hacienda, nombrándose un sustituto en su lugar para que se prestase a la maniobra, como, en efecto, así ocurrió, y las 5 importaciones sucesivas se produjeron entre los meses de agosto y noviembre de 1963, evidenciándose así la complicidad del Ministerio de Hacienda en el gravísimo hecho.

El Servicio de Inteligencia Naval había interceptado las primeras conversaciones telefónicas en las que trataron de obtener la complicidad del funcionario destituido y levantó un expediente sobre el caso, interrogando al funcionario destituido y a otros. Repentinamente, órdenes superiores pidieron paralizar el expediente y el asunto quedó archivado." ("Elite")

"Últimas Noticias", en su entrega del 6 de marzo, hizo pública una carta dirigida al Presidente de la Cámara de Diputados por un grupo de obreros del MOP, zona 5. Dice así:

Nosotros, los abajo firmantes, nos dirigimos a usted porque lo sabemos un hombre de ideas y de mentalidad estrictamente democráticas, y por su calidad de representante genuino del pueblo ante el Soberano Congreso, para denunciar lo que nosotros consideramos un atropello y un vejamen a nuestra dignidad de hombres libres, en un país democrático como el nuestro.

Somos trabajadores del MOP, Zona 5, en Dos Caminos y Coche, desde hace varios años y nunca habíamos tenido dificultad alguna hasta que nombraron a los señores José Galip como administrador, Rubén González como jefe del personal y a Ismael Bracho como jefe de sección en el Sector Coche, vía Panamericana.

Estos tres señores, sin consultar con nosotros, nos han metido en un cuerpo policial político represivo, con el cual no estamos de acuerdo, y se nos llama a prestar servicio, como el caso en que el doctor Paz Galarraga declaró que había un mentiroso golpe.

Por cuanto nosotros no pertenecemos a partido político alguno, nos rebelamos contra esa descarada táctica.

Cada vez que hay un rumor o acto público, Bracho, obedeciendo órdenes de Galip y González, nos acuartela en el sector de trabajo, haciéndonos trasnochar, y nos manda, por grupos, a montar guardia a la Casa Nacional de AD, a la Policía de Cotiza y a otros lugares donde tienen armamentos y reuniones, donde se nos arma y se nos dota de credenciales de policías o de agentes especiales de la Digepol y se nos tira en brigadas a la calle, amén de las guardias en la Casa del Partido, que son de 24 horas, con comida infame.

Estos acuartelamientos han sido de 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 días, según el rumor. Cuando la heroica y valiente huelga de carritos por puestos se perdió la cuenta de las horas y los días. Se nos ha llevado a las barras del Congreso a abuchear a la Oposición, lo mismo que al Concejo Municipal. Bracho se ha permitido ordenar: Plomo con el que sea, que Galip y Rubén González responden por ustedes.

Nosotros pedimos sólo una cosa: que nos dejen trabajar en paz, como lo hacíamos cuando el señor Sucre Figarella no era Ministro.

De usted, sus atentos y seguros servidores."

El día viernes 26 de marzo "La Esfera" acumuló un nuevo informe. Procedía del señor Raúl Gómez Peñalver, antiguo militante de AD y desterrado por Pérez Jiménez a México. La información escrita de Gómez Peñalver dice así:

"En el año 1960 el CEN de Acción Democrática resolvió armar milicias para contrarrestar un posible golpe militar. Se hizo el primer pedido de dos mil ametralladoras por conducto de Mr. Becker, de nacionalidad alemana, quien para esa fecha estaba en Caracas y tenía buenos contactos con fabricantes de armas belgas.

Llegaron las primeras doscientas ametralladoras marca "Vinneron", de 9 mm., por el puerto de La Guaira, dentro de una gran caldera. La caldera llegó consignada al señor Antonio Sepper y yo fui comisionado por el CEN para gestionar ante el Administrador de la Aduana, entonces señor Gabriel José Páez, el rápido despacho de esa caldera. Hablé con el Administrador de Aduana, explicándole que dentro de esa caldera venían doscientas ametralladoras para el partido y que, en consecuencia, debían bajar del vapor directamente a un camión que ya tendríamos preparado.

Al señor Páez le pareció muy bien el asunto y procedió a dictar sus instrucciones al respecto llamando a un Interventor de la Aduana. Por la tarde me llamaron y, al día siguiente, bajaron la caldera dentro de un camión y la trasladé hasta Puerto La Cruz y de allí a Maturín, donde debería ser abierta la caldera en una hacienda cercana y depositadas las doscientas ametralladoras.

No supe quién recibió los otros lotes que debieron llegar después hasta completar el pedido de dos mil ametralladoras. El doctor Andrade Delgado, hoy Gobernador del Estado Zulia, estaba en cuenta del pedido de armas para las milicias, pero las instrucciones las recibí directamente del CEN de Acción Democrática. El pago en efectivo lo hizo el señor profesor Alejandro Yabrudy Rojas, entonces secretario privado del Presidente Rómulo Betancourt."

Estas son las acusaciones. Demasiado precisas y concretas para ser desatendidas.

EQUIVOCADA POSICION DE PAZ GALARRAGA

El jueves 18, Paz Galarraga llevó el asunto al Congreso. Dio por asentado que eran calumniosas las acusaciones de la Cadena sobre el asunto de las armas y se defendió atacando. Afirmó que toda la campaña de la Cadena era preparación e incitación a un golpe militar; anunció una acción judicial del Gobierno y del partido contra la Cadena y concluyó pidiendo:

"Que la Cámara del Senado nombre una Comisión especial que investigue las denuncias, actividades e implicaciones conexas contenidas en las publicaciones de "La Esfera", "Últimas Noticias", "El Mundo" y otros voceros de la misma empresa, en todo aquello que afecte la estabilidad del sistema democrático del país."

Respondió Larrzábal con el mejor de sus discursos: suyo, en toda la extensión de la palabra. Dijo entre otras cosas:

"Y cuando aquí se dice que AD tiene armas, los únicos culpables son los adecos, porque ellos mismos dicen que están armados. La humildad ha dejado de ser una virtud de ustedes. Ahora, cuando necesitan que ustedes sean nobles, que traigan paz y sosiego a todos los venezolanos.

Que hablemos un poco a Miguel Angel Capriles. Hay que llamarlo. Ese hombre habla español. No podemos seguir dándonos golpes en un ring. ¿Acaso somos boxeadores?... Vamos a dar nuestro voto salvado a la proposición de Paz Galarraga."

Más grave fue la intervención de Uslar. Opinó que la libertad de prensa no podía tener igual carácter en los tiempos de Guzmán y Gómez y en la actualidad.

"Aquí se difama, añadió, se asesina moralmente todos los días. Quienes más aluden a la libertad de expresión no han escrito en su vida más que letras de cambio." Tal vez Uslar se acaloró en exceso.

La intervención más serena y decisiva fue la del senador Lorenzo Fernández, cuya proposición corroboró, más tarde, en brillante discurso, Edecio La Riva. Admitió el senador copeyano la gravedad de las acusaciones: la de las armas de AD y la conspiración de

los Capriles. Convino con Paz Galarraga en la necesidad y urgencia de una investigación. Pero la Comisión propuesta, en que necesariamente habría una mayoría de senadores de la Ancha Base, no parecía la más imparcial para realizarlo. En consecuencia, formuló una proposición:

"Que la Cámara del Senado se dirija al Presidente de la República para que, como Comandante de las Fuerzas Armadas, ordene por los conductos de Defensa a los servicios de investigación que hagan las averiguaciones sobre conspiración de la Cadena Capriles y al pretendido contrabando de armas introducido al país..."

Naturalmente, el voto de la mayoría gubernamental se inclinó a la proposición Paz Galarraga. En mala hora para AD. Porque se recibió la impresión de que se quería tapar el asunto y llevar el dolor a otra parte. Nada le importa a la nación lo que pueda dictaminar una Comisión senatorial con mayoría de Ancha Base. Tiene la triste experiencia de una similar intervención sectaria —como lo demostraron acontecimientos posteriores— en el asunto de la compra de maíz. Resulta infantilmente ridículo ir a examinar la sede de la CTV —como un día sucedió con las residencias universitarias— con un anuncio de dos días de antelación, para encontrar las armas. Caben ciertamente presiones sobre la SIFA, pero su investigación hubiese parecido más imparcial y más segura. Y es lo que a fin de cuentas interesa a AD ante acusación tamaña.

URD está en los días de las vacas gordas. Pero la Batalla del Cambural refleja por días quiebras más hondas. Muchos opinaron que la Presidencia de la Cámara de Diputados debía corresponder a Dionisio López Orihuela y no a Alirio. Este y otros asuntos movieron a Jóvito Villalba a convocar urgentemente al Consejo de los Cien.

El Consejo de los Cien delató tres corrientes de opinión:

- Continuar en todo caso en la Ancha Base, que es la tesis de Alirio.
- Continuar en la Ancha Base, pero exigiéndole a AD una cuota burocrática mayor, aprovechando la crisis del régimen y las disensiones intestinas de AD. Tesis de E. Betancourt y Galíndez.
- Retiro inmediato de la Ancha Base antes de que el barco se hunda: Bártoli, Omar Rumbos.

Mucho que hablar dio la solución final de Jóvito: una suerte de unión con AD. Mejor dicho: un pacto de las fuerzas progresistas contra los grupos derechizantes: es decir, contra Copei.

"Villalba, según la versión de "La República", fue categórico al afirmar que la verdadera amenaza que se cierne contra el país está en las fuerzas de derecha, representadas por el Partido Social Cristiano Copei... Este frente se basaría en el respeto mutuo de la independencia programática de cada organización, pero sobre la base de combatir a los grupos derechizantes encabezados por Copei."

Cada vez resulta más claro que la razón de ser de la Ancha Base es el fantasma de Copei.

(Viene de la pág. 158)

ha comenzado ya a fomentar la incrementación del comercio regional dentro de la ALALC y este esfuerzo debería ser apoyado por alguna otra institución.

En lo que a los Estados Unidos respecta, creo que pronto tendremos que iniciar una detallada revisión de nuestra política comercial hemisférica. El comercio es esencial para la prosperidad económica de nuestro hemisferio y deberíamos estudiar cuidadosamente la posibilidad de desarrollar una zona comercial más cohesiva que brinde no sólo ventajas económicas, sino que fomente también la unidad política hemisférica.

El paso siguiente que podría darse para la promoción de una zona de comercio hemisférica sería prestar nuestro decidido apoyo al desarrollo de la ALALC, de la misma forma que se lo hemos prestado al Mercado Común Europeo y al Mercado Común Centroamericano. Debemos fomentar nuevas exportaciones y estimular el aumento de las ya existentes aportando fondos adicionales a los que ya ha destinado el BID para ese propósito. Debemos participar en los planes destinados a engrandecer la ALALC y alentar a las empresas norteamericanas para que presten también su participación. Una vez que la ALALC haya hecho progresos de importancia, podremos estudiar cuáles son las nuevas relaciones comerciales que podrían emplearse o aumentarse entre la zona de dicha Asociación y los Estados Unidos y el Canadá.

En el futuro, las decisiones sobre asuntos de importancia básica tocantes al desarrollo de la Alianza para el Progreso, tales como los relacionados con la ayuda y el comercio, deberán tomarse naturalmente por conducto del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso. De la misma manera que el Gobierno de los Estados Unidos ha mejorado sus procedimientos para el manejo de los asuntos interamericanos, los miembros de la Alianza han creado un mecanismo para facilitar las decisiones verdaderamente multilaterales en lo concerniente a los problemas del hemisferio. Pero este nuevo organismo tendrá éxito sólo en la medida en que le presten su apoyo las naciones del hemisferio, especialmente los Estados Unidos. La Comisión de Relaciones Exteriores del Senado ha expresado la favorable opinión del Congreso hacia el multilateralismo y con ello ha dado al Poder Ejecutivo la libertad que necesita para estimular la tendencia a adoptar decisiones multilaterales en preferencia a las unilaterales en los asuntos de la Alianza.

En nuestra prosecución de los objetivos políticos de la Alianza para el Progreso —tanto de los positivos, que traten de inspirar un espíritu de respeto hacia el régimen constitucional de gobierno y hacia las instituciones democráticas, como de los negativos, tendiente a frustrar la propagación del comunismo— haríamos bien en poder mayor atención y brindar mayores recursos a los programas concernientes a la educación, la ideología, la cultura y la propaganda. Para ello debemos ampliar tanto los dirigidos a la élite como los dedicados a las clases populares. Según los datos más fidedignos disponibles, durante los últimos diez años han venido a los Estados Unidos aproximadamente 3.000 brasileños, acogidos a nuestros distintos programas educativos y de intercambio cultural. Si realmente apreciáramos lo que significa el ambiente revolucionario reinante en la actualidad en la América Latina y comprendiéramos bien la atracción que tiene el comunismo para los elementos más jóvenes llamados a integrar la élite de sus respectivos países, aumentaríamos la antes mencionada a 3.000 personas cada año.

Asimismo, debemos usar toda la persuasión posible e inducir a los gobiernos latinoamericanos a que apronten los recursos necesarios para erradicar el analfabetismo entre las masas populares. Cuando hay voluntad es posible hacerlo en poco tiempo, como ha demostrado el gobierno de Castro en Cuba. Citaré solamente tres de las muchas razones que pueden alegarse en apoyo de los programas de urgencia para acabar con el analfabetismo. Primero, en un régimen democrático es imposible conseguir la activa participación de las masas populares cuando

Selecciones de Críticas de cine

"EL TULIPAN"

("La Tulipe Noire"). Aventuras pseudo-históricas. Realizado en eastmancolor, (70 mm) por Christian Jacque. Tema inspirado en Alejandro Dumas. Con Alain Delon (Julien et Guillaume de Saint-Preux), Virna Lisi (Caro), Dawn Adams (la Marquesa), Francis Blanche (Plantin), Akim Tamiroff (Marqués de Vigogne), Roberto Manuel (Grasillac). Franco-hispana-italiana. Distribuidora Dicifrance. Duración 2 horas 10 minutos.

Hace algunos años, cuando el personaje el Zorro vuelve a la moda del cine, se comprimiron una serie de films viejos de los cuales era él el héroe, se redujo al minimum el tiempo muerto con lo que apenas le queda espacio para bajar de su caballo ni para dejar de disparar su arma. Aunque se ha entregado a Christian Jacque mucha plata para realizar un filme de gran espectáculo destinado a contener a los espectadores durante más de dos horas, hubiera hecho obra sana adoptando la misma técnica, con tal de que resultara menos brutal y que dejara a sus personajes libres en sus movimientos, de manera tal que pudieran eludir las críticas de Henri Jeanson. Por este precio, "La Tulipe Noire" que se nos ofrece en "super-panorama" y en eastmancolor hubiera sido un éxito rotundo y no hubiéramos tenido que lamentar lo prolongado de los diálogos, sino que hubiéramos gustado un placer sin adulteraciones en las aventuras de una Alain Delon cautivador y retozón.

No se puede evitar las comparaciones. La primera con "Fanfan la Tulipe" del mismo Christian Jacque, en la que la actriz inigualable es nada menos que Gérard Philippe. La siguiente, con la novela de Alejandro Dumas en la que se ha "inspirado" el gulonista y de la que apenas ha conservado más que el título. Después de todo ¿qué importa eso? El novelista había escrito una historia perfectamente inverosímil, con su desenvoltura acostumbrada; ahora en la versión cinematográfica se nos presenta otra historia también completamente inverosímil, que la seguimos con mirada cómplice y divertida.

Cómplice porque no falta el picar el ojo. Jeanson no duda en poner en boca de sus héroes palabras históricas posteriores a la acción, ni en presentar una imagen altamente fantástica de

la Revolución, con lo que resulta caricaturesca la actitud de los futuros "aquí presentes".

La aventura se desarrolla en efecto en Junio y Julio de 1789, en Roussillon. Un joven aristócrata burla a los bandoleros del honor y a los deshacedores de entuertos bajo el seudónimo de "El Tulipán Negro", frecuentando los salones y, enmascarado, asaltando las ricas carrozas. En realidad es un vagabundo sin escrúpulos, impulsado exclusivamente por la sed de lucro. Marcado en la cara con una cicatriz que le dejara el jefe de policía en un encuentro, tiene que recurrir a su hermano que se le parece a él como una gota de agua a otra, pero completamente distinto de carácter: un individuo que todo lo toma demasiado en serio. Se adivina que se le presentan todas las aventuras que se le ocurren, mientras se rinden a sus pies las damas y mientras los peores adversarios de la Reina y de todo lo que ésta representa, se ponen del lado de este aristócrata contra la policía de su Majestad.

Alain Delon resulta casi siempre excelente en su doble personaje, asistido de Virna Lisi, que esgrime la espada como un hombre y presenta un lindo busto a las estocadas. Marsillac es el traidor de oficio y Dawn Adams la Marquesa que tiene el diablo en el cuerpo. La parte cómica está reservada a Akim Tamiroff, Roberto Manuel —que ridiculiza sin inhibiciones afortunadamente— y completando el trío, Francis Blanche. Un verdadero éxito!

Si el ritmo general no es siempre el deseado, la fotografía de Henri Decae, tomada en España, es bella y muchas escenas, notablemente la del matrimonio interrumpido, están muy bien logradas. Se trata de cualidades que no nos las procura el cine todos los días...

Sin embargo se debe precisar que se hacen indispensables algunas reservas para los espectadores jóvenes, que, sin duda, serán numerosos. En este caso, sería mejor se les ayudara a puntualizar con más facilidad los auténticos enfoques.

"Ecrans de France", París (1964),

Nº 319, p. 173.

Trad. F. M. L.

“¿TENGO EL DERECHO DE MATAR?”

(“L'insoumis” - “El rebelde”)

Apreciación moral de la C. C. R. T. (de París): Las situaciones que se evocan y la evolución psicológica de los héroes imponen reservas.

Drama psicológico. Director. Alain Cavalier. Adaptación: Jean

la mitad de la población no sabe leer ni escribir. Segundo, la historia demuestra que toda sociedad que logra eliminar el analfabetismo no permanece pobre por mucho tiempo. Tercero, no habrá posibilidad de controlar la tasa de crecimiento de la población, como será necesario hacer en el futuro, mientras la mitad de ésta continúe en un estado de analfabetismo.

En nuestros esfuerzos encaminados a cooperar con la América Latina para la realización de las metas de la Alianza debemos tener en cuenta el renacimiento de una de las instituciones tradicionales de la sociedad latinoamericana: la Iglesia Católica Romana. Una de las tendencias más alentadoras de la pasada década es la nueva actitud adoptada por los dirigentes de la Iglesia hacia los graves problemas económicos y sociales de la América Latina y su reiterada decisión de abordar estos problemas con reformas fundamentales.

En la actualidad, los miembros de la jerarquía católica de Chile, Panamá, Venezuela, Brasil, Argentina y Colombia están impulsando activamente las reformas propuestas por la Alianza para el Progreso. Anteriormente, las ideas progresistas sociales y económicas solían propugnarse activamente sólo ciertas órdenes religiosas, como la de Maryknoll y algunos sacerdotes aislados, pero ahora las apoyan los preladados de las sedes metropolitanas. La perspicaz filosofía económica y social enunciada por el difunto Papa Juan XXIII en sus encíclicas *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris* es parte ahora de la política del Vaticano. Sacerdotes que en otros tiempos habrían “ascendido” por sus ideas avanzadas enviándoles a las parroquias de las montañas están siendo nombrados actualmente obispos y cardenales.

El papel de la Iglesia es importante no solamente porque promueve reformas sociales y económicas, sino porque puede crear sociedades libres y alentar los sentimientos de unidad hemisférica. Pero la creación de un orden económico y social justo exige la rápida modificación, algunas veces la destrucción, de antiguas instituciones. En toda era revolucionaria el Estado siente la gran tentación de hacerse cargo de la dirección del orden económico y social, de eliminar todas las instituciones que no puede controlar directamente, de crear una sociedad atomizada. La historia nos enseña, y el caso de Cuba nos lo ha recordado una vez más, que la sociedad atomizada es la que más fácilmente sucumbe a la tiranía de un gobierno totalitario. En una de sus mejores definiciones breves sobre lo que es el gobierno totalitario, Hannah Arendt lo describió como la eliminación de todos los subgrupos que median entre el individuo y el Estado. Durante la próxima década, cuando los cambios revolucionarios están a la orden del día en muchos países, quizás haya ocasiones en que sea necesario frenar la acción del Estado si lo que se desea es preservar el pluralismo social y la libertad política del individuo. En algunos países latinoamericanos posiblemente la Iglesia sea la llamada a desempeñar ese papel moderador.

Finalmente, la Iglesia Católica, junto con el Derecho romano y el idioma español, constituye una de las principales fuerzas unificadoras de la América Latina. En una época de ascendente nacionalismo, el vínculo común de la Iglesia quizás sirva para superar las tendencias separatistas actuales y contribuya al logro de la unidad hemisférica.

En conclusión, desearía recalcar que, completamente aparte de los programas específicos que apoyemos para llevar adelante nuestra política en la América Latina, ya sean éstos de ayuda, comercio, inversiones privadas, educación o propaganda, lo igualmente importante para nosotros será resolver con éxito nuestro problema social más notorio, la obtención de igualdad de derechos para los elementos de la raza de color y nuestra actitud hacia nuestros conciudadanos de este hemisferio. En una región como la América Latina, donde la gran mayoría de los habitantes no son de la raza blanca, en una región que incluye sociedades como la de Brasil, que ha sabido desarrollar armoniosas relaciones multirraciales, es difícil exagerar la importancia que el mundo da a nuestros esfuerzos por extender los beneficios de la civilización moderna a la minoría de color de los Estados Unidos, de la misma ma-

nera que los países latinoamericanos están tratando de extenderse a la mayoría de sus habitantes.

El Presidente Kennedy es respetado por haber dado comienzo a una nueva era de las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina, principalmente no porque prometiera ayuda material, sino porque supo hacer ver que comprendía y respetaba al pueblo latinoamericano por su cultura y sus muchas tradiciones. El Presidente nunca consideró inferior al pueblo latinoamericano ni esperaba que éste viera la solución de sus propios problemas en la ciega imitación del régimen de los Estados Unidos. Es esta actitud comprensiva y respetuosa la que debe difundirse entre nuestros líderes al igual que en toda nuestra sociedad. No va a ser empresa fácil porque la mayoría de los adultos de este país se educó en escuelas donde la mayor parte de los libros de texto y de consulta hacían caso omiso de la América Latina o reflejaban una actitud de condescendencia hacia los latinoamericanos.

Generaciones enteras de norteamericanos han estado demasiado bajo la influencia de estos libros, escritos principalmente por autores simpaticizantes con el legado cultural de la Europa del Norte, que por su historia ha sido fundamentalmente hostil a la cultura latina. Los cambios en las ideas populares son lentos. La apreciación de la América Latina se realizará plenamente sólo cuando nuestro sistema de enseñanza comience a reflejar la que le dio a esa región el Presidente Kennedy al decir de ella que es "la región del mundo con problemas más difíciles".

(Publicado en la Revista "Foreign Affairs", julio de 1964.

Autorizada su reimpresión traducida al español por:

(c) 1964, Council on Foreign Relations, Inc.

DESARROLLO PARA UN MUNDO MEJOR

MARIO G. REIS

(En "Estudos", revista brasileña de filosofía y cultura, Porto Alegre, R.G.S., N° 3; de 1964)

(trad. G.A.J.)

"Desarrollo" es una palabra que hoy se usa mucho; ya en los medios internacionales, ya en los políticos, económicos, sociológicos: aunque tiene empero acepciones variadas.

Aquí entendemos por "desarrollo" el desarrollo socio-económico, que busca la promoción del bienestar social, que hace posible y fácil el desarrollo integral o total del hombre y de todos los hombres; el desarrollo que ejercita todos los valores humanos y en el que la búsqueda del

Cau, Alain Cavalier. Guión: Alain Cavalier. Diálogo: Jean Cau. Fotografía: Claude Renoir. Música: Georges Delerue. Decorados: Bernard Evein. Intérpretes: Alain Delon, Léa Massari, Maurice Garrel, Georges Geret, Robert Castel, Viviane Attia, Paul Pavel. Producción: CIPRA, Delbau Productions, Paris PCM-Roma, MG M. Rigen francés (1964). Duración de la proyección: 110 minutos. Aparecida en Paris en septiembre de 1964.

Tomás lucha en Argel en las filas de la Legión Extranjera. Un día se le presenta en su mente sin objeto la vida de soldado; deserta, se refugia en casa de una familia cuya hija le recibe espontáneamente y ya no tiene otra idea que la de volver a Luxemburgo. Para poder pagar su viaje acepta el ayudar a su teniente, que se ha pasado a la clandestinidad de la O.A.S., a secuestrar a un abogado que ha venido a defender a los argelinos.

Se le somete a la tortura de la sed a la joven esposa del abogado, pero por una especie de reflejo fisiológico, Tomás se compadece de ella y le da de beber. Sorprendido por un "pied noir" (pie negro) que vigila con él, lo derriba de un tiro, pero él queda herido en este duelo fulminante. Hace salir a Dominique Servet (éste es el apellido del abogado) y, al aparecer el teniente, lo encierra en lugar de la prisionera. Después va a ver a un médico, que le hace la primera cura y le señala tres días máximo para operarse.

Dominique completa la cantidad necesaria de plata para el pasaje del legionario, el cual se embarca en un velero y llega a Marsella, de donde sale para Luxemburgo. A su paso por Lyon va a ver al abogado. La herida está infectada, se siente muy mal en presencia de la joven esposa, la cual le lleva a un hotel tranquilo, desde el que podrá pasar a una clínica. En la habitación ésta se le entrega después que han surgido el teniente y un matón. Tomás ha liquidado al matón y ha dado muerte a golpes al teniente. A continuación Dominique le lleva en carro a la estación de Chalon-sur-Saone, pero no alcanza el tren, y la joven, de grado o por fuerza, se encarga de llevarlo a la frontera. El herido sufre atrozmente.

No les va resultando la cosa fácil, y después de haber tenido que forzar una alcabala de policía, Dominique se ve obligada a llamar a su marido. Este llega en carro y lleva a Tomás casi hasta las puertas de su casa. Mientras Dominique se queda con su marido, el legionario se encuentra con su hija: la niña se asusta

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14

ante el silencio del hombre y huye. Tomás se desploma en el suelo: está muerto.

Según las intenciones del director, este filme no quiere ser una obra "política"; los sucesos de Argelia no son sino un cuadro, un punto de partida. Alain Cavalier no va a seguir una ideología, sino un temperamento, el de Tomás, que toda la vida ha sido un rebelde, un ser marginado, y se le va a poner en contraste con una pareja de intelectuales, de buena posición, y burgueses: el instinto frente a la cultura. La primera mitad del filme está muy bien lograda, pero a partir de la secuencia de Chalon-sur-Saone, se pierde de vista la carrera anhelante contra el reloj frente a la muerte para extraviarse en el tema de los amantes en huida, tratado muchas veces y enfocado aquí en una óptica perfectamente convencional.

Sin embargo, la lógica personal de Tomás justifica todo el desarrollo de la acción, si se llega a recordar constantemente su herida en el vientre y el peligro de muerte que afronta. Además, cada uno de los papeles de complemento en su debido "momento", Dominique, su marido, presentan ante el espectador al hombre que hace desembocar al filme en la verdadera dimensión del amor.

La fotografía es de calidad, perfectamente respaldada por la música. Por el contrario, los diálogos contribuyen mucho a la insipidez de la segunda parte de la obra. Los intérpretes cumplen en su punto justo, a despecho del doblaje que impone la presencia de Léa Massari (italiana). Alain Cavalier se presenta en su segundo largo metraje como un director que debe seguir.

J. M.

Ficha 5428 de "Fiches du Cinema", París (1964), Nº 163-302, p. 19 (Trad. Muni.)

"UN DISPARO EN LA SOMBRA"

Blake Edwards.

El carro policial se detiene ante la señorial casa parisiense donde se ha cometido un crimen. De él emerge el terror de la Sureté: el inspector Clouseau (Peter Sellers). Al salir del carro lo hace con tan mala pata que cae en un estanque. Húmedo cual desventurado que hubiese pasado por el Silencio el martes de carnaval, Sellers comienza sus atropelladas pesquisas ante las narices de George Sanders y ante la suya propia que ha embardado de blanco al oler un pomo de crema fría.

El principal defecto de "Un Disparo en la Sombra", es haber tenido de antecesor a la

haber o del poseer más tiene como objetivo servir al crecimiento del ser, es decir, del hombre con sus características propias.

Es lo que se pudiera llamar "desarrollo humanista" (o de acuerdo con las exigencias esenciales de la naturaleza humana) y que llevará seguramente a un mundo más humano, un mundo mejor.

"Desarrollo", en sentido lato, consiste modernamente en un movimiento político-social para acelerar el ritmo del progreso de comunidades, pueblos y naciones. Pero la promoción de ese desarrollo podrá tener intenciones de proyección de dominio público, económico o militar. El progreso resultante tendrá la marca de esas intenciones, comúnmente no confesadas. Y no producirá bienestar social, ni creará un clima general para el bienestar personal, ni para un mundo mejor.

Hay también varias maneras de proceder el desarrollo. Unas que hacen del hombre un dependiente, un despersonalizado. Y otras que buscan precisamente, antes y por encima de todo, la valorización del hombre como persona. Todo desarrollo, por consiguiente, no siempre es humanista. Porque no lleva al progreso que conviene a todos los hombres y a cada hombre.

¿EN QUE CONSISTIRA EL DESARROLLO HUMANISTA?

El desarrollo humanista consistirá:

- en un esfuerzo político-social organizado para hacer pasar, más rápidamente, a una comunidad, a una región, a un país, de una fase menos humana a otra más humana;
- en un esfuerzo político-social organizado para con mayor rapidez crear condiciones más humanas de vida para cada hombre y para todos los hombres, en cada comunidad, en cada pueblo, en cada nación;
- en un esfuerzo político-social organizado para eliminar más prontamente la miseria, disminuir las enfermedades, prolongar la vida, distribuir mejor las riquezas y usar mejor de los bienes culturales, o
- en una dinamización político-social de una comunidad, una región, un país, con miras a la promoción de un "bienestar social" que posibilite y estimule el pleno desarrollo de cada persona humana, para el surgimiento de un mundo más humano y, por consiguiente, de un mundo mejor.

El desarrollo humanista no es solamente: el aumento de caminos y de energía; o el aumento de las industrias; o el desarrollo económico o el de algunas economías; o el aumento de renta "per cápita"; o el aumento de escuelas, hospitales, obras sociales.

Y ello porque el bienestar social y personal no dependen solamente de mejores estructuras y de mayor riqueza, sino también de su buen uso y del ejercicio de los valores humanos (muchos de los cuales no dependen de aquellos factores). Esto es un problema de educación. Y ésta es un problema de concepción de la vida.

ELEMENTOS BASICOS QUE CONSIDERAR EN UN PROCESO DE DESARROLLO

1. La naturaleza y las finalidades del desarrollo, o sea, su filosofía.
2. La motivación para el desarrollo, o sea, la preparación para la aceptación de su filosofía y para la participación en su aplicación.
3. La reestructuración social (política, jurídica, administrativa, económica, cultural e institucional) para el desarrollo (consiguiente a la filosofía propuesta y al grado y extensión de su aceptación).

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

COMO PUEDE SER LLEVADO EL DESARROLLO

1. Autocrática o autoritativamente, de arriba para abajo, es decir, en forma antidemocrática.
2. Democráticamente, de abajo para arriba, de dentro para fuera, es decir, con la libre participación del pueblo.

La primera postura brota de la convicción de que el pueblo, en la situación en que está, no tiene posibilidad de conocer lo que le conviene y, mucho menos, posibilidad de salir de ella. De ahí la necesidad imperiosa de una "mano fuerte" que sepa lo que quiere y obligue al pueblo a hacer lo que la autoridad juzga ser su bien.

El pueblo que alcanza progreso de esta forma ¿alcanzará también madurez? ¿O su dependencia quedará todavía más aumentada?

La segunda postura parte del presupuesto de que todo el pueblo tiene capacidad potencial de desarrollarse. Lo hace tomar conciencia objetivamente de sus problemas, de los recursos que existen y de sus posibilidades, estimulando y coordinando las reacciones positivas y suplementándolas con miras al bien común: tal sería el punto de partida para un desarrollo auténtico.

El objetivo de este desarrollo no sería tanto el rápido progreso material, sino la aceleración de la promoción humana de cada uno y de todos.

EL DESARROLLO HUMANISTA DEBE SER:

1. Democrático, es decir, con la participación consciente y activa del pueblo.
2. Armónico, es decir, no sólo económico, sino también político, administrativo, técnico, científico, artístico, social, cultural, moral y religioso.
3. Auténtico, es decir, no simplemente imitativo, sino acomodado a las exigencias de la naturaleza humana y a las condiciones geográficas, históricas, naturales, de los pueblos.
4. Solidario, es decir, no sólo para uno o para pocos o para dominar política o económicamente, sino para todos y para cooperar.

Con tales características será un desarrollo humanista. Porque entonces el desarrollo se realiza:

- a) con la participación consciente y libre de las personas; que asumen responsabilidades, en quienes se confía y se cree;
- b) no unilateralmente, sino teniendo en cuenta todo aquello que puede colaborar para un desarrollo global, integral, armónico, del hombre;
- c) no de forma artificial, contrariando la naturaleza humana y las tendencias geográficas, históricas y culturales, sino sirviéndose precisamente de los valores auténticos;
- d) no para aumentar el egoísmo (individual, de grupos o nacional), sino para poder salir de sí y servir libremente también a los otros, condición de un buen desarrollo psicológico de individuos, grupos, comunidades.

EL PROCESO RACIONAL DEL DESARROLLO DEMOCRATICO COMPRENDE:

1. EL ESTUDIO DE LA REALIDAD SOCIAL.—El conocimiento objetivo de la realidad social debe ser el punto de partida de cualquier medida acertada que mire al desenvolvimiento; por ello son indispensables investigaciones que permitan los siguientes levantamientos básicos:



genial "Pantera Rosa". "La Pantera Rosa", aún cuando su eje cómico radicó en las torpezas de Sellers, contaba también con situaciones y caracteres adicionales que le impartían un ritmo imaginativo y ameno. Blake Edwards, (que además de productor y director es co-guionista con William Blantly de "Un Disparo en la Sombra"), en esta película se limitó a dejar que el director de fotografía Challis filmase las marfiladas de Sellers. A los 20 minutos de empezada la película, ya a nadie le interesa saber quién es el asesino de la trama, sino en aguantar la carajada en espera de que la próxima burrada de Sellers sea más ridícula que una de Jerry Lewis y más indiferente que una de Stan Laurel. A los 50 minutos de empezada la película, ya ni la pantomima interesa y el público se contenta con ver a ese formidable cómico que es Peter Sellers poner ante cada suceso el mismo gesto de superioridad y estoicismo que pone un argentino cuando oye decir que Pelé es superior a Di Stéfano.

Germán Muuiz Ablanado.

"AL FILO DEL ABISMO"

El suspenso y el misterio tienen mucho más éxito e impresionan más cuando están representados con sencillez (como se ve en el estilo de las obras de Alfred Hitchcock).

En esta magnífica película inglesa, los aspectos sensacionales del rapto de un niño están puestos en segundo plano cuando se hace más hincapié sobre los detalles de los caracteres y motivos personales de las personas involucradas. El público que espera encontrarse con un espectáculo sangriento y de horror quedará mucho más impresionado con el estilo sutil de la película.

Kim Stanley toma la parte de un medium cuyos deseos neuróticos la llevan a cometer un crimen. Richard Attenborough es espléndido en el papel de su compasivo marido, un hombre bueno pero débil, que comprende la naturaleza del problema de su mujer, pero que vacila y no sabe qué hacer. Desde el principio, el autor y director Bryan Forbes, construye una atmósfera tan fascinante como inquietante. La inflexibilidad sencilla del argumento se hace mucho más espeluznante cuando la cámara busca ángulos e imágenes de horror que poco a poco se intensifican. El lento desarrollo de detalles oscuros viene a completar este argumento fantástico y al final esta película viene siendo una magnífica obra que carece de emociones banales.

"LA PIEL DULCE"

François Truffaut

El adulterio no es un tema nuevo en el cine. En realidad se pueden contar con los dedos de una mano las ideas verdaderamente originales que, después de más de medio siglo, el cine puede presentar; pero un guión suficientemente objetivo y artísticamente concebido, puede convertir en interesante y sugestivo un manido dilema. Sobre todo si están en juego las fuerzas o circunstancias que impulsan a la humanidad a pensar, sentir, obrar

En "La Piel Dulce" el adulterio surge apenas en los primeros minutos de cinta, como resultado de una fabricada casualidad, sin que parezca demasiado lógico que el cultivado intelectual, pueda lanzarse a una aventura galante. Nada nos indica qué lo impulsa a romper con una larga y, aparentemente íntegra vida matrimonial. Si acaso, el atractivo de una dulce, joven e insinuante piel, que lo halaga en su madurez, envolviéndole en una especie de vorágine inesquivable, técnicamente creada mediante un montaje por corte directo de tomas cortas.

Truffaut no deja pensar a su personaje, y lo que quizás no hubiera pasado de ser un desliz, se consolida en adulterio formal, lo que es tanto como aceptar que el hombre es siempre víctima de las circunstancias sin que el sensato razonamiento, ni la integridad personal puedan dirigir o modificar su actitud.

Algo más objetivo aparece cuando nos continúa narrando las incidencias de unas relaciones condenadas al fracaso desde su iniciación. Así parece indicarlo la incómoda y frustrada visita a un hotel con la amante, los sigilosos intentos nocturnos para reunirse en su apartamento, la malograda fuga a Reims y la desoladora posición de quien, ya roto su matrimonio, se siente también rechazado al pretender formalizar un supuesto amor.

El problema estriba ahora en que, llegado a este punto, apenas queda tiempo para un rápido final y, tras un asomo de arrepentimiento, Truffaut vuelve a hacer víctimas de las circunstancias a sus personajes y decide acabar con el adúltero, a manos de su furiosa esposa, quien comete un "conyugicidio público con escopeta", (no menos absurdo por haber sido tomado de un hecho real).

A Truffaut le sobran conocimientos para hacer buen cine —sus "400 Golpes" entre otras,

- a) de las necesidades socio-económicas;
- b) de los recursos materiales y humanos que existen en los mismos locales y en otras fuentes;
- c) de las posibilidades, a corto y largo plazo.

2. LA ACTIVACION COMUNITARIA.—Los simples levantamientos de las necesidades, de los recursos y de las posibilidades no bastan. Es necesario, además, poder contar con el apoyo y la colaboración de las poblaciones. Este apoyo y esta colaboración disminuirán todas las dificultades y estimularán el desarrollo en un sentido de valorización y de maduración humana. Por ello se aconsejan estas medidas de activación comunitaria:

- a) Investigar la realidad social con la participación del pueblo (a través de sus líderes);
- b) Despertar en los líderes funcionales y naturales la conciencia de los problemas socio-económicos, de los recursos y de las posibilidades;
- c) Suscitar la "discusión" entre grupos (con las técnicas propias) acerca de las problemas en cuestión y afines;
- d) Estimular las comunidades para que busquen en común la solución de los problemas más sentidos, usando de los propios recursos;
- e) Estimular el esfuerzo cooperativo local, regional, estatal y nacional;
- f) Estimular el aumento de la productividad administrativa, económica, de servicios sociales y culturales, etc.

3. EL PLANEAMIENTO.—Los levantamientos básicos y la activación comunitaria, por sí solos, no tendrán sentido práctico si no van acompañados y seguidos por un planeamiento que responda a las necesidades básicas sentidas por la población, motivada para un desarrollo armónico y solidario. De ahí la necesidad de un planeamiento:

- a) A corto y a largo plazo;
- b) En ámbito municipal, regional, estatal y nacional;
- c) De las actividades públicas;
- d) De las iniciativas particulares;
- e) De las actividades económicas;
- f) De las actividades sociales;
- g) Con flexibilidad;
- h) Con la libre participación de los varios sectores y grupos interesados;
- i) Con inversiones para el desarrollo económico y para el mejoramiento de las condiciones de vida del hombre;
- j) Con respuesta a las necesidades sentidas;
- k) Con previsión de asistencia técnica a las comunidades.

4. LA EJECUCION.—La ejecución debe tener por objeto metas escogidas en función de posibilidades definidas (sujetas naturalmente a los recursos financieros y a los materiales y personal disponibles) y obedecer, lo más que se pueda, a un programa de tiempo. Deben guardarse las técnicas de racionalización del trabajo y de relaciones humanas.

5. LA EVALUACION.—Las metas del proceso de desarrollo no serán alcanzadas en la forma prevista en el planeamiento ni en el tiempo indicado en el programa de ejecución si su evolución no va acompañada de una "evaluación sistemática", objetiva y sincera que ha de verificarse.

- a) La filosofía de la acción está siendo alterada sustancialmente, frente a la realidad social;
- b) La formación de la opinión pública se está ajustando a esa filosofía;
- c) Los diversos levantamientos están correspondiendo a los objetivos buscados.
- d) Las técnicas de activación comunitaria están siendo adecuadas a la población de la zona de trabajo;

- e) El planeamiento hecho está respondiendo realmente a las necesidades comprobadas y sentidas, etc.;
- f) Si la realidad social no está exigiendo una rectificación de la filosofía de la acción o de los métodos usados en la realización del desarrollo.

6. **LA SUPERVISION.**—La supervisión deberá ser hecha por personas o por órganos especializados que estimarán el funcionamiento racional de desarrollo mediante la "evaluación sistemática". Podrán también corresponder al supervisor otras funciones que los responsables encuentren necesario atribuirle.

7. **LA FORMACION DE TECNICOS.**—El proceso racional de desarrollo exige también atención permanente de parte de los responsables de los programas de desarrollo con relación a la formación y entrenamiento de técnicos. De aquí la necesidad de formación de técnicos para:

- a) Los diversos levantamientos;
- b) La activación comunitaria;
- c) El planeamiento;
- d) La evaluación;
- e) La supervisión;
- f) La asistencia técnica (asesoría a las comunidades).

Las necesidades del desarrollo armónico y solidario, en el momento histórico en que vivimos, son de tal orden que urge se inicien tales programas cuanto antes y en todas partes. Es indispensable, pues, que se comience con voluntad firme de acertar. Los pioneros no deben desanimarse. Las lecciones sacadas de la experiencia realizada contribuirán a perfeccionar la formación y el entrenamiento de los técnicos necesarios con mayor rapidez de lo que se supone.

(Nota: El IRFED —Instituto Internacional de Investigación y de Formación con miras al Desarrollo Armónico, 262 rue Saint-Honoré, París— tiene cursos especializados sobre la doctrina y los métodos del desarrollo y seminarios y trabajos prácticos sobre métodos económicos y sociológicos para el desarrollo.)

VENTAJAS DEL DESARROLLO CON LA PARTICIPACION DEL PUEBLO

Al desarrollarse las comunidades (locales, regionales, estatales y nacionales) en forma democrática, armónica, auténtica y solidaria, habrá:

1. Una activación y una maduración del espíritu democrático;
2. Un despertar general del sentido de responsabilidad para con la comunidad;
3. Un crecimiento de un espíritu regionalista, nacionalista abierto y no egoísta ni imperialista), condicionado al bien de los otros, la comunidad;
4. Un ejercicio de solidaridad mutua por el estudio y por el trabajo cooperativos;
5. Un ejercicio para el descubrimiento del bien común y para el respeto al mismo;
6. Y consiguientemente, una promoción de valores humanos y del bienestar social y personal, fin esencial del desarrollo humanista.

EL DESARROLLO ECONOMICO

El desarrollo económico es indispensable en cualquier proceso de desarrollo.

Puede preceder al desarrollo político, administrativo o cultural.

Puede seguir al desarrollo cultural y político.

Y puede acompañar al ritmo del desarrollo cultural o político.

así lo señalan—, pero "La piel dulce" nos indica que o debe redefinir sus metas, o ya no tiene nada nuevo que decir. Ojalá no sea así.

Jesús Martínez.

"LA SANGRE LLAMA"

("Et vint le jour de vengeance" — Y llegó el día de la venganza — "Behold a pale horse".)

Apresiasión moral de la CCRT (de París): El filme muestra a la vez la imagen de la violencia y de la venganza encarnadas en un revolucionario simpático y la imagen del perdón con trazos menos ventajosos en la persona de un sacerdote poco dotado. El conjunto va dirigido, según eso, estrictamente para adultos que sabrán hacer las rectificaciones necesarias.

Drama psicológico. Director: Fred Zinnemann. Guión: J.-P. Miller, según la novela de Eméric Pressburger. Fotografía: Jean Badal. Música: Maurice Jarres. Decorados: Maurice Barnatan. Intérpretes: Gregory Peck, Anthony Quinn, Omar Shariff, Raymond Pelegrin, Paolo Stoppa, Milored Dunnoek, Daniela Rocca, Christian Marquand, Marietta Angeletti. Producción: Fred Zinnemann, Columbia. Origen americano-francés (1963). Aparecido en París, octubre 1964. Duración de la proyección: 135 minutos.

Manuel Artíguez, antiguo jefe republicano español, vive en calidad de refugiado en Pau. Para unos, es un héroe de la guerra civil; para otros, es un fuera de ley al que hay que ponerlo preso a cualquier precio. Con este objeto el capitán Vinolas utiliza los servicios de Carlos, contrabandista y agente doble. Está moribunda la madre de Manuel; Vinolas la hace hospitalizar a la fuerza y dispone que su tropa rodee cuidadosamente el hospital. Al mismo tiempo, Paco, hijo de un republicano, torturado en otra ocasión por Vinolas hasta trance de muerte, se esfuerza por convencer a Manuel de que vaya a San Martín, en España, para vengar a su padre asesinando a Vinolas.

La madre de Manuel muere en el hospital de San Martín; pero antes de morir ha podido hablar con el capellán, el P. Francisco, sacerdote joven, y le ha revelado la trampa tendida a su hijo. Precisamente, el P. Francisco sale para una peregrinación a Lourdes; superando sus escrúpulos de conciencia, acaba por encontrar a Manuel. Se trata una curiosa conversación entre Manuel, violento anticlerical, y el joven sacerdote, de la que finalmente brota la simpatía. Entretanto,

Carlos, el agente doble, se ha esforzado por hacer creer a Manuel que su madre vive todavía. Por último, se descubre la traición de Carlos. A pesar de las recomendaciones del P. Francisco, encareciendo el perdón, Manuel irá a España para cumplir su venganza. Carlos, el traidor, queda muerto en medio de un tiroteo; Manuel encuentra la muerte sin haber podido alcanzar a su enemigo Vinolas.

El filme vale por la maestría del relato: las secuencias de España y las de Francia, hábilmente alternadas, hacen progresar con seguridad e intensidad la acción dramática. Contribuyen a estas cualidades narrativas un propósito deliberado de sobriedad, junto con el dinamismo del desarrollo. Las escenas de tumultos y, sobre todo, el episodio final del tiroteo evitan toda referencia a lo pintoresco propio de una película del Oeste. Son duras y descarnadas, próximas a la realidad.

Gregory Peck, hasta con sus tics, encarna magistralmente un tipo verdadero de antiguo guerrillero, mientras que Anthony Quinn expresa con poder un tipo de oficial brutal y victorioso; Omar Sharif presta su cara y su mirada, tierna y dolorosa, al difícil papel de un religioso joven, transido de amor y de perdón, lanzado a una lucha de ideas y de sentimientos superior a sus fuerzas humanas.

Por preocupación de verosimilitud psicológica y social (la persistencia de odios), el director juega al ambiguo. Por una parte nos hace ambiguar con los sentimientos de Manuel y, por tanto, con una especie de mecanicismo de venganza. Por otra parte, deja rezumar a través del filme consideraciones religiosas. Algunas de ellas tienden a describir y aun a caricaturizar una religiosidad casi mágica, por ejemplo, el hecho de quemar cenizas para asegurarse la victoria; otras, más puras, expresan con alguna autenticidad el perdón y el espíritu de caridad.

J. G.

Ficha 5421 de "Fiches du Cinéma", París (1964, Nº 163-302, p. 5 (Trad. Muni)

"MY FAIR LADY" ("Mi hermosa dama")

Esta comedia musical de Hollywood sobrepasa con mucho el nivel ordinario... La historia está tomada de "Pygmalion", de Bernard Shaw. El libretista, Alan Jay Lerner, tuvo que luchar durante varios años para imponer a los productores de Broadway un proyecto cuya rentabilidad les parecía dudosa. Se habían

Pero siempre estará presente, más pronto o más tarde, en el proceso de desarrollo de una nación.

De ahí importante su gran relevancia.

Son factores importantes para el desarrollo económico:

- 1) Los recursos naturales;
- 2) El capital disponible, consiguiente a la capacidad de economía;
- 3) La capacidad de organización y dirección;
- 4) Un clima de relativo orden y seguridad, garantizado por un padrón mínimo de la política y de respeto a las leyes;
- 5) La posibilidad de contar con técnicos (nacionales o extranjeros);
- 6) Un espíritu emprendedor, progresista, en ciertas capas de la población;
- 7) Un agente activador y coordinador.

Sin embargo, la falta de uno o varios de esos factores no impide el posible surgir y marchar del proceso de desarrollo económico, ya que la experiencia demuestra que:

- a) Hay regiones y países con escasez de recursos naturales que se desarrollaron económicamente (Suiza, por ejemplo).
- b) Hay países subdesarrollados y sin capital y que, dadas circunstancias varias (de orden político, militar o económico), atrajeron el capital suficiente para el desarrollo económico (Formosa, Grecia, etc.).
- c) Hay países que no disponían de los técnicos necesarios para su desarrollo económico y, sin embargo, los consiguieron o los formaron con gran rapidez (Egipto, Francia, India, Checoslovaquia).
- d) Hay países subdesarrollados, sin espíritu emprendedor manifiesto y sin experiencia en el campo industrial y que en poco tiempo, ante condiciones propicias e inesperadas, consiguieron gran progreso industrial).
- e) Hay países subdesarrollados que, a pesar de no ofrecer un buen clima de seguridad y de respeto a la ley, entran en fase de desarrollo económico por circunstancias especiales de carácter internacional (Chile, Brasil, México, Argentina).

La experiencia de nuestros días comprueba, pues, que el proceso de desarrollo económico se desencadena no tanto por el uso sistemático de los factores de producción, sino por el descubrimiento de los recursos posibles y el aprovechamiento de aptitudes que se hallan ocultas y dispersas o mal empleadas en un país que quiere progresar y desarrollarse.

El desarrollo económico será más rápido, más seguro y más perfecto si se encuentran y movilizan los siete factores arriba enumerados.

Si el desarrollo económico fuera, empero, sólo un medio para satisfacer la ambición del poder político, del poder militar o de las fuerzas económicas y no un recurso para crear un mayor bienestar social y para la promoción humana, no es de admirar que sea mal visto y encuentre resistencias muy justificadas.

PROCESOS DE DESARROLLO IMPERFECTO:

1. Vertical, es decir, sin la participación libre y consciente de las comunidades (vale decir: proceso no democrático).
2. Unilateral, esto es, sólo económico o sólo de algunos sectores (quiere decir: no armónico).
3. Artificial, esto es, no de acuerdo con la naturaleza humana y con las características locales, estructurales y culturales del pueblo (vale decir: sin autenticidad).
4. Egoísta o imperialista, es decir: el crecimiento solamente para sí (individuo, grupo o nación) o para dominar a los otros (vale decir: no solidario).

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

Tópico del día

Carta de hace tres años recobra actualidad

CARTA ABIERTA A ROBERT F. KENNEDY

D. J.

En el diario "China Post", de Formosa, con fecha octubre de 1962, apareció la siguiente carta, que traducimos del original inglés. Pensamos que a la luz de los recientes acontecimientos del Sureste asiático tiene una importancia destacada.

Dirijo esta carta a Ud. no porque Ud. sea el Procurador General, sino por ser Ud. el hombre más poderoso en los Estados Unidos en segundo lugar, cuyas ideas sobre política extranjera y defensa nacional tienen más peso que las del Secretario de Estado, Dean Rusk, o la del Secretario de Defensa, Robert McNamara.

A su vuelta a los Estados Unidos de su gira mundial, Ud. ha escrito un libro titulado "Just Friends and Brave Enemies" (Amigos justos y valientes enemigos). En su intento de captar la situación mundial sobre el mismo lugar, ha referido Ud. sus observaciones con una mentalidad analítica según el espíritu de un hombre honrado e imparcial plenamente consciente de la responsabilidad de los Estados Unidos y el papel importante que Ud. está llamado a desempeñar.

Durante el viaje, Ud. experimentó actitudes hostiles así como cálidas recepciones de parte del pueblo con quien se puso en contacto. Al resumir sus observaciones parece que Ud. ha hecho dos descubrimientos importantes: 1) "La suma de mala información sobre los Estados Unidos y nuestra forma de gobierno es espantosa"; 2) "El éxito de la indoctrinación comunista".

El remedio que Ud. prescribe es mejorar la situación con la iniciación de un programa, bajo el cual hombres y mujeres serían enviados a esas naciones para dar conferencias sobre los Estados Unidos y su forma de gobierno o sobre la democracia en general y también sobre la historia, filosofía y literatura y otras materias todavía más prácticas. Y además de los auspicios del Gobierno, Ud. alentaría a ciudadanos privados, tales como profesores universitarios, escritores de teatro, poetas, hombres de negocios, líderes laborales y personales de distinguidas, tales como Walter Lipmann o David Brinkley, a que viajaran

equivocado los hombres de la plaza: "Pygmalion", transformado, adornado, podado según las leyes de la opereta, ha resultado un éxito triunfal y meritorio. Es ya conocido cómo Shaw presenta su versión del mito de un escultor que se entusiasma de su propia estatua. Un profesor de fonética se propone acabar con el abominable acento de "cockney" (característico de los bajos barrios de Londres) de una pequeña florista de Covent Garden. La corrige tan bien que llega a causar sensación en un balle de la embajada de Transilvania, donde nadie se ha dado cuenta de la estratagema. Pero la estatua en cuestión tiene un alma. Reacciona contra su creador al acercarse el profesor Higgins. Este se siente obligado a darse cuenta de su amor...

El humor estridente de Shaw ha cedido su lugar a una jovialidad más vivaracha, más sonriente, pero no seamos puntillosos; admitido el principio de una empresa de este tipo, no podía efectuarse más felizmente el paso de la pieza al género de opereta. La escenificación de George Cukor (en pantalla grande) es un encanto para la vista. Por lo que hace a la partitura de Frederic Loewe, popularizada por el disco, todo el mundo la conoce por lo maravillosa. La interpretación irradia inteligencia y espontaneidad: no se tendrá la menor duda de ello después de leer los nombres de Rex Harrison y de Audrey Hepburn, los dos en la cúspide de sus recursos. Excelentes los papeles secundarios: Wilfrid Hyde-White, Stanley Holloway, Gladys Cooper, Mona Washbourne. Brevemente, este filme, arreglado, cadencioso, lleno de contrastes, armonioso, realizado por mano experta y sin pesadez, demuestra que la comedia musical americana puede ser toda una gran dama.

P. L.

Apreciación moral de la Comisión Católica de Selección (Bruselas): La sátira social y el humor mordaz caracterizan esta fina comedia musical que analiza la transformación total de una joven como consecuencia de la educación refinada realizada por un artista enamorado de su obra. La vulgaridad de un personaje está ampliamente compensada por el tono de opereta, la atmósfera a lo "época bella" y el buen gusto de la escenificación.

"Amis du Film et de la TV"
Bruselas, 1965, N° 103, p. 31
(Trad. Muni)

CERVEZA REGIONAL

★

MARACAIBO

C. RODRIGUEZ H.

Sucesor

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo
Calle 600, Edif. Malavé
Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

dentro de la misma clase de programa. En una palabra, Ud. propone vender los ideales norteamericanos en un mercado abierto como un desafío a la manera comunista de vida.

Por haber empleado tantos años en los Estados Unidos, así como en muchos países de Asia, me encuentro en completo desacuerdo con sus observaciones y conclusiones. Puede haber una cierta dosis de verdad acerca de la ignorancia de los pueblos en algunas partes del mundo sobre la manera americana de vida y su forma de gobierno; pero esa no es toda la verdad. La causa de la impopularidad de los Estados Unidos entre muchos pueblos asiáticos no se debe a su ignorancia de la democracia o de la manera americana de vida. Se debe a algo mucho más hondamente arraigado de lo que se puede descubrir en un viaje aéreo como el que Ud. ha hecho. Ud. gastó mucho menos tiempo en visita a las naciones de Asia que el que un vendedor hubiera gastado en estudiar las condiciones del mercado antes de estar en posición de llegar a una decisión para cualquier transacción comercial. Y la política es mucho más complicada que los asuntos puramente comerciales. Los asiáticos pueden estar pobremente informados sobre su historia, literatura, filosofía, etc., pero los líderes americanos y su pueblo son todavía más ignorantes acerca de la historia, la literatura, la filosofía de los países de Asia. Si el pueblo americano quiere actuar como una especie de médico político para el paciente asiático, tiene que estudiar a su paciente, y no al revés, antes de que sea capaz de formular un diagnóstico adecuado.

Las aspiraciones de los asiáticos no son las del pueblo americano. Su interés inmediato no está en mayor salario y horas más cortas de trabajo, mejores programas de televisión y automóviles más estilizados. Por edificante y admirable que sea la manera americana de vida y por muy bien que trabaje la democracia en los Estados Unidos, hacen muy poca impresión al pueblo asiático, salvo en los que desean emigrar a ese país americano.

Los indonesios, los indios y otras víctimas del colonialismo, cuyos países ganaron la independencia hace sólo unos pocos años, están más ávidos de afirmarse a sí mismos como iguales a los otros pueblos en el mundo político que de mostrar interés en cualquier otra cosa. También están muy impacientes. A causa de su impaciencia, hallan al proceso democrático demasiado lento para ser aplicable a sus países, cuya historia, religión o filosofía son totalmente distintas de las de Estados Unidos. Con excepción de un escaso número de comunistas, la mayoría abrumadora de los pueblos no son necesariamente víctimas de la indoctrinación comunista. De hecho, saben menos sobre el comunismo que sobre la democracia. Lo que realmente impresiona a esos pueblos no es el principio de la democracia ni la ideología del comunismo. Es el liderato desplegado por los campos mundiales. El bloque comunista, guiado por el Kremlin, está invariablemente a la ofensiva política, y las naciones libres, guiadas por los Estados Unidos, están siempre a la defensiva. La acción ofensiva, ya política, ya militar, es un símbolo de fortaleza y la acción defensiva un símbolo de debilidad. En su gesto por dar apoyo moral al régimen de Peiping, Kruschew declaró sin reservas que los Estados Unidos deben salir de Formosa. Pero ningún líder norteamericano diría que los rusos deben salir del continente chino. Las tensiones en Cuba, Berlín y Laos son ofensivas políticas creadas por los soviéticos. Son las cosas que tienen gran significado para muchos pueblos de Asia y Africa.

El único camino, por consiguiente, para que los Estados Unidos ganen amigos en Asia y en Africa es demostrar mayor y más fuerte liderato en el mundo libre. Cuanto menos glorifiquen ustedes los principios de la democracia y la manera americana de vivir, tanto mejor. No muchos apreciarían la clase de conferencias que usted propone. Ellos quieren acción. Bajo un liderato fuerte, la democracia podrá triunfar sobre las fuerzas malignas del comunismo. No de otra manera.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el em-
pleo de una harina fina y de-
licada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petlón a San Félix 116

Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57

Apartado 122

CARACAS

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...



Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puedo preparar:
Chicha
Panquesitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital Bs. 200.000

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR.
en latas que garantizan
su perfecta conservación.



PELICULAS SHELL

Las Cinematecas Shell ofrecen sus documentales cinematográficos a organizaciones industriales, comerciales y gremiales, escuelas, colegios, liceos e instituciones educativas y culturales en general. Para obtener el Catálogo de Películas Shell, o hacer uso de los servicios de las cinematecas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela, a una de las siguientes direcciones: Apartado 809, CARACAS - Apartado 19, MARACAIBO.- Refinería Shell, CARDON, Estado Falcón.-

ASOCIADOS AL PROGRESO DE VENEZUELA



Mobil

**una fuerza en el mercado mundial
al servicio
de la economía venezolana**



**Mobil Oil Company
de Venezuela**